

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**  
**Tesis Maestría en Sociología**

**Movilidad Social Estructural en el Uruguay  
en el período post dictatorial 1985 - 2006**

**Hugo Bazzi**

Tutor: Marcelo Boado

**2017**

**Repaso mis supuestos:**

**Primera hipótesis:** *las matemáticas son el lenguaje de la naturaleza.*

**Segunda hipótesis:** *todo lo que nos rodea puede ser representado y comprendido mediante números.*

**Tercera hipótesis:** *si tomamos los números de cualquier sistema, lo que surge de inmediato es un patrón,  
una norma.*

**Max Cohen**

**(Pi: el orden del caos, película de Darren Aronofsky)**

## ÍNDICE

I. INTRODUCCION .....	5
I.1 Diseño y decisiones metodológicas. ....	10
I.2 Objetivos de la Investigación .....	12
I.3 Las preguntas y las hipótesis: .....	13
I.4 La principal hipótesis general que se seguirá en el trabajo es:.....	13
I.5 Orientación al lector de la organización del texto .....	14
II. LA MOVILIDAD SOCIAL.....	16
II.1 Clases Medias y Estado .....	22
II.2 Problema: .....	24
II.3 Diseño metodológico (universo, definiciones, variables, supuestos).....	28
III. EL MAPA OCUPACIONAL URUGUAYO 1985 – 2006 .....	31
III.1 Población Ocupada: evolución por años censales .....	31
III.2 Movilidad migratoria.....	32
III.3 La ocupación por Ramas .....	37
III.4 Ocupación por Sectores.....	39
III.5 Categoría de la Ocupación.....	40
IV. LA ESTRUCTURA SOCIO OCUPACIONAL y EL CAMBIO ESTRUCTURAL ..	43
IV.1 La Escala Torrado .....	43
IV.2 El perfil ocupacional por sexo .....	48
IV.3 La estructura por Regiones.....	49
IV.4 Las Ramas productivas .....	51
IV.5 Los cambios por Sector .....	55
V. LA ESTRUCTURA SOCIO OCUPACIONAL Y EL CAPITAL HUMANO .....	58
V.1 Las mujeres educadas e integradas .....	58
V.2 Los ingresos según los puestos .....	62
V.3 Los ingresos de las mujeres .....	66
VI. LAS CLASES SOCIALES y el CAMBIO ESTRUCTURAL.....	70
VI.1 Hacia una definición estructural .....	70
VI.2 Características:.....	71
VI.3 Conformación de las clases: .....	73
VI.4 Clases por categoría .....	76
VI.5 Clases por Ramas .....	79
VI.6 Clases por sectores.....	81
VI.7 Más educados .....	82

VI.8 Clases por regiones .....	87
<b>VII. SINTESIS, RESULTADOS Y CONCLUSIONES .....</b>	<b>93</b>
VII.1 Síntesis .....	95
VII.2 Resultados .....	97
VII.3 Conclusiones (Reflexiones Finales) .....	102
<b>BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>103</b>
<b>Anexo estadístico - Cuadros puros no presentados en el texto.....</b>	<b>106</b>
Año 1985 (Censo - Ocupados) .....	106
Año 1986 (ENH - Ocupados).....	111
Año 1996 (Censo Ocupados) .....	112
Año 1996 (ENH - Ocupados).....	116
Año 2006 (ENHA - Ocupados) .....	118
Salarios reales (1968/2014).....	124

## Resumen

El Objetivo general de este trabajo es el de describir e interpretar los cambios de las Clases Sociales en el Uruguay a partir del estudio de las estructuras de estratificación ocupacional entre los años 1985 – 2006, sustentadas en el modelo productivo llamado “de Apertura e Integración regional”, proponiendo de manera particular identificar la estructura ocupacional y de clases sociales en nuestro país.

El Objeto de estudio será la propia Estratificación Social, en la que se identificaran los patrones de Movilidad Social que operaron en dicho período. Se realizará un análisis histórico, teniendo en cuenta las dos condiciones para la periodización en ciencias sociales: la disponibilidad de datos y el propósito analítico. En ese sentido, la disposición de los censos y encuestas de hogares cubren el período delimitado, lo que sumado a las consideraciones teóricas de la historia socio política del país en dicho tramo, nos proporcionan una coincidencia muy próxima entre las mediciones y la conceptualización del período que interesa (redemocratización hasta el acceso de la izquierda al gobierno), período que los historiadores llaman la “Restauración y consolidación Democrática”: 1985 – 2004, en donde se retoma el funcionamiento de las instituciones republicanas, partidos políticos, sindicatos y organizaciones sociales.

Como elemento original, se ha recurrido a la escala de clasificación de clases de Susana Torrado y se la ha aplicado a los datos mencionados, de manera de recuperar una visión claramente estructural. En la consideración de la movilidad estructural, una matriz estática en la generación o pérdida de puestos de trabajo no genera movilidad ni en consecuencia cambio social; más allá de los ascensos y descensos de los individuos dentro de la misma matriz.

En definitiva el problema general de la investigación ha sido identificar qué clases sociales generó el modelo económico de la época y cómo evolucionaron éstas, durante el período post-dictatorial hasta el ascenso de la izquierda al gobierno. La intención es la de recuperar la concepción de la Movilidad Estructural como determinante de la Movilidad Social y de acuerdo con ello, la variación a partir de la Estructura de Ocupaciones como clasificador de las Clases Sociales.

Es por lo anterior, que la elección de la escala de medición de Susana Torrado es clave e innovadora en el Uruguay, instrumento que destaco y describo en sus aspectos metodológicos por su adaptación y comparabilidad con su análisis y uso cada vez más extenso en la Argentina.

**Palabras claves:** estructura social, movilidad social, ocupaciones, clases sociales.

## **I. INTRODUCCION**

El tema de interés se ubica en la intersección de los campos de la Sociología del Cambio, la Estructura Social, la Movilidad Social, las Clases Sociales, y la Estructura Ocupacional. Según Lipset y Bendix, “...en toda sociedad compleja existe una división del trabajo y una jerarquía de prestigio...(por lo que)...el término movilidad social alude al proceso por el cual los individuos pasan de una posición a otra en la sociedad, posiciones a las que se adjudican, por consenso general, valores jerárquicos específicos”<sup>1</sup>.

Los estudios de la movilidad y el cambio social han sido abordados por los investigadores de 2 formas contrapuestas (Boado 2009)<sup>2</sup>. Una tiene que ver con el análisis de las variaciones en las estructuras socio-ocupacionales y la otra con el desplazamiento de los individuos a través de dichas estructuras. La primera según Boado “...presenta un enfoque estructuralista y anti-individualista, aunque se basa en los datos de los individuos, observando las estructuras ocupacionales a través de censos o encuestas comparando períodos históricos definidos por modelos productivos, tratando de medir e interpretar las variaciones del tamaño de las categorías que componen las estructuras ocupacionales. Son los llamados enfoques estructuralistas y anti-individualistas, aunque la composición de sus datos está basada en los individuos. La otra línea abordaje, examina la movilidad socio-ocupacional, siguiendo el fenómeno de desplazamiento de los individuos a través de sus historias de vida, entrevistándolos en el marco de períodos definidos por la historia social y ocupacional de los mismos, procurándose situar los cambios de posiciones laborales de dichas personas...”<sup>3</sup>. La vinculación entre la posición ocupacional actual del entrevistado con otras posiciones ocupacionales propias anteriores, o con la que representa su origen social, constituye el núcleo central de éste tipo de análisis. Actualmente esta corriente podría ser asociada al individualismo metodológico.

La visión estructuralista ha sido criticada por no dar cuenta directamente de los aspectos de la población económicamente inactiva, ni del papel de las unidades familiares ni el de las

---

<sup>1</sup> Lipset y Bendix, “Movilidad social en la sociedad industrial”. EUDEBA. 1963.

<sup>2</sup> Boado, M. 2009 “Movilidad social en el Uruguay contemporáneo”, Montevideo. IUPERJ UDELAR.

<sup>3</sup> Idem anterior.

redes sociales; mientras que la individualista lo ha sido, por no medir más que la distancia o el recorrido de los individuos, sin mostrar los cambios en la estructura de ocupaciones de la sociedad.

En el Uruguay, el estudio de la movilidad social registra en su origen algunos antecedentes muy valiosos. Los primeros de ellos corresponden sin duda a Aldo Solari, participando con Germani y Labbens en la investigación sobre Estratificación y Movilidad Social en Montevideo, réplica de la aplicada en Buenos Aires, Río de Janeiro y Santiago de Chile, al comienzo de los años 50. Su visión destacó la importancia de la estructura social, las clases en tensión y la importancia de las clases medias. Posteriormente en la década de los años 80, Juan Pablo Terra (1983)<sup>4</sup> publica su análisis sobre la distribución del ingreso en que conceptualiza a las clases sociales diferenciando un nivel abstracto y un nivel real, definiéndolas como “estructuras de poder interconectadas: poder económico, poder político, poder cultural”, estableciendo que la representación de clases no es absoluta, puesto que en ellas influyen los ingresos, las categorías socio profesionales y la propiedad de los medios de producción. Definirá la situación de clase como la ubicación dentro de las jerarquías de la sociedad. Entendía que las clases presentan una trama de interacciones y contenidos culturales específicos y que “si las relaciones sociales que forman la trama de la clase suponen una conciencia social de igualdad, esta conciencia se vincula a una ubicación jerárquicamente igualitaria en las estructuras de poder”.<sup>5</sup>

Rodolfo Porrini<sup>6</sup> (2005) retrotrae los orígenes del sindicalismo autónomo uruguayo a partir de la década del 30 del siglo pasado, con las primeras grandes huelgas y movilizaciones por condiciones de trabajo, en un contexto donde la revolución soviética, la revolución española y la propia segunda guerra mundial influirían constantemente en los posicionamientos y estrategias sindicales. Entre dichas acciones específicamente corporativas destacaron la huelga frigorífica, la del transporte (ómnibus y tranvías) y de los metalúrgicos entre otros. Posteriormente la relación con el Estado se hace más constante, con acercamientos y distanciamientos y centrada por ambas partes en una agenda de leyes laborales y control del capital y sus ganancias. Claramente ubicará el hito fundacional de la

---

<sup>4</sup>Terra, Juan Pablo. La distribución social del ingreso en Uruguay. 1983. Montevideo. CLAEH.

<sup>5</sup>Ídem 2.

<sup>6</sup> Porrini, Rodolfo. La nueva clase trabajadora uruguayo (1940 – 1950). Udelar. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 2005.

clase obrera en su constitución como tal, en el caso surgido de la huelga frigorífica de enero de 1943. Escribe Porrini<sup>7</sup> “...El episodio mostró el momento en que un conjunto de individuos se levantó contra el sistema patronal y el sindicalismo dominante, y se tornó “...una clase”, (y) “...en esa explosión y definición de identidad obrera, el proletariado frigorífico debió conjugar un proceso de elaboración “programática” (adscripción a sindicatos y definición de Estatutos) y de delimitación de sus vínculos extrasindicales (con el Estado, los medios de prensa, los partidos políticos)...”.

En una línea analítica, la preocupación de Errandonea (1989)<sup>8</sup> discutirá el nivel teórico y empírico de las clases sociales definiéndolas como “...aquellos agregados humanos de una sociedad que presentan de manera consistente una relativa similitud de los elementos distribuidos desigualmente en ella...”, priorizando la dimensión dominación – participación. Hace unos años se publicó la tesis doctoral de Boado (2009) "La movilidad social en el Uruguay contemporáneo"<sup>9</sup>, trabajo que analiza las magnitudes y tendencias de la movilidad social entre y en las generaciones, examina las contribuciones de la educación y el capital social en la movilidad social y explora la desigualdad de oportunidades entre los activos de Montevideo, Maldonado y Salto, según se describe en la propia presentación del libro.

Sin embargo estos antecedentes no siguen la línea teórica a adoptarse en este trabajo referida a la conceptualización de movilidad estructural, constituyéndose entonces las dos referencias más apropiadas, siguiendo dicha visión para el Uruguay, las de Carlos Filgueira y Carlo Genelleti por un lado y la de Susana Torrado por otro. El trabajo que se presenta seguirá la visión que entiende a la Movilidad Estructural como determinante de la Movilidad Social y de acuerdo con ello, tomará la variación histórica de la Estructura de Ocupaciones como indicador de la variación de la estructura de las Clases Sociales. Los antecedentes mencionados, tanto para América Latina en general y el Uruguay en particular, alcanzaron a cubrir períodos estudio hasta la primera mitad de la década del 80, y aun siendo discutidos por algunos años, finalmente el enfoque estructural desaparece de la investigación en los años 90, hasta su reconsideración teórica en los últimos años. La

---

<sup>7</sup> Ídem 6.

<sup>8</sup>Errandonea, Alfredo (h). Las clases sociales en el Uruguay. 1989. Montevideo. Banda Oriental.

<sup>9</sup>Ídem 1.



relevancia para nuestro país de una tesis sobre la movilidad estructural y el comportamiento de la estructura de clases, tiene que ver con el período histórico que se aborda (1985 - 2006), con el enfoque teórico y metodológico (estructural) y con la herramienta de medición utilizada (Escala Socio Ocupacional de Susana Torrado), especialmente validada para países en desarrollo (Argentina) y su adaptación al Uruguay.

El problema debe despejar la influencia de los cambios individuales en el cambio general a identificar.

En la dimensión económica las caracterizaciones del modelo de desarrollo del país encuentran formulaciones muy claras. En una “tentativa de explicación del desarrollo económico del Uruguay” (Faroppa 1965) el autor describe y analiza períodos diferenciados. Según dicho análisis nuestro país “...hasta 1930 (tuvo) todas las características de una economía desintegrada; lo era entre el agro, la industria y los servicios, por falta de desarrollo de los sectores manufactureros y terciarios;...”<sup>10</sup>. A partir de la crisis de 1929 el país adopta “...intervenciones arancelarias, fiscales, cambiarias, crediticias y nacionalizaciones...”<sup>11</sup> lo que iba a generar “...una movilización industrial (1935/45) que se financió, parcialmente, con relaciones de precios favorables al sector manufacturero en detrimento del agro y de los grupos obreros; también se financió parcialmente con subvenciones y créditos oficiales...”<sup>12</sup>. Este período de desarrollo industrial se interrumpirá a partir de 1958, volviendo a verse favorecido el agro frente a la industria y por la liberalización de las barreras aduaneras, el descenso de la protección fiscal entre otras medidas que eliminaron estímulos y subsidios a la industria. Al momento de finalizar el trabajo mencionado, Faroppa da una serie de recomendaciones para salir de la crisis estructural basada en una directa e indicativa planificación del Estado. Propone las siguientes cuatro líneas de acción:

1. Resolver favorablemente el dilema desarrollo versus estancamiento.
2. Obtener un crecimiento y un desarrollo lo más equilibrado, armónico progresivos y

---

<sup>10</sup> Faroppa, Luis A. El desarrollo económico del Uruguay. Tentativa de Explicación. Oficina del libro del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas y de Administración. 1965.

<sup>11</sup> Ídem 10

<sup>12</sup> Ídem 10

sostenidos posibles para alcanzar finalmente una economía integrada.

3. Orientar las inversiones en sus niveles, destinos y composición.
4. Asimilar ordenadamente las nuevas técnicas de modo que, los desajustes estructurales sean los menos dolorosos posibles y para que las demandas de importaciones de inversión se realicen ordenada y adecuadamente.

En un análisis más reciente en el tiempo y vinculado a la evolución del sector público, los historiadores económicos Bertino y Repetto, plantean que el Uruguay desarrolla un modelo Agroexportador o de Apertura hacia afuera desde fines del siglo XIX, cuando el país se integró estrechamente al mercado internacional y se extendió hasta 1930.

Le sucedió un segundo modelo (1930-1973), llamado de desarrollo “hacia adentro” o de “industrialización por sustitución de importaciones” (ISI) o “inducido por el Estado”, que se inicia a partir de los efectos de la crisis del año 1929 y del cerramiento del comercio internacional, llegando a su máximo desarrollo en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial. Su característica estructural, se basó en el desarrollo industrial dirigido al mercado interno, complementándose con la ampliación de la demanda en base a la construcción de un Estado de Bienestar. A mediados de la década del cincuenta se agota el modelo de sustitución de importaciones, sumado al estancamiento acumulado del agro, comenzando un período de estrechamiento y confrontación social (1959 – 1973). La Dictadura Cívico Militar iniciada en 1973 impondrá un modelo de Apertura comercial y financiera con un Estado Liberal, el cual ya tenía antecedentes desde la Reforma Cambiaria y Monetaria del año 1959.

El problema general de la investigación ha sido identificar qué clases sociales generó el modelo económico de la época y cómo evolucionaron éstas, durante el período post-dictatorial y hasta la reinstalación democrática a través de la estructura social ocupacional generada. La intención de recuperar la dimensión de la Movilidad Estructural como determinante de la Movilidad Social y de acuerdo con ello, la variación a partir de la Estructura de Ocupaciones como clasificador de las Clases Sociales puede buscarse en las referencias que para el Uruguay ya hemos mencionado junto a los aportes de Boado y Fernández<sup>13</sup>, los que brindaron una esclarecedora interpretación de los efectos de la crisis

---

<sup>13</sup>Boado, Marcelo, Fernández, Tabaré. 2006. “La alegría no va por barrios...”: ¿Qué clases sociales pagaron la

del año 2002, mostrando sus efectos a través de la estructura ocupacional y clases sociales. Este punto de inflexión de la crisis se ve reflejado en la caída de varios de los indicadores medidos y veremos también cómo evolucionan desde ese momento al final del período y comparando todo el intervalo considerado punta a punta. Todos estos aportes me han servido como marco teórico referencial en la conceptualización de la estructura ocupacional, las clases sociales, el papel del Estado y la importancia de la clase media.

Pero volviendo a la preocupación inicial por la mirada estructural, sumaremos a Germani y especialmente a Susana Torrado, de quién tomo e intento adaptar su escala de medición de clases a los datos censales del Uruguay, en un trabajo en el que presento los resultados descriptivos de la matriz ocupacional uruguaya en el período delimitado. Como bien plantea Torrado, los períodos socio históricos y los momentos de los relevamientos de datos no siempre coinciden, pero en éste caso casi que se ajustan perfectamente. El concepto de Estructura Social ha sido largamente discutido y muchas veces definido desde distintos enfoques sociológicos. La autora Torrado<sup>14</sup> diferencia los análisis de relaciones de clases con los de estructura de clases, pero los primeros no son posibles sin estimar la estructura social. Desde su perspectiva, refiere a “posiciones sociales” y no a “posiciones de clase”, delimitando su punto de vista en el histórico debate sobre clases sociales. Fundamenta además que el estudio empírico de las prácticas, comportamientos y condiciones de existencia asociados a cada clase en la PEA (la identificación de la población inactiva se hace indirectamente a través de las rentas de los activos de los que dependen) es la base para que un análisis de clase no quede atrapado en la especulación teoricista.

### **I.1 Diseño y decisiones metodológicas.**

El Diseño es de tipo cuantitativo y se han tomado como fuentes de datos los Censos Nacionales de Población de los años 1985, 1996 y la Encuesta Nacional Continua de Hogares Ampliada del año 2006 que se hizo en base a un conteo de población y se trabajó

---

gran crisis (2000-2003)?. Montevideo, abril de 2006 (revisado julio 2007). Departamento de Sociología – UDELAR

<sup>14</sup>Torrado, Susana. “Estructura Social de la Argentina 1945 – 1983”; (1992). Buenos Aires. Ediciones de la Flor.

con la muestra expandida. La unidad de observación la constituyen los ocupados y las variables observadas han sido el grupo de ocupación, la categoría de ocupación, el sector de actividad y la rama de actividad; considerándose como unidad de análisis a la propia estructura de ocupaciones y de clases sociales. Originalmente Torrado incluye una variable más para la construcción de su escala como lo es el tamaño de la empresa, la que no es medida por los censos nacionales en el Uruguay, lo que implicó una restricción a considerar. A partir de ello se han tomado algunas decisiones que permiten mejorar la aproximación a la clasificación de Torrado 1994. Se encuentran además algunas discrepancias con el clasificador CIUO 68 o ISCO 68, ya que contamos con COTA 70 que es el clasificador oficial del Uruguay hasta 1996. No hay disponible una equiparación de COTA 70 con CIUO 68.

La información de nuestros datos, está a 3 dígitos de COTA 70 y contamos con una equivalencia disponible con ISCO88 para procesar los datos del año 2006. Es sobre esta base que desarrollo las comparaciones y codificaciones a partir de los trabajos de Boado (2009). Claramente los datos no permiten una elaboración ortodoxa del concepto de Estratos Socio Ocupacionales (ESO) de Torrado para 1994, pero es posible desarrollar una alternativa de aproximación, tal como lo hizo la propia autora pudiendo solo aplicar su escala original al Censo argentino de 1980. La CSO (Condición Socio Ocupacional) en la escala de Torrado se conforma a partir de la agrupación de los Estratos Socio Ocupacionales (ESO), los que como mencionamos surgen del cruzamiento de las 5 variables laborales que tomamos en cuenta, dejando de lado el tamaño de la empresa que los Censos en nuestro país no miden. La CSO resulta de una compactación de la escala ESO llevada a las categorías de clases sociales.

Como se ha descripto anteriormente, a partir de la interacción de las variables tenidas en cuenta, los Estratos Socio Ocupacionales (ESO) deben reflejar la naturaleza del trabajo realizado, la posición jerárquica, la complejidad de la organización y el trabajo, la profesionalidad y calificación, el carácter manual y no manual de las tareas realizadas, el lugar ocupado frente a la propiedad y la gestión, el origen de las rentas (salario – ganancia), la lógica de mercados (privado, público, doméstico), la relación de los agentes con los medios de producción y de aquellos entre sí, la delimitación de fracciones de clase

y la estructura sectorial del empleo. En esta línea, investigadores argentinos<sup>15</sup> describen que el enfoque teórico de Torrado ha caracterizado "...de forma general al sistema económico que rigió en la sociedad argentina durante el siglo XX como un modo de producción de tipo capitalista dominante, en un estadio monopólico, de carácter dependiente y con predominio de la forma de producción mercantil simple. En este esquema teórico, las relaciones sociales de producción tienen una distribución fundamental, históricamente producida y reproducida: los agentes sociales se encuentran repartidos dentro de un sistema de posiciones que la división del trabajo social organiza en cada sociedad en particular. Este sistema está basado en prácticas sociales ligadas al control del proceso de trabajo (proceso productivo), el control de los medios de producción y el control, también, sobre los agentes que participan ahí." Y en cuanto al esquema de clases resultantes, los mismos autores referidos en éste párrafo plantean que<sup>16</sup> "...la autora (Torrado) construyó un instrumento de medición utilizable desde tres vertientes teóricas que destacan: el funcionalismo, el materialismo histórico y el "estadístico-pragmático". La condición es que dicho esquema otorgue la posibilidad de agregación y desagregación posterior de los datos, permitiendo así una flexibilidad operativa considerable. De esta manera, para definir estratos ocupacionales construye un nomenclador de Condición Socio Ocupacional (CSO)." Por lo expuesto considero que para el Uruguay y para hacer operativa una mirada estructural, ésta es la herramienta teórico-metodológica más adecuada.

## **I.2 Objetivos de la Investigación**

El Objetivo general de este trabajo es el de describir e interpretar los cambios en las estructuras de estratificación ocupacional y en consecuencia de Clases en el Uruguay, estableciendo como Objeto de estudio a la Estratificación Social, identificando los patrones de Movilidad producidos en el período del modelo productivo de Apertura e Integración regional delimitando parte del mismo, entre los años 1985 – 2006.

---

<sup>15</sup>"Análisis de esquemas de clasificación social desde una perspectiva teórico metodológica comparada", Clemenceau, Lautaro; Fernández Melián, María Clara y Rodríguez de la Fuente, José. Documento inédito y preliminar. (2015)

<sup>16</sup> Idem anterior.

Como Objetivos particulares del proyecto se plantea la identificación de una matriz de estratificación social que incluya:

- i-una estructura jerárquica de ocupaciones
- ii-una estructura jerárquica de clases

### **I.3 Las preguntas y las hipótesis:**

El interés específico de la investigación es responder a las siguientes preguntas:

- Cuál es el modelo de movilidad social en el Uruguay en el período comprendido por la investigación?
- La estructura social del país ha dado respuestas al grado de inconsistencia entre las aspiraciones y satisfacciones emergentes en el momento de deterioro del modelo de Desarrollo hacia Adentro (ISI) e inicio del ciclo de Apertura e Integración regional?
- La Clase Media ha sido el sostén de la consolidación democrática y del ascenso al gobierno de la izquierda política (Frente Amplio)?

### **I.4 La principal hipótesis general que se seguirá en el trabajo es:**

1. La movilidad social en el Uruguay ha sido estructural en el período a estudiar.

En el nivel particular las hipótesis refieren a:

1. la estructura ocupacional del país ha sufrido cambios en el tipo de las ocupaciones, pero no en la categoría de las ocupaciones.
2. la composición de la fuerza de trabajo ha experimentado variaciones en la proporción de los sectores medios que la componen y en la composición por sexo.
3. La estructura de puestos de trabajo ha sufrido modificaciones en el nivel sectorial de la fuerza laboral.
4. El peso de la relación laboral salarial en la estructura de trabajo se ha reforzado en Uruguay.
5. El Estado ha influido en la estructura socio-ocupacional a través de la creación de

empleos directos y/o indirectos de composición de clase media.

6. La estructura de Clases muestra una consolidación de las clases medias y un cerramiento en las clases altas, generando mayor cantidad de puestos de trabajo de clases bajas con menor calificación.
7. Las consecuencias salariales del modelo aperturista impactaron negativamente en las clases medias y en la clase obrera ampliada, generando una redistribución desigual de la riqueza a partir de la desaparición de la negociación salarial.
8. A partir del enunciado anterior se dio la captación de la alta clase media (profesionales) por parte de la clase alta y la creación de miles de puestos domésticos de baja remuneración.

### **I.5 Orientación al lector de la organización del texto**

El trabajo se expone en siete amplios capítulos, ordenados desde lo teórico hasta las conclusiones empíricas y su interpretación.

Es así que en primer lugar se explica con más detalle la corriente de movilidad social estructuralista y su operación conceptual y metodológica. Ello implica reintroducir y contribuir a que el desarrollo de éste análisis surgido en la mitad del siglo pasado se haga nuevamente un espacio ante la hegemonía de los estudios derivados de la movilidad individual. En Europa, las sociedades industriales y sus referentes desarrollistas en América Latina, pusieron mucha atención a los modelos estructurales de la economía con sus consecuentes expresiones en clases sociales. Para el mundo no desarrollado que no pudo seguir los modelos centristas, con regiones y países de clara heterogeneidad estructural, con décadas desarrollistas y respuestas de apertura neoliberal, la identificación de estructuras y clases así como su evolución resultan insoslayables.

Es por lo anterior, que la elección de la escala de medición Torrado es clave e innovadora en el Uruguay, instrumento que destaco y describo en sus aspectos metodológicos por su adaptación y comparabilidad con su uso cada vez más extenso en la Argentina por ejemplo.

Seguidamente comentaré el panorama económico de la época a través de las visiones de distintos analistas, dado que el Uruguay ha tenido particularidades y contradicciones en su

evolución económica en el período de democracia recuperada, con cambio de modelo, con crecimiento, con lucha intraclases e inequidades en la distribución del ingreso salarial.

Posteriormente presentaré en un siguiente apartado la composición de la población ocupada en sus distintas características como las ramas de actividad, los sectores de actividad, la categoría de ocupación, el tipo de ocupación, el territorio, la educación, el ingreso y el sexo de la misma, en sus grandes tendencias. A partir del panorama del capítulo anterior estaré en condiciones de mostrar la evolución de los tipos de trabajo, a partir de la aplicación de la escala laboral de Torrado, cruzadas con las variables anteriormente mencionadas. A eso le seguirá un análisis más profundo del capital humano ocupado, prestando atención al tema del sexo y la educación.

Dicho recorrido dará paso al análisis de clases desde la visión estructural y observado a partir de una escala laboral específicamente elaborada para tal fin. El trabajar con datos secundarios como los Censos permite ampliar y representar de mejor manera a los universos de población a analizar, especificando en sus particulares dimensiones analíticas, como lo es clase social. Ello me permitirá arribar a una explicación y contrastación de las hipótesis planteadas. El trabajo dispondrá de un Anexo con todos los cuadros de frecuencias simples y bivariados para que el lector interesado en la contrastación pueda sacar sus propias conclusiones.



## **II. LA MOVILIDAD SOCIAL**

A partir del siglo XX aparecen propuestas teóricas específicas sobre el concepto de movilidad social y se da una verdadera explosión a partir de los años 40 y 50 cuando el desarrollo de la estadística, la informática y los modelos matemáticos comenzó a permitir la realización de mayores estudios cuantitativos, basados en mejores muestras, mejores herramientas metodológicas matemáticas y software más potentes y rápidos, cuyo objeto de estudio fue el de las clases sociales. Ya en los años 70 la perspectiva teórica pasa del estudio de las clases sociales al de los determinantes de la movilidad de clases, referidas a la estructura de ocupaciones y al tránsito de los individuos o su permanencia en ellas. Sin embargo, algunas visiones críticas remarcan el ateoricismo de la sociología sobre la movilidad social y su escaso progreso desde Sorokin, resaltando al mismo tiempo los mayores avances en la recopilación y análisis de datos y la complejidad de sus técnicas de investigación.

En el análisis de la sociedad capitalista las visiones contrapuestas del liberalismo y el marxismo discreparon en la dinámica de la movilidad social, al encontrar los liberales cambios y oportunidades, mientras que los marxistas hacían hincapié en la desigualdad de orígenes y en lo estable de las estructuras ocupacionales. Sobre ésta última apreciación coincidía Shumpeter cuando asociaba a las clases sociales como “buses” u “hoteles”, puesto que siempre estaban llenos de gente distinta que ingresaba o salía de ellas. Por otra parte, Pareto destacó la movilidad en base al consenso social, en la que la misma permitía intercambiar a las élites en las posiciones jerárquicas. El socialismo traía consigo una élite que desplazaba a su correspondiente capitalista en el poder. La relación entre la movilidad social y la estructura social en las sociedades industriales alcanzó una gran significación para la investigación (Lipset y Bendix 1963). Desde entonces se han vinculado aspectos de las sociedades industriales en desarrollo a la evolución de la movilidad social. Por ejemplo a la estabilidad de las instituciones político democráticas, al sentimiento del igualitarismo, a la aceptación de las jerarquías económicas y de poder; y en definitiva a los consensos de status laboral y social.

En los orígenes de los desarrollos mencionados en la disciplina, es Sorokin en los años 20,

el que expresa los conceptos más definidos sobre movilidad. Este clásico autor distingue entre movilidad vertical y horizontal, y entre intensidad y generalidad.

De acuerdo a lo anterior se delinearón dos concepciones; en algunos autores contrapuestas; en referencia al estudio de la movilidad. Una tiene que ver con el análisis de las variaciones en las estructuras socio-ocupacionales y la otra con el desplazamiento de los individuos a través de dichas estructuras. La primera presenta un enfoque estructuralista y anti-individualista, aunque se basa en los datos de los individuos; mientras que la segunda toma en cuenta la historia social de los individuos en el marco de un período de tiempo. El desarrollo de los estudios mencionados a partir de los años 40, debió prestar atención a la variación tanto de las estructuras ocupacionales que aparejaron los modelos industriales y de servicios de la economía capitalista como al tipo y a los determinantes de la movilidad de los individuos. En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial se evidenció la separación entre los estudios sobre la movilidad social y los referidos a la estructura de clases. Por razones metodológicas e ideológicas, la mayor parte de las investigaciones sobre movilidad emprendidas en este periodo se han llevado a cabo en términos de jerarquías de prestigio o de estatus socioeconómico en lugar de hacerlo en términos de clase.

No obstante lo anterior, Lipset y Bendix (1963) definen a las clases sociales en términos de aquellos individuos que se aceptan como iguales y pueden asociarse entre ellos. Distinguen el concepto de status del de clase social, es decir que un individuo puede cambiar de status pero solo puede elevar su jerarquía de clase si es admitido de manera asociativa por sus nuevos pares que ya revestían en un mayor nivel de jerarquía. Ponen en cuestión también que la alta movilidad ascendente en las sociedades industriales sea un factor exclusivamente beneficioso. En primer lugar porque genera costos a nivel social e individual (psicológicos) y en segundo lugar, incluso en países como en la Unión Soviética de entonces, donde los jóvenes querían desprenderse de su origen obrero humilde y ocupar otras posiciones laborales (fundamentalmente en el ejército). Por otra parte si no hay una reposición de talentos en las clases bajas que ocupen el lugar de los líderes ascendidos, la aceptación de la falta de movilidad de las clases bajas puede generar tensiones políticas serias.

Es Goldthorpe quién desde finales de los años 70 centra su atención en la influencia de la movilidad social sobre la conciencia de clase y la formación de las clases. Este autor realiza un balance de lo que ha producido la investigación sobre la movilidad social en el Reino Unido, basándose en los datos de la investigación realizada en 1972 por el Grupo de Movilidad Social del Nuffield College; tomando en cuenta y discutiendo críticamente todos los mencionados estudios “analíticos”, los que conforman una sucesión de estudios empíricos basados en encuestas de gran cobertura. Discute tres tesis sobre la movilidad o inmovilidad social hasta entonces dominantes: 1: la tesis del "cierre" de las clases altas, 2: la tesis de la “zona de amortiguación” del centro y 3: la tesis del "contra-equilibrio" en los extremos bajos; que los autores estructuralistas de sesgo marxista proclamaban. A ello le opuso la constatación de su modelo de la fluidez constante; mostrando una existencia permanente y fluida de movilidad en todas las sociedades; el que le permitió además estimar cuanta oportunidad tuvo un individuo de determinado origen (social o geográfico), y de tal cohorte, frente a los otros, y en definitiva en función de la movilidad, evaluar el aumento o disminución de la desigualdad relativa.

En los últimos años, el debate de mayor rigor desde distintas perspectivas se ha dado entre los nuevos marxistas y el llamado neweberianismo, siendo un fiel exponente de los primeros E. O. Wright y Goldthorpe de los segundos. Wright propone un modelo multivariado capaz de identificar qué elementos controlados tendrían significación explicativa, desarrollando una forma alternativa de considerar la movilidad, la que puso en cuestión la instancia del régimen de movilidad estable y común a cierto tipo de países y señaló tres factores que definen la estratificación: la propiedad, la autoridad y la pericia. La propuesta de Goldthorpe plantea que se puede elaborar un esquema de clases diferenciando categorías en referencia a las relaciones de empleo y que pueden ser implementadas en la investigación a través del status y la ocupación de los empleados.

Por otra parte, el desarrollo estadístico y metodológico permitió tomar y analizar mayores muestras poblacionales, analizar los datos con modelos loglineales, diseñar modelos multivariados como el path analysis, elaborar índices, escalas socio-ocupacionales y ratings de prestigio. En el enfoque estructural, los censos y las encuestas son usados para apoyar los estudios sincrónicos; mientras que en el estudio de los cambios de posición de las unidades, sea teniendo en cuenta las trayectorias y oportunidades o en la comparación

de generaciones, se utilizan las historias de vida precodificadas y los análisis multivariados desde una perspectiva diacrónica. Tanto los estudios descriptivos como los inferenciales, ensayan una serie de procedimientos técnicos basados en preguntas y/o hipótesis de investigación.

Según Ossowski<sup>17</sup> “la estructura social (puede verse) como un sistema de relaciones interhumanas, de distancias y jerarquías, tanto en sus formas organizadas, como inorganizadas, mientras que habrá de considerar la estructura de clases como un particular -y muy trascendental- aspecto de la estructura social”. Siguiendo a Filgueira y Geneletti (1981), la estratificación alude en sentido general a la manera en que los individuos tienen acceso a los bienes sociales disponibles (ingreso, educación, prestigio, poder, riqueza) y los comparten o controlan, en tanto que movilidad designa el cambio en los patrones de esa distribución y es tomada para denotar la distribución de individuos en grupos de status diferentes, cualquiera sea el sistema de rango, es decir, cualquiera sea la propiedad que define un status determinado. Denota el fenómeno general y no particular. Cualquier estructura de estratificación es un sistema de clasificación de individuos o grupos. La Movilidad Estructural se origina a raíz de la expansión de algunas ocupaciones respecto de otras con status diferentes. El referente no es el individuo sino la sociedad o grupos de ella. Puede no haber cambios en la permeabilidad de la estructura social, pero sí en la movilidad estructural, en la medida que más allá de la distancia que recorra un individuo con respecto a su origen, si la suma de las ocupaciones es cero en referencia a dos períodos de tiempo determinados, desde el punto de vista social no habrá habido movilidad.

Mientras tanto en América Latina, a inicios de los años 80, son precisamente los autores mencionados (Filgueira y Geneletti) que presentan un libro<sup>18</sup> que resultaría clave y referencial para los estudios de la Movilidad Ocupacional. Ellos hacen una revisión de los estudios realizados que van desde los años 50 a los 70; destacando trabajos de Medina Echeverría a través de la CEPAL, los de Theo Crevenna, el proyecto sobre movilidad social en cuatro metrópolis (Bs. As, Río, Santiago y Montevideo) y especialmente la obra

---

<sup>17</sup> Ossowski, S. Estructura de clases y conciencia social. Barcelona. Península. 1969. Citado por Feito Alonso, Estructura Social Contemporánea. 1995. Madrid. Las clases sociales en los países industrializados. Siglo XXI.

<sup>18</sup> Filgueira, C. y Geneletti, C. (1981) “Estratificación y Movilidad Ocupacional en América Latina”. Naciones Unidas. Cuadernos de la CEPAL.

de Gino Germani considerando sus aportes en cuanto a los conceptos de movilidad estructural, circulatoria y transitoria. Las líneas teóricas en las que sustentaron su trabajo Filgueira y Genelleti son: 1) La Teoría de la Insuficiencia Dinámica de la Cepal de los años 60'; 2) La Teoría de la Tensión Estructural por Inconsistencia de Status (Heintz de Flacso - años 60') y 3) La Teoría de la Complejidad de la movilidad e integración social en la sociedad en transición de Germani (años 60').

El objetivo del estudio mencionado fue identificar los cambios en las estructuras de estratificación ocupacional en América Latina y construir una nueva estructura puesto que según sus propios autores “el término estratificación alude, en sentido general, a la manera en que los individuos tienen acceso a los bienes sociales disponibles (ingreso, educación, prestigio, poder, riqueza) y los comparten o controlan, en tanto que movilidad designa el cambio en los patrones de esa distribución. Siendo así, es legítimo afirmar que no existe ningún fenómeno social que no tenga alguna relación, directa o indirecta, con la estratificación y la movilidad; el cambio en las estructuras económicas y el progreso tecnológico que lo originó; el crecimiento del Estado y del sector público; los movimientos migratorios internos e internacionales y las demás variables demográficas, como las tasas de fecundidad y mortalidad, etc. Además de afectar los aspectos estructurales de las sociedad y verse afectadas por ellos, la estratificación y la movilidad influyen sobre la agrupación de intereses, la formación de ideologías, la organización política, los valores, normas, necesidades y expectativas de la población, todos los cuales determinan, a su vez, las opciones mismas y las orientaciones del cambio social”<sup>19</sup>. Asimismo establecen que su objeto de estudio es la propia estratificación social y que “...cualquier estructura de estratificación es un sistema de clasificación de individuos o grupos...”. En cuanto al concepto de movilidad, identificaron cuatro tipos de movilidad social: Movilidad Individual, Movilidad Demográfica, Movilidad Migratoria y Movilidad Estructural. Esta última sería el foco de atención de sus preocupaciones teóricas y empíricas y la definen como a “...la movilidad que se origina a raíz de la expansión de algunas ocupaciones respecto de otras con status diferentes...en este tipo de movilidad, el referente no es el individuo sino la sociedad o algunos de sus subconjuntos”<sup>20</sup>. El interés manifiesto era priorizar el estudio de las alteraciones en la estructura productiva, recogiendo evidencia de

---

<sup>19</sup>Idem 10

<sup>20</sup>Idem 11

estudios de Hauser, Koffel, Trabis y Dickinson en EEUU que al controlar los cambios estructurales, desaparece la movilidad individual. Importa más para el desarrollo en América Latina, cuanto movilidad hay a nivel social, que las características de la movilidad individual. En definitiva, hasta el presente se constata un gran peso de las estructuras socio-ocupacionales en los niveles de movilidad, pero tanto los cambios sociales como las actitudes políticas de los individuos han tenido trayectorias diversas según los países.

En la visión de Torrado (1992) la estructura social se identifica por clases sociales, considerando a éstas como a diversas determinaciones que hacen a posiciones en las relaciones de producción, prácticas sociales cotidianas, prácticas jurídicas, prácticas políticas, y prácticas ideológicas. En su consideración solo están las determinaciones estructurales y/o económicas. Es en ese sentido que la autora diferencia el análisis de relaciones de clases con los de estructura de clases. Identifica “posiciones sociales” y no “posiciones de clase”. La estructura de clases va a permitir identificar posiciones sociales vinculadas a la producción y no de relaciones de clase (luchas, alianzas, etc.). Para Torrado pueden examinarse tres niveles para el análisis a saber:

- Nivel abstracto: modo producción en general
- Nivel específico de cada modo de producción histórico
- Nivel concreto de sociedades históricamente conocidas

Hay un supuesto duro en la autora que es el condicionamiento estructural de las prácticas económicas sobre lo superestructural, como lo jurídico, lo político y lo ideológico. La estructura de clases permite identificar prácticas económicas que remiten a las formas que asume la división social del trabajo en una sociedad, reconocer subconjuntos de agentes sociales relacionados con la producción (control de los medios y de los agentes que participan) en posiciones o lugares y a su vez subdivididos en fracciones de clase y capas sociales. Estas fracciones de clase remiten a una diferenciación horizontal (procesos o ramas de producción) y las capas a diferencias verticales (jerárquicas). Es posible además estudiar empíricamente las prácticas, comportamientos y condiciones de existencia asociados a cada clase según sus ocupaciones, Sin este nivel de estudio, el análisis de clase queda atrapado en la especulación teoricista. Las características de los modelos de acumulación pueden ser identificadas a partir de los puestos de trabajo que generan los distintos modelos productivos.

## II.1 Clases Medias y Estado

La clase media como estrato social ha recibido especial atención en América Latina al entenderse como un buen indicador de los patrones de movilidad social. Se ha vinculado su crecimiento al desarrollo del sector terciario y en general a las ocupaciones no manuales, tanto del comercio y la administración como de las actividades productivas que incorporan desarrollo tecnológico. Sin desmedro de lo anterior, ha resultado inevitable el análisis del papel del Estado en su incidencia en la creación y desarrollo de las clases medias, actuando como empresario, controlador del orden y empleador (Filgueira, C. y Geneletti, C.1981).

En ésta línea de trabajos latinoamericanos (Crevenna 1961-1962) se caracteriza a la clase media como un grupo heterogéneo compuesta por dos subclases: la vieja preindustrial (artesanos, pequeños propietarios, trabajadores del comercio independiente) y la nueva (empleados públicos, gerentes, ejecutivos, profesionales dependientes, e independientes, funcionarios internacionales), suponiéndose que con el desarrollo socioeconómico la primera se reduce y la segunda se expande. Asimismo debe tenerse en cuenta que la distinción manual – no manual, no ha estado exenta de discusión, puesto que si se introduce la dimensión de estatus y de ingreso, las fronteras se vuelven más difusas y han dado pie a las hipótesis sobre el aburguesamiento de la clase obrera y/o la proletarización de la clase media. En orden al papel del Estado se han identificado tres líneas de acción política que sustentan la creación de empleo: la política asistencialista, la política de cooptación y la política de movilización.

La heterogénea composición de la clase media y sus flexibles límites de ingreso para miles de personas, donde los criterios de status predominan a partir del consumo, suelen tener un impactante efecto sobre la idea popular de las oportunidades de éxito en una sociedad (Lipset y Bendix 1963), incluso creyendo en una sociedad más igualitaria que la real.

Sobre los años 70 se introducirá en el debate sobre las nuevas clases medias una corriente de análisis que incorpora la influencia de lo simbólico en los procesos de identidad y diferenciación que se dan en el marco de una sociedad de consumo, en la que el acceso a determinados bienes conlleva significación y reconocimiento y cuyo inspirador es Jean

Baudrillard. Asimismo en el orden cultural, referido al estudio de las clases y la estratificación, Pierre Bourdieu introducirá la dimensión del espacio social en el que se encuentran las diferencias sociales surgidas de la disputa de los recursos por parte de los agentes. Estos recursos contienen poder y beneficios identificados con las distintas formas de capital existentes: económico, cultural, social y simbólico. De esa manera, las clases se definirían por compartir posiciones similares en el espacio social, de acuerdo a la distribución del capital y por compartir cierto habitus.

Una propuesta de tipología de estilos de vida para la clase media argentina fue realizada por Mora y Araujo (2002)<sup>21</sup> identificando tres categorías culturales: 1. el sindicalismo activo situado en las en posiciones económicas caracterizadas por la escasa competitividad, baja capacitación y aptitudes laborales, por lo cual el sindicalismo se orientaría a defender a sus miembros de su tendencia descendente; 2. las clases medias tradicionales, donde predominan las ocupaciones de baja cualificación y productividad, en las cuales son cada vez más escasas las posibilidades de movilidad social ascendente, y donde la mayor exposición directa al mercado, sin mediación sindical, provoca una tendencia descendente en los ingresos y las oportunidades de sus miembros; y 3. la clase media competitiva donde la educación formal, el entrenamiento informal y las aptitudes competitivas permiten a sus miembros aspirar a la movilidad ascendente e integrarse óptimamente a las nuevas dinámicas sociales. Estas categorías representan un eje de diferenciación horizontal de la clase media, que separa en su interior a un segmento bajo (las dos primeras culturas mencionadas) de uno superior (la clase media competitiva). Tanto el mercado de trabajo capitalista como el Estado, inciden en la conformación de la estructura de ocupaciones y ésta misma es sin duda y desde una perspectiva acotada a lo estructural en sentido marxista, la base material para llegar a determinar una estructura de clases basada en variables vinculadas al trabajo de las personas.

---

<sup>21</sup>Mora y Araujo, Manuel, La estructura social de la Argentina: Evidencias y conjeturas acerca de la estratificación actual, (2002) CEPAL, Serie Políticas Sociales, N° 59, citado en Camilo Sémbler R. Estratificación social y clases sociales. Una revisión analítica de los sectores medios. 2006. División de Desarrollo Social políticas sociales. Santiago de Chile. CEPAL.



## II.2 Problema:

Esta línea permite empezar a pensar en las consecuencias políticas según la inamovilidad o movilidad de la matriz de ocupaciones, en la generación o pérdida de puestos de distintas características; más allá de los ascensos y descensos de los individuos dentro de la misma matriz, en un país como el Uruguay que tuvo el mayor cambio de su historia en el acceso al gobierno de un partido político de izquierda en el año 2005. Dicho ascenso se dio después de un crecimiento político permanente en los años estudiados que coinciden con el período de inicio y mantenimiento de la democracia representativa, luego del período dictatorial, en un entorno de liberalización de la economía y de apertura comercial externa, con la presencia de un Estado que a pesar de políticas de reducción de su peso en el período, siguió siendo el principal empleador individual. En el mismo momento se acentuaba el carácter salarial de la relación laboral y el crecimiento del sector terciario.

Algunas características básicas del modelo acumulación capitalista uruguayo en el período 1985 – 2006 son identificadas y compartidas por economistas en distintos análisis. A la referencia ya planteada anteriormente por Faroppa y por Bertino y Repetto que señalaban tres momentos de la evolución productiva en nuestro país: Agroexportador o de “Apertura hacia afuera” (fines del siglo XIX – 1930); de desarrollo “hacia adentro” o de “industrialización por sustitución de importaciones” (ISI) o “inducido por el Estado” (1930-1973); de “Apertura comercial y financiera con un Estado Liberal” (1973 en adelante); sumaré el análisis del economista Daniel Olesker<sup>22</sup>. No hay diferencia en la caracterización macro del modelo, en lo que refiere al conjunto de políticas que se consolidan en el período (1985 – 2006) para todos los análisis: la liberalización comercial y apertura a la inversión extranjera, la liberalización financiera, la desregulación laboral, la especialización productiva en commodities, la desprotección de la industria, la promoción del mercado de servicios y la propuesta de privatizaciones en el sector público, constituyen la base del modelo estructural.

En la dimensión política, la explicitación de los conflictos intraclases y entre clases se da en el marco de la recuperación de libertades de opinión pública, medios de difusión y libertad sindical; y obviamente está influida por el modelo descrito sucintamente. Un

---

<sup>22</sup> Olesker, Daniel. Crecimiento y Exclusión. 2001. Ed. Trilce.

modelo que hasta la crisis del 2001, y aquí también hay coincidencia entre los analistas citados; logra el crecimiento macroeconómico, crece el PIB, se reduce la inflación, el déficit fiscal, y en algunos quinquenios de gobierno crece el salario y las jubilaciones. En el sector del Agro la fracción ganadera pierde peso frente a la agroindustria (frigoríficos, curtiembres, Conaprole, forestación, etc.), mientras que la industria cede producción y puestos de trabajo ante políticas de estímulo a importaciones, devaluación del dólar, etc. Crecen las actividades de intermediación, las inversiones extranjeras se vinculan a la banca, el comercio, la agroindustria, el transporte, las telecomunicaciones y la energía.

En un trabajo monumental y de sustancial importancia histórica, los economistas Bonino, Román y Willebald<sup>23</sup> recuperan toda la serie histórica del PBI uruguayo y su estructura productiva desde 1870 hasta el 2011; y concluyen para la etapa que tomamos en esta tesis que “...finalmente, lo que se ha denominado el período de re-globalización e integración regional, apertura y liberalización, desde 1973 hasta el presente, ha sido caracterizado por una tasa promedio anual de crecimiento de 2,8%, el cual, unido a un menor crecimiento de la población en promedio (que incluyó importantes movimientos emigratorios), generó que el PIB per cápita experimentara un crecimiento de 2,3%. Las décadas finales del siglo XX y la década inicial del XXI han mostrado las mayores tasas promedio de crecimiento, incluso, con menor volatilidad. Este rasgo se hace aún más notorio si se considera lo sucedido desde los años de 1990 cuando desaparecieron las altas tasas de inflación del pasado (incluso en presencia de una fuerte depreciación cambiaria en 2002), la economía se hizo más estable y los ciclos expansivos extendieron su duración...” y “... el crecimiento retomó su senda y, hacia el cambio de siglo, retornaron las tasas que habían predominado en la primera mitad del siglo XX, pero ahora con menor volatilidad...”.<sup>24</sup> De ésta visión presento al final del capítulo las gráficas ilustrativas del PBI, per cápita y por sector.

Dada esta visión estructural y productiva, corresponde mencionar un par de análisis sobre el mismo período que refieren a la evolución de la dimensión social de la población en general. Esto es a los indicadores de pobreza, educación, distribución del ingreso, políticas sociales y condiciones de trabajo (formalidad y salario). He elegido dos análisis críticos de

---

<sup>23</sup>PBI Y ESTRUCTURA PRODUCTIVA EN URUGUAY (1870 – 2011) Revisión de Series Históricas y Discusión Metodológica. Bonino, Nicolás; Román, Carolina; Willebald, Henry; Instituto de Economía, FCEYA. UDELAR.

<sup>24</sup>Idem 16.

los efectos sociales del modelo productivo, de manera de contraponer y no sesgar la visión del contexto. Por un lado Olesker (2001)<sup>25</sup> caracteriza al modelo implementado, como de crecimiento pero concentrador y excluyente. Establece que la relación entre el ingreso nacional y el ingreso de los asalariados se hace favorable a los capitalistas, creciendo éste 6 veces más que el de los asalariados (30 % y 5 % respectivamente) y agrega que en la década de los 90 los diez grandes exportadores sumaban el 40% de las ventas al exterior, así como el papel dominante de cuatro cadenas de supermercados y de los cinco bancos que más depósitos captaban. En cuanto a los procesos de exclusión refiere a la desocupación y distintos aspectos de precariedad laboral, la pérdida de capital o medios de producción y en lo social al no ser incluidos en programas de protección social, educación, salud y vivienda. Según Olesker, “...el problema no es la incapacidad de crecer, porque de eso el modelo ha demostrado ser capaz, el problema es la injusticia implícita, intrínseca y funcional de este sistema.”<sup>26</sup>

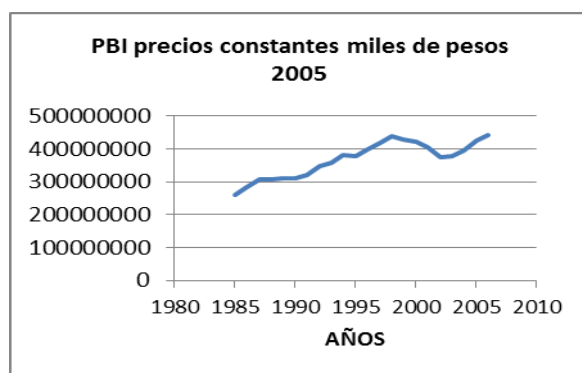
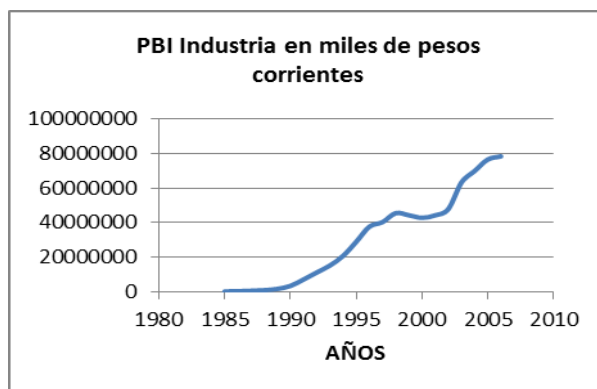
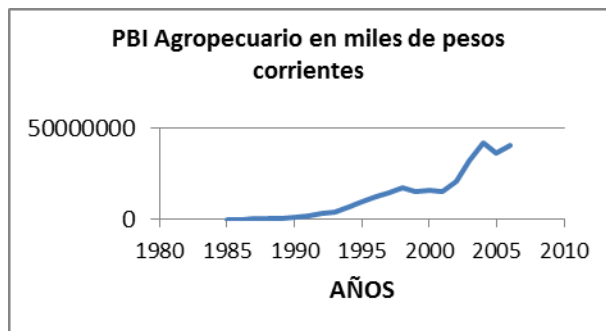
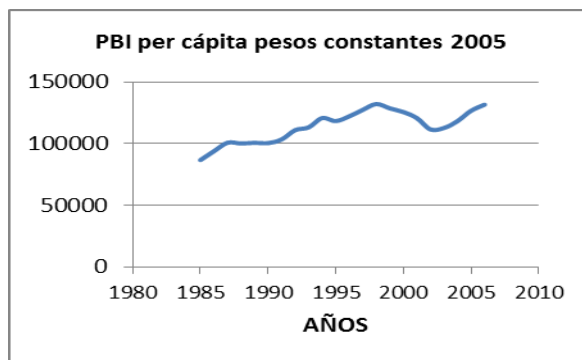
En la misma dirección crítica, el sociólogo De Armas (2005)<sup>27</sup> ha afirmado que “...el añorado Uruguay batllista, que la democracia posdictadura pretendió afanosamente restaurar, parecería haber cedido paso en los últimos años a una típica sociedad latinoamericana; una sociedad en la que uno de cada tres, o uno de cada dos – según el diagnóstico que se tome -, vive bajo la línea de pobreza (LP); una sociedad en la que la segregación residencial aparece casi como la única transformación urbana a exhibir.” En su análisis identifica tres etapas de acuerdo a la evolución de la pobreza: una primera donde se reduce sustancialmente del 46,2% al 15,3% entre 1984 y 1994; la segunda de estancamiento de su nivel y una tercera de profundo retroceso, aunque sin llegar a los niveles del año 84, quedando en un 32,1% en el año 2004. Consecuentemente destaca la concentración del ingreso con valores Gini de 0,409 para el año 86 y de 0,444 para el 2003, haciendo énfasis también en el fracaso estudiantil en secundaria con niveles de aprobación en edad teórica de 60 % para primer ciclo y 34% en el ciclo completo. Las siguientes gráficas muestran para el período estudiado la evolución del PIB en sus distintas variantes.

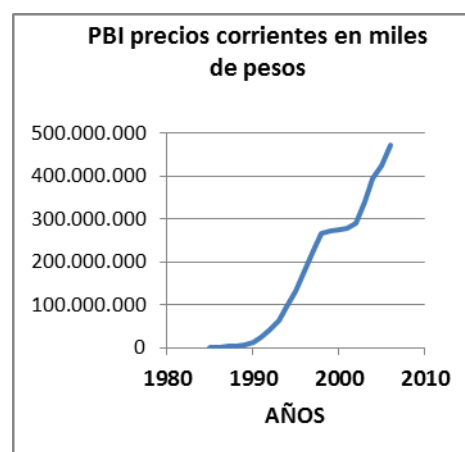
---

<sup>25</sup>Ídem 14.

<sup>26</sup>Ídem 14.

<sup>27</sup>20 años de Democracia. Uruguay 1985 – 2005: Miradas múltiples. Dirección Gerardo Caetano. Editorial Taurus. 2005.





Nota: Elaboración propia en base al trabajo de PBI Y ESTRUCTURA PRODUCTIVA EN URUGUAY (1870 – 2011) de Bonino, Román y Willebald . Instituto de Economía, FCEYA. UDELAR.

### II.3 Diseño metodológico (universo, definiciones, variables, supuestos)

Las Dimensiones vinculadas a la estratificación son la económica y la ocupacional. Tienen que ver con la matriz productiva y con la estructura ocupacional correspondiente y pueden identificarse dentro de ellas algunos indicadores a operacionalizar:

-composición sectorial de la población ocupada, las relaciones sociales del trabajo, los perfiles ocupacionales, la educación, el desplazamiento de la población, las transformaciones sectoriales en la economía, la cantidad de trabajadores por sector, la salarización de la fuerza de trabajo, el ingreso, la expansión del Estado, el empleo público y el crecimiento de la clase media, entre otras variables. Dentro del marco desarrollado anteriormente, la matriz productiva o la dimensión económica determina la dimensión ocupacional y éstas a su vez identifican a las clases sociales.

#### Período de estudio

Se realizará un análisis histórico, con periodización temporal, diferenciando estructuras productivas y ocupacionales de acuerdo a la matriz productiva en el período definido desde una perspectiva diacrónica. Se estudiarán las características ocupacionales y estructurales

entre los años 1985 – 2006, insertas en el período llamado de Apertura e Integración regional 1973 - 2004. Se ha realizado una consideración de las dos condiciones para la periodización en ciencias sociales: una primera, la disponibilidad de datos y la segunda: el propósito analítico. En ese sentido, la disposición de los censos y encuestas de hogares que cubren el período delimitado, sumado a las consideraciones teóricas de la historia socio política del país en dicho tramo, nos proporcionan una coincidencia muy próxima entre las mediciones y la conceptualización del período que interesa (redemocratización hasta el acceso de la izquierda al gobierno). Es la llamada “Restauración y consolidación Democrática”: 1985 – 2004, con funcionamiento de las instituciones republicanas, partidos políticos, sindicatos y organizaciones sociales.

#### Naturaleza de los Datos:

Se utilizarán los datos censales nacionales de los años 1985, 1996 y la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada del año 2006 con datos expandidos, que periodizan cada 10 años y cubren todo el período a considerar. Cabe aclarar que los microdatos del Censo 2011 no han estado disponibles. Si bien en la concepción teórica estos datos son secundarios, en la medida que intentaremos manipularlos para construir las matrices ocupacionales y las estructuras de clases, los trataremos como primarios.

#### Universo, Unidades de Observación y Análisis

Para delimitar al conjunto de individuos que serán diferenciados según su pertenencia de clase, Torrado plantea varias opciones. Las fuentes de información (censos de población y encuesta de hogares) permiten determinar universos de análisis según unidades de observación como los hogares, la población en general y la población económicamente activa por un lado y tipos de hogares según actividad del Jefe del mismo por otro. En ese trabajo tomaré a la población efectivamente ocupada y sin discriminación de jefatura de hogar. Si bien ello reduce el Universo, en este caso la cantidad de población a considerar, ésta constituye el núcleo central de cualquier análisis de clase basado en la dimensión laboral, asumiendo el supuesto central que la población ocupada adquiere su condición de clase a partir de su trabajo.

Entonces, la unidad de observación serán los individuos ocupados y la unidad de análisis la estructura social y la estructura de ocupaciones y en consecuencia la condición de clase que se les adjudique. Ello implica tener en cuenta los atributos de condición de actividad, tipo y categoría de la ocupación, rama y sector. De manera de realizar un control de consistencia de las categorías laborales y de clase, se observará el comportamiento de las mismas en cuanto a su educación e ingreso. Debe asumirse también que el control de ingresos se hará con otras fuentes de datos como son las Encuestas Continuas de Hogares, y para ello he tomado la decisión de ver su evolución para el año 1986, 1996 y 2006 por aproximarse en los momentos de medición considerados. Por lo cual constituyen una medida proxy y no directa. Toda la información ha sido solicitada al Banco de Datos de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, habiendo el autor de este documento definido la información procesada y las reelaboraciones que se hicieron para adaptar la medición del Instituto Nacional de Estadística (INE) a los requerimientos de la aplicación de Torrado.

### **III. EL MAPA OCUPACIONAL URUGUAYO 1985 – 2006**

En el presente capítulo se analizarán las características de la estructura ocupacional en Uruguay en los períodos censales de los años 1985, 1996 y 2006. La estructura de un mercado de trabajo está conformada por distintos factores estructurales y por variables vinculadas a las ocupaciones e importa saber la variación cuantitativa de las mismas. Como se ha mencionado en la propuesta teórica de este trabajo, las decisiones tomadas y ya fundamentadas en la discusión acerca de la relación ocupación-clase social; derivaron en la consideración de las personas ocupadas. Siempre teniendo en cuenta que lo que importa para la movilidad estructural es la variación de los puestos de trabajo disponibles en términos de cantidad y características, es que sobre este sub-universo de la PEA estudiaremos las variaciones en cuanto al tipo de ocupación, la categoría ocupacional, la rama y el sector de actividad así como la educación y el ingreso. Otros factores institucionales se suman e influyen en la contratación de la mano de obra como las políticas gubernamentales, la acción de las cámaras empresariales y de los sindicatos de trabajadores; los que explícitamente no se han abordado en este trabajo.

#### **III.1 Población Ocupada: evolución por años censales**

En el año 1985, nuestro punto de partida, las personas ocupadas ascendían a poco más de un millón de personas (1.064.779), pudiéndose ver el aumento nominal de puestos de trabajo que generó la matriz en la siguiente década alcanzando en general a 1.283.295 ocupados, creándose unos 218.516 nuevos trabajos. Pasadas dos décadas y en el momento final del período estudiado la estructura de puestos de trabajo; aun habiendo pasado por la crisis del 2002; alcanzaba a 1.304.209 ocupados, habiéndose generado en la última década medida y con final crítico, unos 20.000 nuevos puestos, así como en todo el período unos casi 240.000 ocupados nuevos.

La composición por sexo mostraba que el 67% eran hombres mientras que el 33% mujeres. Una década después del inicio de la democracia, con dos gobiernos electos sucesivos y crecimiento económico, la matriz de ocupaciones del momento mostraba un nuevo panorama en cuanto al sexo, ya que los puestos se repartían entre 60% y 40%, hombres y



mujeres respectivamente, lo que implica un importante ingreso de la mujer al mercado de trabajo, en el entorno de 150.000 puestos, observándose al final del período (2006) que se consolida la presencia femenina, acercándose la misma a la mitad de los puestos totales (43,5%). Esto se traduce en coeficientes claramente diferenciados por sexo, multiplicándose las mujeres por 1.3 mientras que los hombres por 0.8 para todo el período medido.

<b>Tabla1</b>	<b>1985</b>	<b>1996</b>	<b>2006</b>
<b>Ocupados sexo</b>			
<b>masculino</b>	708.843	773.747	737.288
<b>femenino</b>	355.936	509.548	566.921
<b>Total</b>	1.064.779	1.283.295	1.304.209

Fuente: Banco de Datos de FCS. Udelar.

<b>Tabla2</b>	<b>Ocupados por Sexo según años y Variación inter período y total.</b>					
<b>Sexo</b>	<b>85</b>	<b>96</b>	<b>Var.</b>	<b>2006</b>	<b>Var.</b>	<b>Var. Total</b>
<b>masculino</b>	66,6	60,3	<b>0,905</b>	56,5	<b>0,936</b>	<b>0,848</b>
<b>femenino</b>	33,4	39,7	<b>1,188</b>	43,5	<b>1,095</b>	<b>1,302</b>
<b>Total</b>	100,00%	100,00%		100,00%		

Fuente: Banco de Datos de FCS. Udelar. Elaboración propia.

La evidencia muestra que la estructura incorporó mano de obra femenina en términos crecientes y con unos indicadores de variación interperíodos y punta a punta muy por encima del ingreso masculino. Al final del registro, mientras los hombres descendían en su crecimiento, las mujeres crecían sostenidamente a razón de más de un tercio con respecto a su comienzo.

### **III.2 Movilidad migratoria**

En términos de movilidad laboral, la distribución geográfica de los puestos de trabajo puede resultar muy ilustrativa. En esa línea teórica, la movilidad migratoria, particularmente aquella que es causada por los flujos intranacionales y especialmente del campo a las ciudades (Filgueira y Geneletti 1985), es claramente selectiva. Esto deriva según el origen de los individuos (medio rural) y/o provenientes de regiones con menor desarrollo. Según los autores mencionados es difícil diferenciar a la movilidad migratoria pura de aquella motivada por los cambios en la estructura productiva que la motivan. Aquí

tomaré la evolución según los puestos ocupados en la matriz en los distintos períodos de medición. Retomo un antecedente de investigación reciente, para ver su evolución en el período, en base a lo que podemos continuar y contrastar información histórica. En el año 1991 Danilo Veiga<sup>28</sup> elabora un Mapa de Agrupamientos Departamentales según datos del Censo 1985, utilizando técnicas de Análisis Factorial y Clúster con indicadores socioeconómicos. Identifica cinco agrupamientos excluyendo Montevideo por sus características extremas en términos estadísticos. Mantendré estas regiones con la misma conformación original del año 1985 para compararlas en su evolución en los momentos del año 1996 y 2006:

1. Montevideo.
2. Noreste: Artigas, Rivera, Treinta y Tres, Cerro Largo y Rocha.
3. Central: Tacuarembó, Durazno, Flores, Florida, y Lavalleja.
4. Litoral: Salto, Paysandú, Río Negro y Soriano.
5. Suroeste: Colonia y San José.
6. Sureste: Canelones y Maldonado.

La evolución para el período con sus correspondientes coeficientes de variación muestra lo siguiente:

<b>Tabla3</b>	<b>Agrupamientos departamentales según Censo 1985</b>		
	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Acumulado Válido</b>
<b>Montevideo</b>	494071	46,4%	46,4%
<b>Noreste</b>	118855	11,2%	57,6%
<b>Central</b>	103018	9,7%	67,2%
<b>Litoral</b>	114034	10,7%	77,9%
<b>Suroeste</b>	72424	6,8%	93,2%
<b>Sureste</b>	162377	15,2%	100%
<b>Total</b>	1064779		

<b>Tabla4</b>	<b>Agrupamientos departamentales según Censo 1996</b>		
	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Acumulado Válido</b>
<b>Montevideo</b>	563956	43,9%	43,9%
<b>Noreste</b>	143811	11,2%	55,2%
<b>Central</b>	117945	9,2%	64,3%
<b>Litoral</b>	134824	10,5%	74,8%
<b>Suroeste</b>	90735	7,1%	81,9%
<b>Sureste</b>	232024	18,1%	100%
<b>Total</b>	1283295	100%	

---

<sup>28</sup>Citado en Veiga, Danilo. Desigualdades sociales y territoriales en Uruguay. Fcs. Udelar. 2015.

<b>Tabla5</b>	<b>Agrupamientos departamentales según ENHA 2006</b>		
	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Acumulado Válido</b>
<b>Montevideo</b>	559313	42,9%	42,9%
<b>Noreste</b>	143888	11,0%	53,9%
<b>Central</b>	110963	8,5%	62,4%
<b>Litoral</b>	137145	10,5%	72,9%
<b>Suroeste</b>	90154	6,9%	93,1%
<b>Sureste</b>	262746	20,1%	100%
<b>Total</b>	1304209	100%	

<b>Tabla6</b>	<b>Ocupados por Región según años</b>					
<b>Región</b>	<b>85</b>	<b>96</b>	<b>Var.</b>	<b>6</b>	<b>Var.</b>	<b>Var. Total</b>
<b>Montevideo</b>	46,4	43,9	<b>0,946</b>	42,9	<b>0,977</b>	<b>0,924</b>
<b>Noreste</b>	11,2	11,2	<b>1</b>	11	<b>0,982</b>	<b>0,982</b>
<b>Central</b>	9,7	9,2	<b>0,948</b>	8,5	<b>0,923</b>	<b>0,876</b>
<b>Litoral</b>	10,7	10,5	<b>0,981</b>	10,5	<b>1</b>	<b>0,981</b>
<b>Suroeste</b>	6,8	7,1	<b>1,044</b>	6,9	<b>0,971</b>	<b>1,014</b>
<b>Sureste</b>	15,2	18,1	<b>1,19</b>	20,1	<b>1,11</b>	<b>1,322</b>
<b>Total</b>	100	100		100		

**Fuente:** Todos los cuadros regionales contienen información del Banco de Datos de FCS. Udelar. **Nota:** Elaboración propia de acuerdo a los criterios planteados por Veiga. 1991.

La década transcurrida entre el año 1985 y el año 1996 consolida a la región Sureste como la de mayor dinamismo en la generación de trabajo. Casi que el 20% se concentra en ésta, mientras que Montevideo pierde puestos y baja al 44%. No hay casi cambios porcentuales en el Suroeste, sin generar más puestos en términos relativos. Exceptuando Montevideo, el Sureste generaba la mayor ocupación en el interior del país despegado del resto y en el extremo opuesto la región Suroeste es la que demandaba menor trabajo. El cierre del período democrático liberal, no tendrá en general grandes cambios en las migraciones internas, con la excepción de la región Sureste que crece en todo el proceso y se consolida en un 20% del total de los ocupados. En el caso de Montevideo prácticamente se mantiene en el nivel de la década anterior.

La evidencia muestra que la región Sureste y específicamente Maldonado y Canelones crecen en su ocupación con respecto al resto del país y concretamente pierden puestos en el

Agro, éste último departamento pasa del 20% al 10% de ocupados en la rama mencionada, lo que nos da una aproximación a los cambios en la matriz productiva de los sectores considerados. Haciendo nuevamente la precisión de dejar a Montevideo fuera del análisis de regiones, se estabiliza la característica que el Sureste pierde casi la mitad de los puestos en la Agropecuaria, pero sigue siendo el mayor empleador en todas las demás. En términos de educación, aumentan en todas las regiones los años cursados por puesto, sin notarse casos extremos, salvo Montevideo. En el Sector Público todas las regiones perdieron puestos, con la excepción de la región Central que mantuvo un porcentaje del 18% de sus ocupados en la administración pública. El trabajo se genera por rama según región. El Agro se desarrolla mayormente en la región Central con un 23% de puestos, las Industrias ocupan más trabajadores en el Suroeste, manteniendo un 18% del trabajo, la Construcción tiene un pico del 9% de ocupados en el Sureste y despegado se encuentra Montevideo y el Sureste con el 77% y el 64% de los puestos en comercio y servicios respectivamente.

		<b>Agropecuaria</b>	<b>Industrias</b>	<b>Construcción</b>	<b>Comercio y servicios</b>	<b>Total</b>
<b>Montevideo</b>	Count	8624	121697	19576	317061	466958
	% within Rama	5,4%	56,2%	37,1%	54,4%	46,2%
<b>Noreste</b>	Count	36713	13821	6764	54930	112228
	% within Rama	23,0%	6,4%	12,8%	9,4%	11,1%
<b>Central</b>	Count	32776	13918	4905	47049	98648
	% within Rama	20,5%	6,4%	9,3%	8,1%	9,8%
<b>Litoral</b>	Count	33829	16837	5351	53128	109145
	% within Rama	21,2%	7,8%	10,1%	9,1%	10,8%
<b>Sureste</b>	Count	27888	35238	12740	78396	154262
	% within Rama	17,5%	16,3%	24,1%	13,5%	15,3%
<b>Suroeste</b>	Count	19849	14852	3470	31766	69937
	% within Rama	12,4%	6,9%	6,6%	5,5%	6,9%
<b>Total</b>	Count	159679	216363	52806	582330	1011178
	% within Rama	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% of Total	15,8%	21,4%	5,2%	57,6%	100,0%

		<b>Agropecuaria</b>	<b>Industrias</b>	<b>Construcción</b>	<b>Comercio y servicios</b>	<b>No especificado</b>	<b>Total</b>
<b>Mvideo</b>	Count	8585	102213	26168	382206	44784	563956
	% within Rama	6,1%	49,8%	36,6%	51,8%	35,1%	43,9%
<b>Noroeste</b>	Count	30627	14704	8234	70472	19774	143811
	% within Rama	21,7%	7,2%	11,5%	9,6%	15,5%	11,2%
<b>Central</b>	Count	27396	14464	6371	56171	13543	117945
	% within Rama	19,4%	7,0%	8,9%	7,6%	10,6%	9,2%
<b>Litoral</b>	Count	33096	16920	6548	64371	13889	134824
	% within Rama	23,4%	8,2%	9,2%	8,7%	10,9%	10,5%
<b>Sureste</b>	Count	23974	40734	19141	123209	24966	232024
	% within Rama	17,0%	19,8%	26,8%	16,7%	19,6%	18,1%
<b>Suroeste</b>	Count	17497	16315	5049	41164	10710	90735
	% within Rama	12,4%	7,9%	7,1%	5,6%	8,4%	7,1%
<b>Total</b>	Count	141175	205350	71511	737593	127666	1283295
	% within Rama	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% of Total	11,0%	16,0%	5,6%	57,5%	9,9%	100,0%

		<b>Agropecuaria</b>	<b>Industrias</b>	<b>Construcción</b>	<b>Comercio y servicios</b>	<b>No especificado</b>	<b>Total</b>
<b>Montevideo</b>	Count	10191	85449	29565	432745	1363	559313
	% within Rama	7,3%	43,9%	36,3%	48,8%	77,6%	42,9%
<b>Noroeste</b>	Count	31300	16844	8923	86732	89	143888
	% within Rama	22,3%	8,7%	11,0%	9,8%	5,1%	11,0%
<b>Central</b>	Count	25923	13263	6440	65285	52	110963
	% within Rama	18,5%	6,8%	7,9%	7,4%	3,0%	8,5%
<b>Litoral</b>	Count	28658	18646	7230	82587	24	137145
	% within Rama	20,4%	9,6%	8,9%	9,3%	1,4%	10,5%
<b>Sureste</b>	Count	26163	43812	23729	168832	210	262746
	% within Rama	18,7%	22,5%	29,2%	19,0%	12,0%	20,1%
<b>Suroeste</b>	Count	18036	16412	5485	50202	19	90154
	% within Rama	12,9%	8,4%	6,7%	5,7%	1,1%	6,9%
	Count	140271	194426	81372	886383	1757	1304209
	% within Rama	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Banco de Datos de FCS. Udelar. Elaboración propia.

### III.3 La ocupación por Ramas

Es posible identificar las siguientes variaciones de la estructura por rama e ilustrar la magnitud de los cambios en las ramas de producción en la generación de empleo y en sus coeficientes de variación a través de los cuadros que siguen, así como por sector en su estructura total y en el corte territorial regional, con un índice de variación entre períodos de medición para las variables consideradas. Tanto el peso de las ramas como el de los sectores en cuanto la ocupación ofertada, dan cuenta de composiciones de clase y de lógicas de mercados. Según Hodara y Marshall<sup>29</sup>, el funcionamiento perfecto del mercado de trabajo está limitado entre otros factores por la intervención y participación estatal. La primera al nivel de la legislación y control institucional de aspectos como la edad, salario, condiciones de trabajo, relaciones laborales, etc.; y la segunda como contratante de trabajo. En este último aspecto el Estado como empleador termina demandando el 15% de los puestos de trabajo. En su conjunto y al momento más bajo en el 2006 el sector público rondaba los 200.000 empleos, sosteniendo una línea descendente con el índice de crecimiento más bajo para todas las variables. Como contrapartida puede interpretarse que el peso cualitativo de sus condiciones de trabajo influye más que el numérico, dado sus altos niveles de formalidad, sindicalización y estabilidad.

En cuanto al sector privado, éste crecía basado en la expansión del Comercio y los servicios, así como también en la Construcción, rama ésta con alta afiliación y representatividad sindical, mostrando ambos los índices de crecimientos más altos. Sin desmedro de lo anterior, la estrategia de Torrado de diferenciar al Sector Doméstico nos permite visualizar el mayor índice de crecimiento en éste, constituyéndose en casi el 10% de la fuerza laboral, un sector tradicionalmente con serias dificultades en cuanto a su calidad de trabajo (formalización, sindicalización, niveles salariales, negociación colectiva, etc.). Tanto el Agro como la Industria, no logran retener el empleo y pierden puestos de trabajo de manera continua a lo largo de los 20 años considerados, alrededor de un tercio y de un cuarto del total en términos relativos, respectivamente. Por el contrario, el crecimiento explosivo lo constituye sin duda el Comercio y los servicios, pasando del 58%

---

<sup>29</sup>Citado por Filgueira y Geneletti de Joseph Hodara, A. Marshall, op. cit. P. 30. "El mercado de trabajo en América Latina: aspectos políticos", Foro Internacional, vol.9, enero-marzo de 1971, pp. 460-480;

al 68% del total de los trabajadores ocupados. Si bien esta categoría abarca un diverso espectro tareas, claramente el perfil de la estructura cambió. Casi el 70% de los puestos se ubican en este sector, donde se encuentran las posibilidades de sostenimiento de las clases medias.

<b>Tabla10</b>			
<b>Ocupados por Rama de Actividad año 1985, calculada a partir de CIU Rev. 2)</b>			
<b>Rama</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Acumulado válido</b>
<b>Agropecuaria</b>	159679	15,8%	15,8%
<b>Industrias</b>	216363	21,4%	37,2%
<b>Construcción</b>	52806	5,2%	42,4%
<b>Comercio y Servicios</b>	582330	57,6%	100%
<b>Total</b>	1011178	100%	

<b>Tabla11</b>			
<b>Ocupados por Rama de Actividad año 1996, calculada a partir de CIU Rev. 2</b>			
	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Acumulado Válido</b>
<b>Agropecuaria</b>	141175	12,2%	12,2%
<b>Industrias</b>	205350	17,7%	29,9%
<b>Construcción</b>	71511	6,1%	36,0%
<b>Comercio y servicios</b>	737593	64,0%	100%
<b>Total</b>	1,155,629	100%	

<b>Tabla12</b>			
<b>Ocupados por Rama Torrado. ENHA 2006, calculada a partir de CIU. Rev. 3.</b>			
	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Acumulado Válido</b>
<b>Agropecuaria</b>	140271	10,8%	10,8%
<b>Industrias</b>	194426	15,0%	25,8%
<b>Construcción</b>	81372	6,2%	32,0%
<b>Comercio y servicios</b>	886383	68,0%	100%
<b>Total</b>	1.302.452	100,0	

<b>Tabla13</b>						
<b>Ocupados por Rama según años</b>						
<b>Rama</b>	<b>85</b>	<b>96</b>	<b>Var.</b>	<b>06</b>	<b>Var.</b>	<b>Var. Total</b>
<b>Agropecuaria</b>	15,8	12,2	0,772	10,8	0,885	<b>0,683</b>
<b>Industrias</b>	21,4	17,7	0,827	15,0	0,847	<b>0,700</b>
<b>Construcción</b>	5,2	6,1	1,173	6,2	1,016	<b>1,192</b>
<b>Comercio y Servicios</b>	57,6	64,0	1,111	68,0	1,062	<b>1,180</b>
<b>Total</b>	100	100		100		

**Fuente:** Para todos los cuadros de Ramas el Banco de Datos de FCS Udelar. **Nota:** Ramas recalculadas en base a categorías Torrado. Se trabajó con porcentajes dejando sin considerar los casos no clasificados.

En la variable rama de actividad, la escala original de Torrado en su forma compactada reagrupa a las mismas en cuatro grandes categorías. La rama Comercio y Servicios agrupa 9 subramas respectivamente. La importancia del agrupamiento tiene como objetivo visualizar cortes horizontales o fracciones en los estratos de clase que más adelante veremos. La dispersión de las subramas puede desdibujar los sectores productivos y sus consecuentes derivaciones de clase y subclases. He decidido respetar la escala original y su uso frecuente, de manera de mostrar las determinantes líneas productivas y su evolución en

el modelo estudiado.

Si se miran los puestos identificados por Rama y por Sector, el aumento es de 144.451 puestos para las ramas, lo que significa un 14 % en 10 años y 291.274 al final del período en 2006, más que duplicándose. Dada la dificultad de identificación para el año 96 para ésta variable, podemos decir en términos porcentuales según los datos recogidos que las mismas se comportaron de la siguiente manera en los 20 años considerados: la Agricultura y la Industria siguieron bajando la demanda de puestos; se mantiene la ocupación en la Construcción y sube nuevamente y de manera importante el Comercio y los servicios. En definitiva, se consolida una fuerza laboral dedicada al sector terciario, en un modelo productivo en que caen los puestos en el Agro y en la Industria y se mantiene la construcción relativamente, pero quedándose con casi 20.000 nuevos puestos de trabajo.

#### **III.4 Ocupación por Sectores**

En los Sectores de la economía, la ocupación se comportó como veremos en los siguientes cuadros, donde el Sector Doméstico genera casi 20.000 nuevos puestos de trabajo entre el 1985 y 1996 y alrededor de 50.000 a lo largo de los 20 años, mientras que el Sector Público pierde porcentualmente casi 5 puntos relativos, en la primera década y 8 puntos a lo largo del período. La novedad en cuanto a los sectores de actividad, tiene que ver con la introducción del Sector Doméstico, siguiendo la intención de Torrado de diferenciar lógicas económicas y de relación contractual, de manera de diferenciar condiciones de mercados de trabajo. Es importante visualizar la importancia del Sector Público y su posterior caída, que en el año 85 tanto en términos absolutos como relativos representaba una importante demanda de puestos de trabajo. Por otra parte el sector doméstico llegó a alcanzar el 10% de los puestos comparados con todos los trabajadores privados y tenía alrededor de 44.000 trabajadores más que la construcción. De manera relativa, al final del período (2006), el mayor ingreso se hace por la base de la estructura, es decir por el sector doméstico, vuelven a bajar de manera importante en términos relativos los empleados públicos y crece el sector privado.

En la variable Sectores también trabajamos con porcentajes, para hacer comparables los Censos, dado que el del año 1996 no identifica a todos los trabajadores tampoco en ésta variable.



<b>Tabla14</b>	<b>Ocupados por Sector de Actividad. 1985.</b>		
<b>Sector</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Acumulado Válido</b>
<b>Público</b>	240960	23,0%	23%
<b>Privado</b>	734047	70,0%	92,9%
<b>Doméstico</b>	74351	7,1%	100%
<b>Total</b>	1049358	100%	

<b>Tabla15</b>	<b>Ocupados por Sector de Actividad. 1996.</b>		
<b>Sector</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Acumulado Válido</b>
<b>Público</b>	231054	18,6%	18,6%
<b>Privado</b>	919557	73,9%	92,5%
<b>Doméstico</b>	92913	7,5%	100%
<b>Total</b>	1243524	100%	

<b>Tabla16</b>	<b>Ocupados por Sector de Actividad. ENHA 2006</b>		
	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Acumulado Válido</b>
<b>Público</b>	200363	15,4%	15,4%
<b>Privado</b>	979746	75,1%	90,5%
<b>Doméstico</b>	124100	9,5%	100%
<b>Total</b>	1304209	100%	

<b>Tabla17</b>	<b>Ocupados por Sector según años</b>					
<b>Sector</b>	<b>85</b>	<b>96</b>	<b>Var.</b>	<b>06</b>	<b>Var.</b>	<b>Var. Total</b>
<b>Público</b>	23,0	18,6	0,808	15,4	0,827	<b>0,669</b>
<b>Privado</b>	70,0	73,9	1,055	75,1	1,016	<b>1,072</b>
<b>Doméstico</b>	7,1	7,5	1,056	9,5	1,266	<b>1,338</b>
<b>Total</b>	100	100		100		

**Fuente:** Banco de Datos de FCS Udelar. **Nota:** Sectores recalculados en base a Sectores Torrado.

### III.5 Categoría de la Ocupación

Voy a presentar en este apartado las características del trabajo que demanda la estructura productiva a través la variable categoría de la ocupación. La categoría en la propuesta de Torrado se presenta en cuatro estratos que diferencian el origen de las rentas (empleadores y asalariados) y a aquellos trabajadores que lo hacen por cuenta propia con renta simple y/o de auto subsistencia, así como los no remunerados (cuenta propistas y familiares sin remuneración).

El desarrollo capitalista tiende a incorporar mano de obra asalariada como sustento de su lógica económica, sin embargo las relaciones entre capital y trabajo adoptan distintas

características que conviven en el mismo mercado. Es un indicador potente del grado de inserción capitalista, la cantidad de vínculos asalariados con el capital. En la reconfiguración de Torrado la categoría es presentada en los siguientes cuadros. En una estructura laboral que crece en el entorno del 20% de los puestos en general, las categorías del trabajo no han cambiado el tipo de relación laboral básica capitalista. Ninguna categoría pierde puestos absolutos a lo largo de todo el período, aunque sí hay cambios relativos. Crecen casi 2 puntos porcentuales los empleadores, perdiendo 6 puntos la cantidad de asalariados en la primera década y recuperando su caída al año 2006 alcanzando el 70% de los puestos. La nota interesante en términos de vínculos laborales la da la categoría cuenta propia. Esta crece en todo el período y multiplica su crecimiento por 1,288; siendo el coeficiente más alto de crecimiento de todas.

Claramente la matriz muestra un alto porcentaje de asalariados así como de empleadores, lo que da cuenta del tipo de economía que presentaba nuestro país en el año 1985 y que sostenía hasta el 2006, con una presencia importante de medianas y pequeñas empresas, dado el elevado porcentaje de la mencionada categoría de empleadores y cuentapropistas que a pesar de participar directamente en la producción, emplearan trabajadores.

<b>Tabla18</b>	<b>Categoría según Torrado. Censo 1985.</b>		
<b>Categoría</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Acumulado Válido</b>
<b>Empleadores</b>	58981	5,5%	5,5%
<b>Asalariados</b>	778337	73,1%	78,6%
<b>Cuenta propistas</b>	191694	18,0%	96,6%
<b>Familiares no remuner.</b>	19884	1,9%	98,5%
<b>Sin dato</b>	15883	1,5%	100%
<b>Total</b>	1064779	100%	

<b>Tabla19</b>	<b>Categoría según Torrado. Censo 1996.</b>		
<b>Categoría</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Acumulado Válido</b>
<b>Empleadores</b>	93987	7,3%	7,3%
<b>Asalariados</b>	860779	67,1%	74,4%
<b>Cuenta propistas</b>	255344	19,9%	94,3%
<b>Familiares no remuner.</b>	29321	2,3%	96,6%
<b>Sin dato</b>	43864	3,4%	100%
<b>Total</b>	1283295	100%	

<b>Tabla20</b>		<b>Categoría según Torrado. ECH 2006.</b>	
<b>Categoría</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Acumulado Válido</b>
<b>Empleadores</b>	61776	4,7%	4,7%
<b>Asalariados</b>	912985	70,0%	74,7%
<b>Cuenta propistas</b>	302617	23,2%	97,9%
<b>Familiares no remuner.</b>	26831	2,1%	100%
<b>Sin dato</b>		100%	
<b>Total</b>	1304209		

<b>Tabla21</b>		<b>Ocupados por Categoría según años y Variación inter período y total.</b>				
<b>Categoría</b>	<b>85</b>	<b>96</b>	<b>Var.</b>	<b>06</b>	<b>Var.</b>	<b>Var. Total</b>
<b>Empleadores</b>	6,0%	7,60%	<b>1,266</b>	4,7%	<b>0,618</b>	<b>0,783</b>
<b>Asalariados</b>	74,0%	69,44%	<b>0,938</b>	70,0%	<b>1,008</b>	<b>0,945</b>
<b>Cuenta Propistas</b>	18,0%	20,60%	<b>1,144</b>	23,2%	<b>1,126</b>	<b>1,288</b>
<b>Familiares no remuner.</b>	2,0%	2,36%	<b>1,180</b>	2,1%	<b>0,889</b>	<b>1,05</b>
<b>Total</b>	100%	100%		100%	100%	

**Fuente:** Para todos los cuadros Banco de Datos de FCS Udelar. **Nota:** Elaborado de acuerdo a los criterios planteados por Veiga. 1991.

## IV. LA ESTRUCTURA SOCIO OCUPACIONAL y EL CAMBIO ESTRUCTURAL

En este capítulo comenzaré presentando los estratos ocupacionales específicos que tomé de Torrado (1992). Particularmente los estratos reflejan dimensiones como la posición jerárquica, la complejidad del trabajo, la profesionalidad y la calificación así como el carácter manual o no manual de las tareas. Como ya describí en el apartado I.1 (diseño y decisiones metodológicas) los Estratos Socio Ocupacionales (ESO) surgen del cruzamiento de las 5 variables laborales que tomamos en cuenta, sin contar con la variable del tamaño de empresa al no tenerla en nuestros Censos, así como también expuse la pertinencia de esta escala para nuestro país frente a las alternativas de escalas europeas. Estas variables son la condición de actividad, el grupo de ocupación, la categoría de la ocupación, el sector de actividad y la rama de actividad. Incluiré en el análisis, a la educación, el ingreso, el sexo, y la región, como variables que nos dan una aproximación a la consistencia de las tipologías laborales que incluye la escala Torrado.

### IV.1 La Escala Torrado

La siguiente tabla describe cada estrato en su definición original.

TABLA DE ESTRATOS	
Estratos Socio Ocupacionales Torrado	Nombre
<b>.1. DIRECTORES DE EMPRESA</b>	Comprende a directores – gerentes (empleadores y asalariados) de empresas privadas y a un número indeterminado de funcionarios de (supuestamente) jerarquía superior del Sector Público. En el Sector Privado engloba a empresarios que, o bien son propietarios y directores de sus propias empresas sin que participen directamente en los procesos de trabajo (empleadores), o bien se desempeñan en unidades en las que existe separación entre la propiedad y el control (asalariados)
<b>.2. PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA</b>	Comprende a ingenieros, médicos, odontólogos, farmacéuticos, economistas, contadores, juristas, arquitectos y otros profesionales afines, en las categorías de Empleador, Cuenta Propia y Asalariado.
<b>.3. PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTÓNOMOS</b>	Comprende los siguientes agentes : a) técnicos y ocupaciones afines en la categoría de Empleador, Cuenta Propia y Asalariado; b) comerciantes y vendedores en las categorías Empleador y Cuenta Propia; c) trabajadores especializados (tales como hilanderos, costureros, talabarteros, carpinteros, soldadores, electricistas, mecánicos, maquinistas, tipógrafos, plomeros, pintores, albañiles, conductores de vehículos, etc.) en la categoría de

	empleador. Dicho de otra manera, se trata de propietarios de pequeñas unidades económicas que emplean fuerza de trabajo asalariada y también participan directamente en procesos de trabajo de carácter manual y no manual. Se incluye también en este estrato a trabajadores no manuales por cuenta propia (técnicos y comerciantes)
<b>.4. CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS</b>	Comprende a técnicos y ocupaciones afines; enfermeras, parteras y especialistas afines; maestros de enseñanza primaria preescolar y especial; profesores de establecimientos de enseñanza universitaria y superior; y jefes, supervisores y capataces; todos los cuales en la categoría Asalariado.
<b>.5. EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS</b>	Comprende a empleados contables, secretarios, dactilógrafos, cajeros, operadores de máquinas de tratamiento de datos, empleados administrativos y vendedores; todos los cuales en la categoría Asalariado.
<b>.6. TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS</b>	Comprende a los siguientes agentes: a) trabajadores especializados (los mismos que se enumeran en el estrato 3); b) trabajadores no especializados (tales como peones, jornaleros, aprendices, personal de maestranza, personal de fatiga, etc.); todos los cuales en la categoría Cuenta Propia. Es decir, se trata de un estrato de trabajadores manuales calificados y no calificados autónomos (nótese que, dentro de este estrato, el volumen de los trabajadores no calificados es sin duda muy inferior al de los calificados, razón por la cual hemos usado este último componente para dar nombre al estrato).
<b>.7. OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS/ASALARIADOS</b>	Comprende a los siguientes agentes: a) trabajadores especializados (tales como los que se enumeran en el estrato 3), y agentes de policía, carteros, telefonistas, guardas de tren, etc.; b) trabajadores no especializados (tales como los que se enumeran en el estrato 6); todos los cuales en la categoría Asalariado.
<b>.8. EMPLEADOS DOMESTICOS</b>	Comprende al personal de servicio doméstico que se desempeña en hogares particulares, cualquiera sea la categoría de ocupación declarada.

En el trabajo con el Banco de Datos de FCS, hemos logrado calcular para cada estrato todas las variables laborales que incluyo en los próximos cuadros, así como los años de estudio y los ingresos como variables proxy y de control de la pertinencia de la escala, que funciona jerárquicamente y será determinante en el ordenamiento de las clases sociales.

Los siguientes cuadros nos muestran el recorrido de las distintas ocupaciones a lo largo de los veinte años del modelo político de restauración democrática con economía abierta volcada a los servicios.

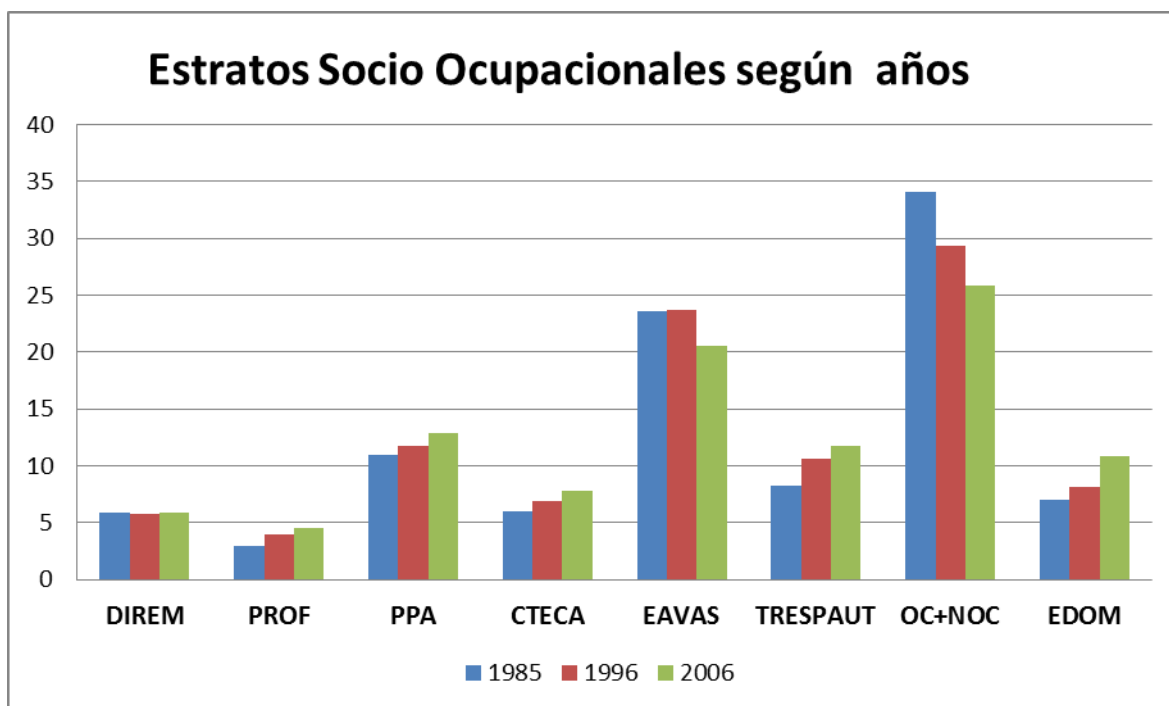
Tabla1	Estrato Socio Ocupacional Torrado Censo 1985		
	Estratos	Frecuencia	Porcentaje
<b>DIRECTORES DE EMPRESAS</b>	62730	6,0	6,0
<b>PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA</b>	30792	2,9	8,9
<b>PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS</b>	116877	11,1	20,0
<b>CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS</b>	64087	6,1	26,1
<b>EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS</b>	250941	23,8	49,9
<b>TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS</b>	88873	8,4	58,4
<b>OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS</b>	363501	34,5	92,9
<b>EMPLEADOS DOMESTICOS</b>	74806	7,1	100,0
<b>Total</b>	1052607	100,0	
<b>Missing System</b>	12172		
<b>Total</b>	1064779		

Tabla2	Estrato Socio Ocupacional Torrado. Censo 1996		
	Estratos	Frecuencia	Porcentaje
<b>Directores de Empresas</b>	73095	5,8%	5,8%
<b>Profesionales en función específica</b>	48832	3,9%	9,7%
<b>Pequeños Propietarios Autónomos</b>	147873	11,7%	21,4%
<b>Cuadros Técnicos y Asimilados Asalariados</b>	87092	6,9%	28,3%
<b>Empleados Administrativos y Vendedores Asalariados</b>	298717	23,7%	52,0%
<b>Trabajadores Especializados Autónomos</b>	133324	10,6%	62,6%
<b>Obreros Calificados y no Calificados Asalariados</b>	369460	29,3%	91,9%
<b>Empleados Domésticos</b>	101923	8,1%	100%
<b>Total</b>	1260316	100%	

Tabla3	Estrato Socio Ocupacional Torrado. ENHA 2006		
	Estratos	Frecuencia	Porcentaje
<b>Directores de Empresas</b>	75322	5,9%	5,9%
<b>Profesionales en función específica</b>	57400	4,5%	10,3%
<b>Pequeños Propietarios Autónomos</b>	166421	12,9%	23,2%
<b>Cuadros Técnicos y Asimilados Asalariados</b>	100784	7,8%	31,1%
<b>Empleados Administrativos y Vendedores Asalariados</b>	265555	20,6%	51,7%
<b>Trabajadores Especializados Autónomos</b>	150318	11,7%	63,4%
<b>Obreros Calificados y no Calificados Asalariados</b>	332699	25,8%	89,2%
<b>Empleados Domésticos</b>	138856	10,8%	100%
<b>Total</b>	1287355	100%	

Tabla4	Ocupados por Tipo de trabajo Variación entre Periodos y total Del período 85 – 96 - 06					
	85	96	Var.	6	Var.	Var. Total
<b>DIREM</b>	6,00%	6%	<b>1</b>	6,00%	<b>1</b>	<b>1</b>
<b>PROF</b>	3,00%	4,00%	<b>1,333</b>	4,50%	<b>1,125</b>	<b>1,5</b>
<b>PPA</b>	11,00%	12,00%	<b>1,09</b>	13,00%	<b>1,083</b>	<b>1,181</b>
<b>CTECA</b>	6,00%	7,00%	<b>1,166</b>	8,00%	<b>1,142</b>	<b>1,333</b>
<b>EAVAS</b>	24,00%	24,00%	<b>1</b>	20,00%	<b>0,833</b>	<b>0,833</b>
<b>TRESPAU</b>	8,00%	10,00%	<b>1,25</b>	11,50%	<b>1,15</b>	<b>1,437</b>
<b>OCAlynoCALASA</b>	35,00%	29,00%	<b>0,828</b>	26,00%	<b>0,896</b>	<b>0,742</b>
<b>EDOM</b>	7,00%	8,00%	<b>1,142</b>	11,00%	<b>1,375</b>	<b>1,571</b>
<b>Total</b>	100%	100%		100%		

**Fuente:** Para todos los cuadros Banco de Datos de FCS Udelar. **Nota:** Elaboración propia de acuerdo a los criterios planteados por Torrado. 1992.



**Fuente:** Banco de Datos de FCS Udelar. Datos en números absolutos. **Nota:** Elaboración propia de acuerdo a los criterios planteados por Torrado, 1992.

En la apertura de los tipos de ocupaciones, los datos muestran la duplicación en términos absolutos de los puestos profesionales (alrededor de 27.000 puestos); el descenso porcentual de los empleados administrativos y vendedores asalariados cayendo de un 24% a un 20% ya desde la primera década y sosteniéndose su caída al final del período, y la persistencia del ingreso de empleados domésticos a la estructura, sumando unos 4 puntos porcentuales, lo que significa casi 70.000 mil trabajadores más, multiplicándose por el coeficiente más alto en todo el período respecto de las categorías: 1.571. Luego se ordenan como expuse los profesionales multiplicados por 1.5; inmediatamente los trabajadores especializados autónomos que multiplican por 1.437; posteriormente los cuadros técnicos y asimilados asalariados por 1.333. Las demás categorías se sitúan por debajo de 1 o manteniéndose en 1.18 como los pequeños propietarios autónomos. Es interesante constatar la evidencia que muestra a los estratos típicamente de tradición asalariada como los empleados administrativos y vendedores y a los obreros calificados y no calificados que bajan tanto en términos porcentuales como absolutos, lo que se refleja claramente en el gráfico de barras por años de medición.

Incluso al final del período en el cierre del año 2006 para las categorías Directores de empresas y profesionales en función específica; éstas ya mostraban un alto grado de

dependencia asalariada (45,6% – 65,6%) para tipos de trabajo que pueden vincularse a la gestión y a la propiedad del capital. Ver anexo estadístico.

En general, salvo la advertencia anterior sobre los directores y profesionales, la matriz no entra en contradicciones con las categorías laborales ni con las características de una economía volcada a los servicios. Es observable desde el punto de vista empírico, que el trabajo manual pierde peso de manera constante en la estructura. La categoría de obreros calificados y no calificados presenta el menor índice de crecimiento al final del período, aunque debe contabilizarse una parte de trabajo manual en los pequeños propietarios autónomos, sin que esto altere la interpretación anterior.

El modelo descrito por los economistas se consolida a lo largo del período en la estructura de los puestos que genera hacia el año 2006.

Esta línea de interpretación estructural que sigo, permite observar que es lo que efectivamente pasa con el objeto de análisis de éste trabajo, que subrayo lo constituye la propia estructura de ocupaciones y más adelante lo será propiamente el reconocimiento de las clases sociales. Cuando se muestra la participación femenina, es específicamente en los puestos de la matriz, en el trabajo demandado por la estructura productiva y en el registro que toman hombres y mujeres del total de los puestos. En este caso y por tipo de ocupación, las mujeres avanzaron en los puestos ocupados en todas las categorías excepto en los trabajadores especializados autónomos y en los empleados domésticos. En los trabajadores especializados se mantienen porcentualmente en la misma proporción en todo el período, en el entorno del 30% y en empleados domésticos pierden casi dos puntos porcentuales a manos de los hombres, aunque vale decir que en ésta última categoría las mujeres domésticas están bordeando la totalidad de los puestos, siendo en el correr de los 20 años medidos, un sector de ingreso laboral casi exclusivamente femenino. No obstante lo cual, también se equiparan en los puestos profesionales (52.2% - 47.8%), suben 5 puntos porcentuales llegando al 22% de los directores de empresa y en los pequeños propietarios autónomos también suben del 24% al 40%, siendo el 66% de los cuadros técnicos al registro del 2006.



## IV.2 El perfil ocupacional por sexo

Tabla5	Estrato socio ocupacional Torrado Por Sexo. Censo 1985.							
	DIREM	PROF	PPA	CTECA	EAVAS	TRESPAUT	OCAlynoCALASA	EDOM
<b>Masculino</b>	82,6%	60,2%	75,7%	33,1%	68,2%	70,7%	78,7%	1,4%
<b>Femenino</b>	17,4%	39,8%	24,3%	66,9%	31,8%	29,3%	21,3%	98,6%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Tabla6	Estrato socio ocupacional Torrado Por Sexo. Censo 1996.							
Sexo	DIREM	PROF	PPA	CTECA	EAVAS	TRESPAU	OCAlynoCALASA	EDOM
<b>Masculino</b>	75,8%	52,2%	67,1%	31,2%	58,0%	70,5%	77,3%	3,6%
<b>Femenino</b>	24,2%	47,8%	32,9%	68,8%	42,0%	29,5%	22,7%	96,4%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Tabla7	Estrato socio ocupacional Torrado Por Sexo. ENHA 2006.							
Sexo	DIREM	PROF	PPA	CTECA	EAVAS	TRESPAU	OCAlynoCALASA	EDOM
<b>Masculino</b>	77,6%	47,8%	59,8%	34,1%	50,9%	65,6%	78,2%	7,4%
<b>Femenino</b>	22,4%	52,2%	40,2%	65,9%	49,1%	34,4%	21,8%	92,6%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Tabla8	Variación Sexo por Estrato socio ocupacional Torrado - 96/85							
	DIREM	PROF	PPA	CTECA	EAVAS	TRESPAUT	OCAlynoCALASA	EDOM
<b>Masculino</b>	0,917	0,867	0,886	0,942	0,850	0,997	0,982	<b>2,571</b>
<b>Femenino</b>	<b>1,390</b>	<b>1,201</b>	<b>1,353</b>	<b>1,028</b>	<b>1,320</b>	<b>1,006</b>	<b>1,065</b>	0,977

Tabla9	Variación Sexo por Estrato socio ocupacional Torrado - 06/96							
	DIREM	PROF	PPA	CTECA	EAVAS	TRESPAUT	OCAlynoCALASA	EDOM
<b>Masculino</b>	<b>1.023</b>	0.915	0.891	<b>1.092</b>	0.877	0.930	<b>1.011</b>	<b>2.055</b>
<b>Femenino</b>	0.925	<b>1.092</b>	<b>1.221</b>	<b>1.028</b>	<b>1.169</b>	<b>1.166</b>	0.960	0.960

Tabla10	Variación Sexo por Estrato socio ocupacional Torrado - 06/85							
	DIREM	PROF	PPA	CTECA	EAVAS	TRESPAUT	OCAlynoCALASA	EDOM
<b>Masculino</b>	0.939	0.794	0.789	<b>1.030</b>	0.746	0.927	0.993	<b>5.285</b>
<b>Femenino</b>	<b>1.287</b>	<b>1.311</b>	<b>1.654</b>	0.985	<b>1.544</b>	<b>1.174</b>	<b>1.023</b>	0.939

Fuente: Para todos los cuadros Banco de Datos de FCS Udelar. Nota: Elaboración propia de acuerdo a los criterios planteados por Torrado. 1992.

Volviendo a los puestos de trabajo y a la observación de la generación de puestos por Regiones en comparación con Montevideo, la evidencia muestra que el polo de desarrollo exitoso en términos del modelo y que se comporta de manera similar al departamento capital del país, lo constituye la región Sureste. Captura la mayor cantidad de puestos por cada tipo de trabajo, consolidando una matriz de servicios, siendo el territorio que se comporta más alineado con los patrones ocupacionales de Montevideo. En el extremo opuesto, el Suroeste es la región con menos demanda de trabajo para todos los tipos de actividad.

### IV.3 La estructura por Regiones

En cuanto a las regiones, exceptuando Montevideo como ya se ha planteado, el territorio destacado es sin duda el Sureste. Es evidente que el mismo acompañó el crecimiento de la década del país y fundamentalmente su transformación productiva y con migraciones internas laborales. La región crece en todas las categorías salvo en los pequeños propietarios autónomos, configurando una estructura clara de puestos de servicios. Este fenómeno no se repite al Noreste, aunque crece al Suroeste con menor intensidad. El Noreste generó puestos de trabajadores especializados autónomos y pequeños propietarios por encima del resto. Junto con Montevideo, el gran impulso modernizador en servicios viene por el Sureste. Si miramos como unidades estructurales laborales independientes la composición de puestos ocupados en cada departamento, de manera de ver qué tipos de puestos generan cada uno de los considerados, es posible ver que Montevideo genera más puestos profesionales y menos propietarios autónomos que Maldonado y Salto. A su vez, éste último genera en los empleados administrativos casi un tercio de los puestos así como el menor porcentaje de obreros calificados y no calificados, pero superando claramente en el empleo doméstico a Montevideo y Maldonado.

<b>Tabla11</b>	<b>Estrato Socio Ocupacional Torrado. Censo 1985. Por Regiones</b>							
<b>Región</b>	<b>DIREM</b>	<b>PROF</b>	<b>PPA</b>	<b>CTECA</b>	<b>EAVAS</b>	<b>TRESPAUT</b>	<b>OCAlynoCALASA</b>	<b>EDOM</b>
<b>Montevideo</b>	45,2%	77%	29,5%	57,0%	44,6%	42,6%	49,8%	46,3
<b>Noreste</b>	11,2%	4,3%	14,5%	9,6%	12,7%	14,1%	8,8%	11,2
<b>Central</b>	11,5%	3,7%	12,8%	8,2%	11,1%	9,1%	8,3%	9,7
<b>Litoral</b>	12,6%	5,6%	11,1%	9,4%	13,2%	10,5%	9,0%	10,7
<b>Suroeste</b>	7,6%	2,5%	10,4%	4,9%	6,4%	7,0%	6,6%	6,8
<b>Sureste</b>	11,9%	6,9%	21,7%	10,9%	12%	16,7%	17,5%	15,2
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

<b>Tabla12 Estrato Socio Ocupacional Torrado. Censo 1996. Por Regiones</b>								
Región	DIREM	PROF	PPA	CTECA	EAVAS	TRESPAUT	OCALynoCALASA	EDOM
Montevideo	40,5%	71,8%	32,6%	53,7%	44,8%	40,4%	46,9%	37,3%
Noreste	11,6%	4,7%	14,0%	9,9%	11,0%	14,8%	8,9%	14,0%
Central	11,3%	4,1%	11,2%	8,3%	9,4%	8,7%	8,2%	11,3%
Litoral	12,3%	5,8%	11,1%	9,8%	12,4%	10,2%	8,8%	11,7%
Suroeste	8,6%	3,1%	9,4%	14,3%	15,7%	7,4%	6,5%	7,9%
Sureste	15,6%	10,4%	21,7%	5,1%	6,8%	18,6%	20,7%	17,8%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

<b>Tabla13 Estrato Socio Ocupacional Torrado. ENHA 2006. Por Regiones</b>								
Región	DIREM	PROFE	PPA	CTECAS	EAVAS	TRABESPAU	OCALynoCALASA	EDOM
Montevideo	35,8%	72,2%	34,6%	52,0%	45,4%	42,1%	40,8%	38,6%
Noreste	10,9%	3,8%	15,1%	9,4%	10,7%	12,8%	9,6%	12,5%
Central	11,2%	3,8%	9,7%	7,5%	8,7%	8,1%	8,0%	9,3%
Litoral	14,0%	4,8%	11,4%	8,8%	11,4%	10,3%	10,3%	10,6%
Suroeste	9,8%	2,6%	7,6%	5,0%	6,4%	6,1%	7,8%	7,7%
Sureste	18,2%	12,8%	21,6%	17,4%	17,5%	20,6%	23,6%	21,3%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

<b>Tabla14 Variación 96/85m</b>								
	DIREM	PROF	PPA	CTECA	EAVAS	TRESPAUT	OCALynoCALASA	EDOM
Montevideo	0,896	0,932	<b>1,105</b>	0,942	<b>1,004</b>	0,906	<b>1,052</b>	0,836
Noreste	<b>1,035</b>	<b>1,093</b>	0,965	0,866	0,866	<b>1,165</b>	0,701	<b>1,102</b>
Central	0,982	<b>1,108</b>	0,875	<b>1,012</b>	0,847	0,784	0,739	<b>1,018</b>
Litoral	0,976	<b>1,108</b>	<b>1,000</b>	<b>1,042</b>	0,939	0,773	0,667	0,886
Suroeste	<b>1,131</b>	<b>1,240</b>	0,903	<b>1,040</b>	<b>1,063</b>	<b>1,156</b>	<b>1,016</b>	<b>1,234</b>
Sureste	<b>1,310</b>	<b>1,507</b>	<b>1,000</b>	<b>1,311</b>	<b>1,308</b>	<b>1,550</b>	<b>1,725</b>	<b>1,483</b>

<b>Tabla15 Variación 06/96m</b>								
	DIREM	PROF	PPA	CTECA	EAVAS	TRESPAUT	OCAL y no CALASA	EDOM
Montevideo	0,883	<b>1,005</b>	<b>1,061</b>	0,968	<b>1,013</b>	<b>1,042</b>	0,869	<b>1,034</b>
Noreste	0,939	0,808	<b>1,078</b>	0,949	0,972	0,864	<b>1,078</b>	0,892
Central	0,991	0,926	0,866	0,903	0,903	0,931	0,975	0,823
Litoral	<b>1,138</b>	0,827	<b>1,027</b>	0,897	0,897	<b>1,009</b>	<b>1,170</b>	0,905
Suroeste	0,113	0,838	0,808	0,980	0,980	0,824	<b>1,200</b>	0,974
Sureste	<b>1,166</b>	<b>1,230</b>	0,995	<b>1,216</b>	<b>1,114</b>	<b>1,107</b>	<b>1,140</b>	<b>1,325</b>

<b>Tabla16 Variación 06/85m</b>								
Región	DIREM	PROF	PPA	CTECA	EAVAS	TRESPAUT	OCAL y no CALASA	EDOM
Montevideo	0,792	0,938	<b>1,173</b>	0,912	<b>1,018</b>	0,944	0,915	0,865
Noreste	0,973	0,884	<b>1,041</b>	0,979	0,843	<b>1,008</b>	0,756	0,984
Central	0,974	<b>1,027</b>	0,758	0,914	0,784	0,730	0,721	0,838
Litoral	<b>1,111</b>	0,857	<b>1,027</b>	0,936	0,864	0,780	0,780	0,803
Suroeste	<b>1,289</b>	<b>1,040</b>	0,731	<b>1,020</b>	<b>1,000</b>	0,953	<b>1,219</b>	<b>1,203</b>
Sureste	<b>1,529</b>	<b>1,855</b>	0,995	<b>1,596</b>	<b>1,458</b>	<b>1,717</b>	<b>1,967</b>	<b>1,775</b>

Fuente: Para todos los cuadros Banco de Datos de FCS. Udelar. Nota: Elaborado de acuerdo a criterios planteados por Veiga. 1991.

En síntesis para el análisis de regiones, exceptuando Montevideo como ya se ha planteado, hay territorios con destaques interesantes, el Sureste y el Suroeste. Para el primero, los pequeños propietarios autónomos superaban entre 8 y 10 puntos porcentuales a las otras regiones, ocupaban más profesionales que el resto y tenían significativamente más trabajadores especializados, más obreros y más empleados domésticos. Evidentemente el Sureste destaca su crecimiento económico sobre el resto del país. Mirando al Suroeste, el panorama parece destacarse en características opuestas en su territorio, dado que es el que aporta porcentualmente menos puestos en todas las categorías, excepto en los pequeños propietarios autónomos, en los que se acerca más a valores del Litoral, Centro y Noreste.

#### **IV.4 Las Ramas productivas**

Los siguientes datos que muestro indican el cambio en la estructura productiva, siempre a través del indicador de la generación de puestos de trabajo, en este caso por grandes ramas. Observando en términos absolutos, relativos y por coeficientes de crecimiento, el Agro se desprende de la mayor cantidad de trabajadores, las industrias caen de manera importante, la construcción se mantiene y se expanden fuertemente los servicios. En cifras concretas el Agro pierde 20.000 puestos y un 5% del empleo, mientras que como especificidad mantiene los puestos de directores de empresa, los obreros calificados y no calificados y a los empleados domésticos que aumentan mucho, pero partiendo de una base muy pequeña cuantitativamente. Sus coeficientes de variación muestran que los directores de empresa multiplican por 1,043; los trabajadores especializados autónomos por 2,000; los obreros calificados y no calificados por 1,627 y los empleados domésticos por 33 partiendo de una base muy menor en términos absolutos.

En la rama industrial se pierden 10.000 puestos entre el 85 y el 96, y casi 15.000 en todo el período, lo que significó 6 puntos porcentuales a lo largo de los 20 años; en los que solo los empleados domésticos crecen de manera importante.

La construcción tuvo un comportamiento estable y de crecimiento tanto en puestos absolutos como relativos en el período. Generó 30.000 puestos, llegando a 80.000 trabajadores y creció un punto porcentual en la totalidad de los puestos. Aquí los puestos relegados fueron los directores de empresa y los profesionales, destacándose el crecimiento de los pequeños propietarios autónomos con coeficientes de mayores al resto de los estratos que crecieron todos.

Finalmente la rama del comercio y servicios, el sector que privilegió el modelo, usufructuó de los beneficios y creció enormemente. En 20 años llega casi a alcanzar el 70% de los puestos de la matriz con casi 300.000 nuevos trabajadores; con la particularidad de que no tiene retroceso en la primera década ni se ve afectada por la crisis del 2002. Si miramos los coeficientes de variación son los pequeños propietarios autónomos y los empleados administrativos y vendedores asalariados los que más multiplican. Pero en términos absolutos los profesionales en función específica se duplican pasando de 25.000 a 50.000, los cuadros técnicos y asimilados asalariados suman 35.000 empleos en números gruesos.

Tabla17	Rama Torrado año 1985 - calculada a partir de Ciiu rev.2 * ESO								Total
	DIREM	PROFESP	PPA	CTECYAS A	EAV	TRABESP AUT	OCALYNO CALASA	EDOM	
Agropecuaria	20544	966	55392	801	75347	283	6211	97	159641
	34,3%	3,2%	49,7%	1,3%	31,7%	,4%	1,8%	,1%	15,8%
Industrias	9709	2867	5116	3766	28005	27106	139011	100	215680
	16,2%	9,5%	4,6%	5,9%	11,8%	33,8%	39,4%	,1%	21,4%
Construcción	793	476	1298	502	1155	15090	33464	11	52789
	1,3%	1,6%	1,2%	,8%	,5%	18,8%	9,5%	,0%	5,2%
Comercio y servicios	28882	25769	49603	58532	133022	37787	174371	74085	582051
	48,2%	85,7%	44,5%	92,0%	56,0%	47,1%	49,4%	99,7%	57,6%
Total	59928	30078	111409	63601	237529	80266	353057	74293	1010161
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla18	Rama Torrado año 1996 - calculada a partir de Ciiu rev.2 * ESO								Total
	DIREM	PROFESP	PPA	CTECYAS A	EAV	TRABESP AUT	OCALYNO CALASA	EDOM	
Agropecuaria	22953	1003	48321	695	55535	1989	6477	4056	141029
	31,4%	2,1%	32,7%	,8%	18,6%	1,5%	1,8%	4,0%	11,2%
Industrias	7568	3538	13245	4487	35241	27060	113535	436	205110
	10,4%	7,2%	9,0%	5,2%	11,8%	20,3%	30,7%	,4%	16,3%
Construcción	668	995	3219	1109	2569	18735	44098	91	71484
	,9%	2,0%	2,2%	1,3%	,9%	14,1%	11,9%	,1%	5,7%
Comercio y servicios	38825	40883	76270	79701	181115	50008	194163	75897	736862
	53,1%	83,7%	51,6%	91,5%	60,6%	37,5%	52,6%	74,5%	58,5%
No especificado	3081	2413	6818	1100	24257	35532	11187	21443	105831
	4,2%	4,9%	4,6%	1,3%	8,1%	26,7%	3,0%	21,0%	8,4%
Total	73095	48832	147873	87092	298717	133324	369460	101923	1260316
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla19	Rama Torrado año 2006 - calculada a partir de Ciiu rev.3 * ESO								Total
	DIREM	PROFESP	PPA	CTECYASA	EAV	TRABESPAUT	OCALYNOCALASA	EDOM	
Agropecuaria	26956	1079	44522	458	52236	1258	10111	3219	139839
	35,8%	1,9%	26,8%	,5%	19,7%	,8%	3,0%	2,3%	10,9%
Industrias	8478	3326	7044	3943	25994	40210	98337	4255	191587
	11,3%	5,8%	4,2%	3,9%	9,8%	26,7%	29,6%	3,1%	14,9%
Construcción	836	771	2857	902	2876	36677	35949	296	81164
	1,1%	1,3%	1,7%	,9%	1,1%	24,4%	10,8%	,2%	6,3%
Comercio y servicios	38936	52154	111744	95398	184001	72035	187847	130936	873051
	51,7%	90,9%	67,1%	94,7%	69,3%	47,9%	56,5%	94,3%	67,8%
No especificado	116	70	254	83	448	138	455	150	1714
	,2%	,1%	,2%	,1%	,2%	,1%	,1%	,1%	,1%
Total	75322	57400	166421	100784	265555	150318	332699	138856	1287355
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla20	Variación Rama Torrado año 1996 - 1985							
	DIREM	PROFESP	PPA	CTECYASA	EAV	TRABESPAUT	OCALYNOCALASA	EDOM
Agropecuaria	0.915	0.656	0.657	0.615	0.586	3.750	<b>1.042</b>	<b>40.000</b>
Industrias	0.641	0.757	<b>1.956</b>	0.881	<b>1.000</b>	0.600	0.779	<b>4.000</b>
Construcción	0.692	<b>1.25</b>	<b>1.833</b>	<b>1.625</b>	<b>1.800</b>	0.750	<b>1.252</b>	
Comercio y servicios	<b>1.101</b>	0.976	1.159	0.994	<b>1.082</b>	0.796	<b>1.064</b>	0.747

Tabla21	Variación Rama Torrado año 2006 - 1996							
	DIREM	PROFESP	PPA	CTECYASA	EAV	TRABESPAUT	OCALYNOCALASA	EDOM
Agropecuaria	<b>1.140</b>	0.904	0.819	0.625	1.059	0.533	<b>1.561</b>	0.575
Industrias	<b>1.086</b>	0.805	0.750	0.750	0.830	<b>1.315</b>	0.964	<b>7.75</b>
Construcción	<b>1.222</b>	0.650	0.772	0.692	<b>1.222</b>	<b>1.730</b>	0.907	<b>2.000</b>
Comercio y servicios	0.973	<b>1.086</b>	<b>1.300</b>	<b>1.034</b>	<b>1.143</b>	<b>1.277</b>	<b>1.074</b>	<b>1.265</b>

Tabla22	Variación Rama Torrado año 2006 – 1985							
	DIREM	PROFESP	PPA	CTECYASA	EAV	TRABESPAUT	OCALYNOCALASA	EDOM
Agropecuaria	<b>1.043</b>	0.593	0.539	0.384	0.621	2	<b>1.627</b>	<b>33.1</b>
Industrias	0.697	0.610	0.913	0.661	0.830	0.789	0.751	<b>31</b>
Construcción	0.846	0.812	<b>1.416</b>	<b>1.125</b>	<b>2.2</b>	<b>1.297</b>	<b>1.136</b>	
Comercio y servicios	<b>1.072</b>	<b>1.060</b>	<b>1.507</b>	<b>1.029</b>	<b>1.237</b>	<b>1.016</b>	<b>1.143</b>	0.945

#### **IV.5 Los cambios por Sector**

He mostrado en el capítulo anterior la evolución de los sectores en su composición general, ahora es posible ver cómo se han favorecido o desfavorecido los tipos de ocupación en los mismos sectores. Esto también da cuenta de las características del modelo de desarrollo, al ver la evolución de las ocupaciones demandadas y efectivamente ocupadas.

En el sector público la información dio cuenta del achicamiento del Estado, tanto en términos absolutos como relativos. Ahora es posible constatar que al amparo de un discurso de modernización y eficiencia en la gestión, el sector público se desprendió de sus obreros masivamente. Entre los años 1985 y 2006 el sector obrero del Estado pierde más de 60.000 puestos, lo que reduce el empleo obrero público del 31.8% al 15.5% del total del estrato, lo que demuestra su coeficiente de variación de 0.487. Como contrapartida, los directores de empresa y empleados domésticos obtienen el resultado inverso; los primeros suman casi 4.000 nuevos puestos en la llamada “alta gerencia” pasando a emplearse el 10% de los mismos en el Estado, habiendo partido del 7.4% y en el caso de los empleados domésticos inexistentes al año 1985 habían generado más de 7.600 puestos públicos que constituían el 5.5% del estrato. Complementariamente al gran crecimiento en la oferta de los profesionales en función específica y de los cuadros técnicos asimilados y asalariados, el Estado retiene y suma puestos en ambas categorías, unos 5.000 en los primeros y unos 10.000 en los segundos. Esto completa el nuevo perfil del funcionario público y la reducción de sus funciones no esenciales, lo que como contrapartida endurece las posiciones corporativas de los sectores administrativos y de mantenimiento que quedan.

El sector privado fue en el período el máximo generador de empleo, partiendo de los dos tercios y arribando a las tres cuartas partes de la ocupación. Todos los estratos fueron captados, destacándose los profesionales y los cuadros técnicos y calificados asalariados en un extremo y en el otro en la generación de puestos inexistentes estadísticamente ocupando a casi 30.000 empleados domésticos. Y finalmente será el sector doméstico la gran novedad como demandante de trabajo, llegando a superar los 100.000 empleados, y cuyo estrato distribuido en los tres sectores alcanza a casi 140.000 trabajadores.



Tabla23	ESO_14_03 Censo 1985								Total
	DIRE M	PROFES P	PPA	CTEC Y ASA	EAV	TRABES P AUT	OCALYNOCAL ASA	EDOM	
Sector Público	4561	11380	0	41977	68841	0	114184	0	240943
	7,4%	37,6%	0,0%	66,7%	27,6%	0,0%	31,8%	0,0%	23,1%
Sector Privado	57371	18884	116877	20935	180531	88873	244646	455	728572
	92,6%	62,4%	100,0%	33,3%	72,4%	100,0%	68,2%	,6%	69,8%
Sector Doméstico	0	0	0	0	0	0	0	74351	74351
	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	99,4%	7,1%
Total	61932	30264	116877	62912	249372	88873	358830	74806	1043866
	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

Tabla24	ESO_14_03 Censo 1996								Total
	DIREM	PROFEESP	PPA	CTECYASA	EAV	TRBESPAUT	OCALYNOCALASA	EDOM	
Sector Público	5081	14217	0	47289	70196	0	94074	197	231054
	7,1%	29,8%	0,0%	55,8%	24,0%	0,0%	25,9%	,2%	18,6%
Sector privado	66384	33461	147872	37441	222786	133319	269461	8833	919557
	92,9%	70,2%	100 %	44,2%	76,0%	100,0%	74,1%	8,7%	73,9%
Sector doméstico	0	0	1	0	3	5	22	92882	92913
	0,0%	0,0%	,0%	0,0%	,0%	,0%	,0%	91,1%	7,5%
Total	71465	47678	147873	84730	292985	133324	363557	101912	1243524
	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

Tabla25	ESO_14_03 ENHA 2006								Total
	DIREM	PROFESP	PPA	CTECYASA	EAV	TRABESPAUT	OCALYNOCALASA	EDOM	
Sector público	7608	16278	0	53186	52889	0	51591	7671	189223
	10,1%	28,4%	0,0%	52,8%	19,9%	0,0%	15,5%	5,5%	14,7%
Sector privado	67714	41122	166421	47598	212666	149549	259205	29757	974032
	89,9%	71,6%	100,0%	47,2%	80,1%	99,5%	77,9%	21,4%	75,7%
Sector doméstico	0	0	0	0	0	769	21903	101428	124100
	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	,5%	6,6%	73,0%	9,6%
	75322	57400	166421	100784	265555	150318	332699	138856	1287355
		100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Tabla26	Variación Sector Torrado 1996 - 1985							
	DIREM	PROFESP	PPA	CTECYASA	EAV	TRABESPAUT	OCALYNOCALAS	EDOM
Sector Público	0,959	0,792		0,836	0,869		0,814	
Sector Privado	<b>1,003</b>	<b>1,125</b>	<b>1</b>	<b>1,327</b>	<b>1,049</b>	<b>1</b>	<b>1,086</b>	<b>14,5</b>
Sector Doméstico								0,916

Tabla27	Variación Sector Torrado 2006 - 1996							
	DIREM	PROFESP	PPA	CTECYASA	EAV	TRABESPAUT	OCALYNOCALAS	EDOM
Sector Público	<b>1,422</b>	0,953		0,946	0,829		0,598	<b>27,5</b>
Sector privado	0,967	<b>1,019</b>	<b>1</b>	<b>1,067</b>	<b>1,053</b>	0,995	<b>1,051</b>	<b>2,459</b>
Sector doméstico								0,801

Tabla28	Variación Sector Torrado 2006 - 1985							
	DIREM	PROFESP	PPA	CTECYASA	EAV	TRABESPAUT	OCALYNOCALAS	EDOM
Sector público	<b>1,364</b>	0,755		0,791	0,721		0,487	
Sector privado	0,970	<b>1,147</b>	<b>1,000</b>	<b>1,417</b>	<b>1,106</b>	0,995	<b>1,051</b>	<b>35,666</b>
Sector doméstico								0,734

Fuente: Para todos los cuadros Banco de Datos de FCS. Udelar. Elaboración propia de acuerdo a criterios Torrado.

## **V. LA ESTRUCTURA SOCIO OCUPACIONAL Y EL CAPITAL HUMANO**

### **V.1 Las mujeres educadas e integradas**

He comentado a lo largo del documento que la oferta en el mercado de trabajo capitalista se compone de la PEA, y ésta conforma sus características moldeada por distintos factores. En lo macro será el modelo productivo con sus demandas específicas y en lo micro las características de las personas, tanto estructurales como adquiridas. En este capítulo veremos como los tipos de trabajo evolucionaron de acuerdo a variables como el sexo, la educación y el ingreso. Le prestaré especial atención al ingreso por la condición mayoritariamente asalariada de la estructura económica y porque es una de las variables proxy que convalida el ordenamiento de la escala de ocupaciones.

Al inicio del período de restauración las mujeres se integraban a la matriz ocupacional en un 33,4% y culminarán el recorrido hacia el 2006 alcanzando en general el 43,5%. En cuanto a los años de estudio, reitero la precisión ya hecha de que tomamos la cantidad de años y lo asociamos a nivel primario, secundario y terciario. La evidencia muestra que las mujeres se prepararon para los puestos de calificación superior, partiendo de un 39,5% en 1985 y llegando al 56,8% en el grupo de ocupados con 13 y más años de educación, también mantienen casi la mitad del grupo de 10 a 12 años de estudio y oscilan en un intervalo sobre el 30% en los puestos de menor educación. También se ha visto que constituyen casi la totalidad del empleo doméstico.

En cuanto a los hombres son mayoría en todos los tramos de estudio, salvo el mencionado en el párrafo anterior durante todo el período, habiendo descendido su ocupación desde los dos tercios hasta la mitad en el año 2006.

En un modelo como el descrito a lo largo del trabajo, la educación constituyó una vía de ingreso en ambos extremos de la escala laboral y fue aprovechada por las mujeres. Veremos en los próximos cuadros precisamente cómo se distribuyeron los tipos de ocupaciones según los años de estudio. La variable educación generó la necesidad de construir una medida común, comparable para ambos censos y la encuesta de hogares, dadas las incompatibilidades de medición entre cada censo y las encuestas, que nos

permitiera establecer niveles de estudio según los años cursados. De esa manera he tomado el supuesto de que en educación formal, “primaria” se traduce de “0 a 6” años de estudio, “secundaria primer ciclo” de “7 a 9”; “secundaria segundo ciclo” de “10 a 12”; y se cierra hacia arriba con “13 y más” años como “educación terciaria”. Más allá de la controversia que pueda generar esta variable, resulta muy útil al dar cuenta de la calificación formal y/o profesional, la cual genera además las llamadas “habilidades blandas” en valores y actitudes para el trabajo, hoy llamadas “competencias”.

La educación que alcanzaban los ocupados, considerados en general y por años cursados de estudio, fue evolucionando a lo largo de las 2 décadas en los extremos de la distribución. En 1985 casi el 50% tenía solo 6 años cursados y solo poco más del 10% más de 13 años, distribuyéndose el resto de los niveles en porcentajes similares. En la siguiente década se reducía la brecha, bajando los menos educados al 35% y aumentando los más educados a 14.8%. Al final del período el nivel primario se redujo al 30% y el terciario aumentó al 21.5%. (ver anexos)

En toda la etapa y fundamentalmente en la década (96 – 06) se da un fenómeno de expansión de la educación en general, que lleva los niveles de estudio en los empleados domésticos al nivel de 1985; sin llegar a puestos con sobre educación. Los más educados siguen siendo los profesionales y los técnicos, mientras que los menos educados son los trabajadores domésticos. No parece haber inconsistencias de status, aunque debe prestarse atención a los empleados administrativos y vendedores asalariados que al 2006 llegan a tener 10 y más años de estudio en un porcentaje del 60%, con un 26 % que cuentan con años comparables a la educación terciaria. Esta categoría típica de clase media y con educación, puede sentir insatisfacción, lo que influiría en su comportamiento político. Al final habrá que considerar también la tesis de la “proletarización de la clase media” y del “aburguesamiento obrero”. Lo que sí queda claro y con evidencia es que en el período pos-dictadura o de transición, que para algunos historiadores (Rilla 2008) duró hasta el acceso del Frente Amplio al gobierno nacional, la educación y el ingreso sostuvieron una escala de ocupaciones congruente con el modelo económico y con un interesante aumento en los niveles educativos, ya que el porcentaje de ocupados con secundaria completa y educación terciaria pasa de 30 a 35% en la década, es decir aquellos que tienen más de 10 años de estudio.

sexo * AÑOS DE ESTUDIO 1985							
Tabla1	AÑOS DE ESTUDIO						Total
	,00	0-6	7-9	10-12	13 Y MAS	IGN	
Masculino	17390	376872	143605	114540	52414	4022	708843
	81,3%	71,9%	68,8%	59,6%	46,9%	60,5%	66,6%
Femenino	3988	147061	65170	77732	59359	2626	355936
	18,7%	28,1%	31,2%	40,4%	53,1%	39,5%	33,4%
Total	21378	523933	208775	192272	111773	6648	1064779
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

sexo * AÑOS DE ESTUDIO 1996					
Tabla2	AÑOS DE ESTUDIO				Total
	0-6	7-9	10-12	13 Y MAS	
Masculino	307069	186411	118811	87294	699585
	68,0%	60,9%	54,9%	46,0%	60,1%
Femenino	144793	119443	97497	102325	464058
	32,0%	39,1%	45,1%	54,0%	39,9%
Total	451862	305854	216308	189619	1163643
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Sexo * AÑOS DE ESTUDIO 2006					
Tabla3	AÑOS DE ESTUDIO				Total
	0-6	7-9	10-12	13 Y MAS	
Masculino	248562	196190	171062	121474	737288
	63,7%	63,3%	53,0%	43,2%	56,5%
Femenino	141763	113602	151980	159550	566895
	36,3%	36,7%	47,0%	56,8%	43,5%
Total	390325	309792	323042	281024	1304183
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

<b>Tabla4</b>	<b>Estrato socio ocupacional Torrado Por Años de estudio cursados. Censo 1985</b>							
<b>Años</b>	<b>DIREM</b>	<b>PROF</b>	<b>PPA</b>	<b>CTECA</b>	<b>EAVAS</b>	<b>TRESPAUT</b>	<b>OCAlynoCALASA</b>	<b>EDOM</b>
<b>0 - 6</b>	41.9%	2,0%	64.5%	8,9%	42,1%	63.1%	58.5%	74.9%
<b>7 - 9</b>	16,2%	2,2%	14,3%	11,1%	18,9%	21,2%	25,2%	18,2%
<b>10 - 12</b>	28,4%	6,9%	15,4%	21,4%	29,1%	13,6%	13,6%	6,1%
<b>13 +</b>	13,1%	88,5%	5,3%	56,1%	9,4%	2,2%	2,2%	0,5%
<b>IGN</b>	0,5%	0,5%	0,5%	2,5%	0,5%	0,5%	0,5%	0,3%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

<b>Tabla5</b>	<b>Estrato socio ocupacional Torrado Por Años de estudio cursados. 1996</b>							
<b>Años</b>	<b>DIREM</b>	<b>PROF</b>	<b>PPA</b>	<b>CTECA</b>	<b>EAVAS</b>	<b>TRESPAU</b>	<b>OCAlynoCALASA</b>	<b>EDOM</b>
<b>0 - 6</b>	33,7%	1,1%	43,7%	5,6%	30,2%	51,0%	46,3%	62,7%
<b>7 - 9</b>	21,9%	2,8%	23,1%	15,5%	27,0%	29,0%	33,0%	26,6%
<b>10 - 12</b>	25,3%	5,2%	20,3%	20,1%	27,1%	15,0%	15,4%	9,1%
<b>13 +</b>	19,1%	90,9%	12,9%	58,8%	15,7%	5,1%	5,3%	1,7%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

<b>Tabla6</b>	<b>Estrato socio ocupacional Torrado Por Años de estudio cursados. ECH 2006</b>							
<b>Años</b>	<b>DIREM</b>	<b>PROF</b>	<b>PPA</b>	<b>CTECA</b>	<b>EAVAS</b>	<b>TRESPAU</b>	<b>OCAlynoCALASA</b>	<b>EDOM</b>
<b>0 - 6</b>	28,7%	1,0%	39,0%	5,1%	19,7%	42,0%	33,9%	47,3%
<b>7 - 9</b>	17,6%	1,6%	20,8%	8,2%	17,1%	29,8%	34,5%	30,9%
<b>10 - 12</b>	29,0%	5,5%	24,2%	20,1%	36,4%	21,7%	24,0%	17,6%
<b>13 +</b>	24,8%	91,9%	16,1%	66,6%	26,8%	6,6%	7,6%	4,2%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

**Fuente:** Todos los cuadros con información del Banco de Datos FCS. Reelaboración propia en base a recategorización de variable educación en las distintas bases.

A la salida de la Dictadura en el año 1985, los puestos de trabajo que ajustaban más la educación requerida a las tareas que implicaban eran los profesionales, los cuadros técnicos asalariados y los empleados domésticos. En el correr de los 20 años estudiados, en todos los estratos laborales se produjo una expansión educativa y ello es notorio en los

años equivalentes a la culminación de secundaria. Evidentemente la demanda elevó la barrera a la entrada ocupacional en años de estudio. El estrato que queda en cuestión es el de empleados administrativos y vendedores con educación notoriamente más alta que lo que podría demandar su perfil laboral.

Claramente parece haber habido una mejora general en la calificación de los trabajadores ocupados, sin embargo de acuerdo a los datos presentados, tampoco se deduce sobrecalificación a lo largo de las dos décadas posteriores al reinicio democrático.

El modelo de servicios y de gestión del capital demandó puestos calificados en un extremo e incorporó en la base de la estructura a personal sin calificación como las trabajadoras domésticas. La tercerización de servicios de limpieza en el Estado y el aumento de puestos y horas de trabajo pueden ser hipótesis de la mayor creación de ocupaciones domésticas, ligado a la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, fenómeno este último sobre el que hay evidencia.

## **V.2 Los ingresos según los puestos**

He planteado que la variable ingresos no está medida en los Censos por lo cual he recurrido a las Encuestas Continuas de Hogares, que sí los relevan, de manera de tener una variable proxy que permita considerar además las consistencias de la escala en términos jerárquicos laborales. En éste caso tomaré la del año 1986, única disponible más cercana al Censo 1985, la del año 1996 coincidente con el Censo de ese año y para el año 2006 utilizamos la ENHA. La distribución del ingreso en cuartiles nos permite posicionar los tipos de empleos, ordenándolos jerárquicamente a lo largo de la distribución de los ingresos. Dadas las dificultades que tienen las encuestas para capturar ingresos y que además no se cuenta con expansor estadístico para el año 1986, se ha trabajado porcentualmente, sin tener en cuenta los casos perdidos para todo el período considerado.

Los ingresos por la ocupación principal, que es lo que verdaderamente se mide en este trabajo, parecen adaptarse adecuadamente a la tipología jerárquica de la escala de trabajo de Torrado. Tanto en lo más alto de los puestos como los directores de empresas y profesionales, así como en lo más bajo en referencia a los empleados domésticos; los cuartiles de ingreso posicionan perfectamente a estos grupos.

Si bien como veremos en el siguiente apartado, el salario venía cayendo aceleradamente desde el año 1973 en nuestro país; el nivel de ingresos por tipos de trabajo en Uruguay puede ser un indicador de lo que Dalle y Palomino describen para la Argentina<sup>30</sup> como el asedio a las clases medias y obreras en la concepción económica neoliberal, expresado en el modelo de apertura comercial y financiera con flexibilización en las normas laborales.

La evidencia posiciona coherentemente a todas las categorías laborales en el primer y cuarto cuartil, según se ubican en la escala laboral aunque con cierta distorsión a la baja mostrada por el menor porcentaje de presencia de los trabajadores especializados autónomos y los pequeños propietarios autónomos en los cuartiles tres y cuatro de la distribución de ingresos al final del período. En el caso de los obreros con mayor presencia en los cuartiles tres y cuatro puede operar la acción de los sindicatos y su contrapartida en los trabajadores autónomos con baja presencia en los cuartiles más altos. Los empleados administrativos y vendedores sostienen por su ingreso la pertenencia a la clase media con un casi 60% de ellos incluidos en los cuartiles tres y cuatro, dejando al restante 40% aproximar muy cercanamente sus condiciones de ingreso a los obreros calificados y no calificados. En general el recorrido desde el año 1985 hasta el año 2006 no distorsiona la jerarquización laboral, validando la estratificación de Torrado que sostengo en este trabajo.

El análisis de ingresos por ocupación, tiene la riqueza de mostrarnos al final del período como quedaron posicionadas las profesiones según la escala, pero controlando si el ingreso, al igual que lo haré con la educación, es un buen indicador del ordenamiento de las jerarquías y/o status laborales que estoy aplicando. Claramente si sumamos tercer y cuarto cuartil, jerarquía y calificación técnico profesional generan los mayores ingresos, los que recuerdo tomo solo por ocupación principal del ocupado. Ello implica que la inversión en educación genera impacto en los ingresos, pero a costa de sumar más años de estudio, lo que puede abrir la consideración de la tesis de la “devaluación educativa”, es decir menor movilidad social proporcional por mayor educación. Por el contrario, empleados domésticos y trabajadores especializados autónomos, habiendo alcanzando menor cantidad de años de estudio, se ubican mayoritariamente en los cuartiles primero y segundo. Específicamente cabe la observación que en los domésticos más que se duplican los trabajadores que se van a ubicar en los cuartiles superiores, en un crecimiento

---

<sup>30</sup> Movilización de clase y convergencia de ingresos en Argentina contemporánea. Héctor Palomino y Pablo Dalle. (2015).



cuantitativo muy alto de puestos al final del período. Distinto es el caso de los obreros calificados y no calificados que se reparten más equitativamente entre los 4 cuartiles a pesar de tener baja educación, pero es probable que la acción sindical según su poder e influencia juegue un papel importante en más de la mitad de ellos que se ubican en el tercer y cuarto cuartil de ingresos. Y reitero como lo expresé en párrafos anteriores, que al año 2006 ya teníamos una primera negociación salarial tripartita obligatoria que mejoró las condiciones de los nuevos convenios para aquellos trabajadores cuyas ramas tuvieron negociación. Es así que mejoraron todos, al bajar su peso en el cuartil 1 y 2; excepto los obreros autónomos y los pequeños propietarios, que no tenían negociación salarial.

De cualquier manera, no debe caerse en la tentación y desviación teórica; desde el punto de vista abordado en este trabajo; de explicar la movilidad social y en consecuencia la pertenencia a las clases según el ingreso de las personas.

<b>Tabla7</b>	<b>Estrato socio ocupacional Torrado Por Cuartiles De Ingreso. ECH 1985</b>							
<b>Cuartiles de Ingreso</b>	<b>DIREM</b>	<b>PROF</b>	<b>PPA</b>	<b>CTECA</b>	<b>EAVAS</b>	<b>TRESPAUT</b>	<b>OCALyno CALASA</b>	<b>EDOM</b>
<b>1</b>	2,3%	4,3%	26,8%	9,7%	12,1%	56,2%	17,1%	74,2%
<b>2</b>	7,4%	12,4%	17,9%	27,6%	28,9%	20,5%	29,4%	18,3%
<b>3</b>	14,2%	16,6%	20,7%	36,4%	30,6%	12,2%	30,8%	6,3%
<b>4</b>	76,2%	66,6%	34,6%	26,4%	28,4%	11,1%	22,7%	1,2%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

<b>Tabla8</b>	<b>Estrato socio ocupacional Torrado Por Cuartiles De Ingreso. ECH 1996</b>							
<b>Cuartiles de Ingreso</b>	<b>DIREM</b>	<b>PROF</b>	<b>PPA</b>	<b>CTECA</b>	<b>EAVAS</b>	<b>TRESPAU</b>	<b>OCynoCALASA</b>	<b>EDOM</b>
<b>1</b>	3,1%	4,5%	24,5%	11,5%	18,3%	45,8%	21,0%	70,6%
<b>2</b>	5,9%	9,9%	21,5%	29,4%	29,9%	24,0%	28,7%	19,6%
<b>3</b>	15,6%	18,9%	24,1%	30,3%	27,4%	16,8%	31,3%	8,5%
<b>4</b>	75,3%	66,7%	29,9%	28,9%	24,4%	13,4%	19,0%	1,3%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

<b>Tabla9</b>	<b>Estrato socio ocupacional Torrado Por Cuartiles De Ingreso. ENHA 2006</b>							
<b>Cuartiles</b>	<b>DIREM</b>	<b>PROF</b>	<b>PPA</b>	<b>CTECASA</b>	<b>EAVASA</b>	<b>TRESPAU</b>	<b>OCALynoCALASA</b>	<b>EDOM</b>
<b>1</b>	7,3%	4,9%	33,2%	8,9%	13,2%	56,1%	18,7%	53,9%
<b>2</b>	13,8%	9,3%	23,3%	19,6%	29,8%	24,7%	28,2%	28,3%
<b>3</b>	21,2%	19,7%	19,4%	38,6%	29,4%	11,1%	31,1%	14,5%
<b>4</b>	57,8%	66,0%	24,1%	32,9%	27,6%	8,1%	22,0%	3,3%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Tabla10	variación 1996/1985							
	DIREM	PROF	PPA	CTECA	EAVAS	TRESPAU	OCAlynoCALASA	EDOM
1	<b>1,348</b>	<b>1,047</b>	0,914	<b>1,186</b>	<b>1,512</b>	0,815	<b>1,228</b>	0,951
2	0,797	0,798	<b>1,201</b>	<b>1,065</b>	<b>1,035</b>	<b>1,171</b>	0,976	<b>1,071</b>
3	<b>1,099</b>	<b>1,139</b>	<b>1,164</b>	0,832	0,895	<b>1,377</b>	<b>1,016</b>	<b>1,349</b>
4	0,988	<b>1,002</b>	0,864	<b>1,095</b>	0,859	<b>1,207</b>	0,837	<b>1,083</b>

Tabla11	variación 2006/1996							
	DIREM	PROF	PPA	CTECA	EAVAS	TRESPAU	OCAlynoCALASA	EDOM
1	<b>2,350</b>	<b>1,088</b>	<b>1,355</b>	0,773	0,721	<b>1,224</b>	0,890	0,763
2	<b>2,338</b>	0,939	<b>1,083</b>	0,666	0,996	<b>1,029</b>	0,982	<b>1,443</b>
3	<b>1,358</b>	<b>1,042</b>	0,919	<b>1,273</b>	<b>1,072</b>	0,660	0,993	<b>1,705</b>
4	0,767	0,989	0,806	<b>1,138</b>	<b>1,131</b>	0,604	<b>1,157</b>	<b>2,538</b>

Tabla12	variación 2006/1985							
	DIREM	PROF	PPA	CTECA	EAVAS	TRESPAU	OCAlynoCALASA	EDOM
1	<b>3,174</b>	<b>1,140</b>	<b>1,239</b>	0,918	<b>1,091</b>	0,998	<b>1,094</b>	0,726
2	<b>1,865</b>	0,750	<b>1,302</b>	0,710	<b>1,031</b>	<b>1,205</b>	0,959	<b>1,546</b>
3	<b>1,493</b>	<b>1,187</b>	0,937	<b>1,060</b>	0,961	0,910	<b>1,010</b>	<b>2,302</b>
4	0,759	0,991	0,697	<b>1,246</b>	0,972	0,730	0,969	<b>2,750</b>

Fuente: Banco de Datos FCS. Todos los cuadros reelaborados según categorías Torrado.

El final del período que analizo, que mide los datos para el año 2006, desde el punto de vista socioeconómico nos mostrará los efectos de la política de desarrollo llevada adelante por los gobiernos democráticos que ya he reseñado, aunque la medición se haya hecho cuando se iniciaba una nueva etapa de enfoque económico, al menos en el discurso del gobierno de izquierda a partir del año 2005. Si bien los datos fueron relevados a un año de instalado el nuevo gobierno, este aspecto no incide en los cambios estructurales que estudio, aunque sí hay incidencia a nivel salarial, dado que ya se había producido una primer ronda de negociación colectiva en el año 2005.

El cuadro de índices de variación por tipos de categoría laboral muestra la evolución por décadas del posicionamiento salarial de las mismas en cada cuartil. En los directores de

empresa se refuerzan los cuartiles más bajos (1 y 2), lo que supone una apertura de ésta categoría con oferta salarial más baja. El coeficiente de multiplicación entre 1985 y 2006 es para el cuartil 1 de 3.174 y para el cuartil 2 de 1.865; claramente superiores a los cuartiles 3 y 4 que no llegan a 1. En los profesionales hay una situación más diferenciada, se da el ingreso al primer cuartil por 1.140 y al tercero por 1.187; los demás por debajo de 1. Los pequeños propietarios autónomos ingresan en el cuartil 1 y 2 con coeficientes de 1.140 y 1.303, en una situación de clara pérdida de ingresos. Ya había mostrado el beneficio de la educación, pero el crecimiento concreto lo demuestra al multiplicarse los cuadros técnicos calificados asalariados en el cuartil 3 y 4 por 1.060 y 1.246 respectivamente. Por su parte los empleados administrativos y vendedores asalariados ingresan al cuartil 1 y 2 con desmejora salarial multiplicando por 1.091 y 1.031 respectivamente. A los trabajadores especializados autónomos tampoco les va bien dado que solo aumentan en cuartil 2 por 1.205 bajando en el resto. En los obreros hay una incorporación de bajo salario al cuartil 1, multiplican por 1.094 y un ensanchamiento del cuartil 3, con un mantenimiento salarial que multiplica en todo el período por 1.010. Finalmente los empleados domésticos que crecen en números absolutos y porcentajes de la matriz total, en términos salariales mejoran, aunque partiendo de salarios muy bajos, pero en el cuartil 3 y 4 multiplican por 2.302 y 2.750, siendo casi el 20% de todos los domésticos.

### **V.3 Los ingresos de las mujeres**

En este capítulo en el que se describe al capital humano, puede darse información empírica que además de mostrar información del período estudiado, puede contribuir al debate actual sobre las condiciones laborales en hombres y mujeres. He mostrado la incorporación masiva al mercado de trabajo de la mujer, los puestos que ocupaba, su educación y ahora lo haré con los ingresos. Los siguientes cuadros muestran en cada período de medición, por década, la presencia y evolución de las mujeres en cada cuartil. Reitero que comparo porcentajes dado que la encuesta de hogares del INE de 1986 no cuenta con expansor. En general, el recorrido de las mujeres por la escala de ingresos es favorable. Equiparan en los 20 años su presencia en el cuartil 1 y 2, es decir que se reparten los puestos de entrada y de menores salarios con los hombres en una presencia que recorre de 61% y 43%; 57.8% y 45.9% hasta llegar al 54.9% y 45.9% para las mujeres en los años 86, 96, 06, en los 2

primeros cuartiles de la distribución. En los ingresos más altos (cuartil 3 y 4), en donde actualmente sigue instalada la discusión salarial, la evidencia mostraba una mejora continua entre 86, 96 y 06. La presencia femenina en los cuartiles 3 y 4 pasaba de 32.2% y 17,6%, 37.2% y 26.5%, hasta alcanzar en el año 2006 39.3% y 30.9% respectivamente.

Tabla13		Sexo	Ingreso por ncuartiles 1986				Total
			1,00	2,00	3,00	4,00	
Masculino	Count	2349	3435	4108	5001	14893	
	% within ncuartiles	38,7%	56,9%	67,8%	82,4%	61,4%	
Femenino	Count	3728	2607	1954	1067	9356	
	% within ncuartiles	61,3%	43,1%	32,2%	17,6%	38,6%	
	Count	6077	6042	6062	6068	24249	
	% within ncuartiles	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Tabla14 Sexo		Ingreso por ncuartiles 1996				Total
		1,00	2,00	3,00	4,00	
Masculino	Count	116124	148884	172411	202729	640148
	% within ncuartiles	42,2%	54,1%	62,8%	73,5%	58,2%
Femenino	Count	159227	126112	102097	73243	460679
	% within ncuartiles	57,8%	45,9%	37,2%	26,5%	41,8%
	Count	275351	274996	274508	275972	1100827
	% within ncuartiles	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla15		Sexo	Ingreso por ncuartiles 2006				Total
			1,00	2,00	3,00	4,00	
Masculino	Count	141109	169839	189050	216101	716099	
	% within ncuartiles	45,1%	54,1%	60,7%	69,1%	57,2%	
Femenino	Count	171623	144312	122392	96677	535004	
	% within ncuartiles	54,9%	45,9%	39,3%	30,9%	42,8%	
	Count	312732	314151	311442	312778	1251103	
	% within ncuartiles	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Fuente: Todos los cuadros con información del Banco de Datos FCS. Reelaborado según criterios propios.

Es destacable que al final del período, el modelo económico uruguayo sostiene una economía con claros rasgos capitalistas, en donde los asalariados son el 70% de los ocupados y los cuentapropistas el 23%, creciendo éstos últimos con respecto al año 1996 en términos absolutos y relativos, quizá a partir de la crisis del año 2002, en la que se perdieron puestos asalariados. Sin embargo al 2006 crecen ambas categorías.

El modelo de Apertura e Integración Regional con sus consecuencias salariales, había comenzado a aplicarse en Uruguay a comienzos de la Dictadura en el año 1973 y es a partir del año 1984 que la restauración democrática da condiciones para la reorganización gremial, la negociación colectiva y las demandas de expansión de la educación. Todo el período estudiado no estuvo exento de conflicto social por el reparto de la riqueza generada por el país, el que como dijimos generó un crecimiento permanente en términos de PIB. Como se enunció en las hipótesis, la expectativa era ver cómo les fue a los trabajadores con ocupaciones que luego llamaremos de clase media y de clase obrera. Era esperable que el neoliberalismo económico tratara de frenar demandas de políticas públicas típicas de clase media y mejoras salariales históricas de la clase obrera, dada la gran pérdida salarial que ya se había producido en la dictadura. Y esa fue la variable más importante a manejar por las administraciones post-dictadura, dado el perfil productivo que sostenían: apertura comercial y financiera, servicios profesionales y personales.

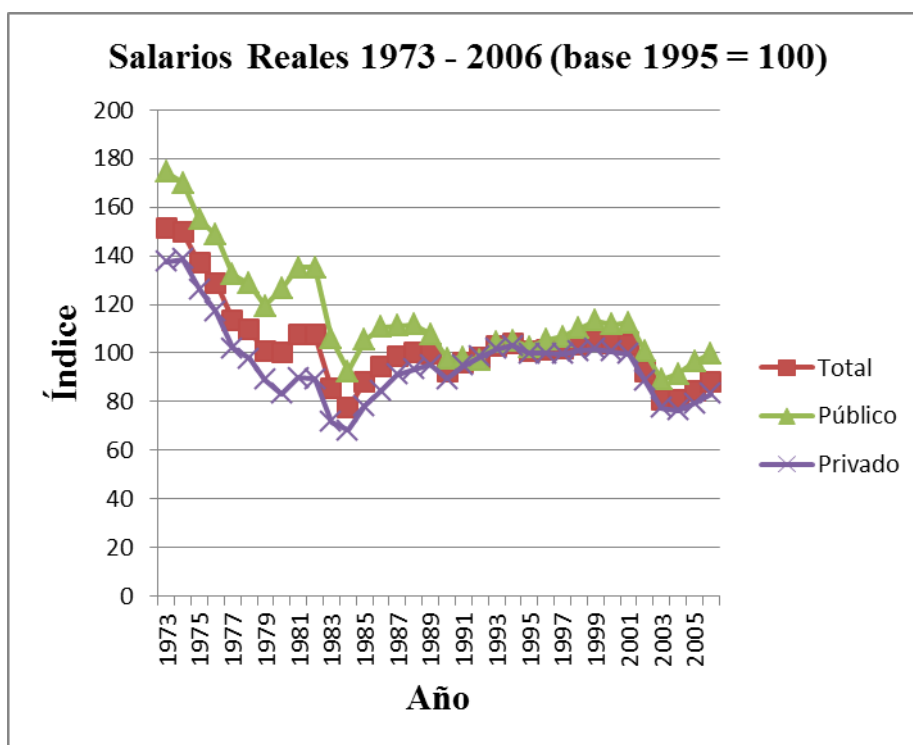
El cuadro que presento sobre salarios muestra el declive de los mismos previo a la restauración democrática, es decir desde el inicio formal de la Dictadura; aunque el comienzo del período autoritario se sitúa en 1968. También evidencia el escaso crecimiento del salario; con subas y bajas; en los años de nuestro período de estudio llamado de restauración democrática. Evidentemente y según la serie presentada por la Economista María José González en un trabajo del Observatorio del Ministerio de Trabajo<sup>31</sup> (Ver Anexo), en los 16 años previos a 1985 el salario real pasó de 160.7 (1968) a 77,4 (1984) tomado en base 100 al año 1995 que es la base que considera el INE. Cabe destacar que la irrupción dictatorial hereda un salario en 151.6 (1973), mientras que al cierre del período de restauración (2005) quedará en 84.5. Si bien se recupera un 9% entre 1985 y 2005, queda lejos en ese momento de los niveles salariales tomados en el año 1973 y más aún de los de 1968, habiendo perdido en el período dictatorial casi un 50%.

En la línea de análisis de ataque a las clases medias y obreras que mostraron Dalle y

---

<sup>31</sup> Evolución del Salario - Año 2014 (Enero-Setiembre). Unidad de Evaluación y Monitoreo de Relaciones Laborales y Empleo (Observatorio de Mercado de Trabajo). Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Palomino para la Argentina<sup>32</sup>, en el Uruguay vemos que el impacto del modelo sobre nuestras clases asalariadas empieza duramente en 1971 y culmina en 1984, picos más alto y más bajo de la serie, cuyo cálculo punta a punta da una reducción del 58% del salario real.



**Fuente:** Datos de Serie salarial 1968 – 2014. Evolución del Salario - Unidad de Evaluación y Monitoreo de Relaciones Laborales y Empleo. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

<sup>32</sup> Ídem 25.

## **VI. LAS CLASES SOCIALES y el CAMBIO ESTRUCTURAL**

### **VI.1 Hacia una definición estructural**

El concepto de clases sociales se considera polisémico en las ciencias sociales a partir de sus distintas dimensiones estructurales y superestructurales u objetivas y subjetivas, materiales y culturales; si se consideran distintas dimensiones que incluyen variables como el trabajo, el ingreso, la educación y hasta los estilos de vida entre otras. Sumado a ello, los cortes por clase se hacen más difusos debido al desarrollo capitalista, donde trabajo manual y no manual se desdibuja y la propiedad y gestión del capital, así como la educación y el ingreso van permeando los límites de los estratos. En esta dirección el análisis de la clase media, así como su composición en cuanto a distintas fracciones de clase tanto en la tradición de América Latina como en nuestro país, se vuelve fundamental para observar la dimensión institucional. Ella debe incluir la observación del rol del Estado como generador de puestos de clase media cuyo desarrollo, en la teoría social, está relacionado con el equilibrio institucional.

En términos de clases, debe verse como evolucionaron los grupos ocupacionales que las conforman, en tanto crezcan o decrezcan cuantitativamente y en términos de su peso en la estructura laboral, así como identificar qué aspectos han influido en los posibles movimientos. El modelo de desarrollo económico determina una estructura de puestos, los que a su vez incorporan cierto nivel educativo y salarial. Sin tener en cuenta explícitamente en este trabajo los aspectos de prestigio, status y consumo; es posible verificar de acuerdo a cantidad de ocupados, categoría laboral, educación e ingresos; cómo recorrió el Uruguay sus 20 años de transición democrática hacia la izquierda política.

Es preciso reiterar que en este trabajo he tomado la definición de clases sociales de Susana Torrado como “subconjuntos de agentes que ocupan una posición social análoga en el proceso de producción económica” (Torrado 1992), desarrollando la aplicación adaptada de su herramienta metodológica como la escala de ocupaciones, para medir y diferenciar a las clases derivadas del trabajo. Cómo ya he desarrollado en el apartado metodológico de éste documento los grupos o agentes sociales se conforman y operan en su relación con el trabajo a partir de la división social del mismo. No hay en el tratamiento de la autora una

dedicación a los aspectos superestructurales (desde un punto de vista marxista), a los que tampoco desconoce en su incidencia, pero los pospone en su consideración, dado el determinismo original del vínculo con la ocupación. De ahí que las clases surgen luego de un proceso de considerar el tipo de trabajo, el vínculo con el capital, en el cual la identidad juega un papel decisivo al momento de congregarse en un agrupamiento que define tres grandes clases sociales: Alta – Media – Obrera. El pasaje de los estratos socio ocupacionales a las clases, tiene una validación desde el punto de vista práctico en las condiciones de vida que ordena las categorías laborales jerárquicamente. En el proceso de construcción de la escala de clases, Torrado desarrolla los estratos laborales (ESO) vinculados a seis variables que generan una escala jerárquica de tipologías laborales que tampoco está exenta de la división del trabajo manual no manual ni del estatus de las ocupaciones desde el punto de vista teórico. Desde los ESO y tomando en cuenta tanto la tradición teórica como la evidencia empírica que muestro, se validan desde el punto de vista de Torrado la agrupación en clases según su descripción (Clase Alta: Directores de Empresa; Clase Media: Profesionales en Función Específica, Pequeños Propietarios Autónomos; Cuadros Técnicos y Asimilados Asalariados, Empleados Administrativos y Vendedores Asalariados; Clase Obrera: Trabajadores Especializados Autónomos, Obreros Calificados y no Calificados Asalariados, Empleados Domésticos). Como en capítulos anteriores también mostraré controles según las variables asociadas al trabajo incluyendo la educación y el ingreso.

## **VI.2 Características:**

Como he planteado anteriormente, el inicio del período democrático, supuso la posibilidad y expectativa de cambios de política económica, de rotación de las clases en el ejercicio del poder y de la acción política y sindical. Se iniciaba el período que los historiadores han llamado de restauración democrática: libertades políticas, sindicales y civiles, en el marco de un modelo productivo consolidado en la Dictadura, con demandas muy postergadas en materia económica y social, sumaban presión al nuevo gobierno. El modelo aludido había cambiado el peso de los grupos entre las clases altas, consecuencia del cambio productivo y claramente había castigado pesadamente a los asalariados. En los siguientes cuadros mostraré la estructura de clases en sus diferentes variables en los tres momentos medidos en el período de estudio.



<b>Tabla1</b>	<b>CSO - Censo 1985</b>		
<b>Clases</b>	<b>Frequency</b>	<b>Percent</b>	<b>Valid Percent</b>
<b>CLASE ALTA</b>	62730	5,9	6,0
<b>CLASE MEDIA</b>	462697	43,5	44,0
<b>CLASE OBRERA</b>	527180	49,5	50,1
<b>Total</b>	1052607	98,9	100,0
<b>Missing System</b>	12172	1,1	
<b>Total</b>	1064779	100,0	

<b>Tabla2</b>	<b>CSO – Censo 1996</b>		
<b>Clases</b>	<b>Frequency</b>	<b>Percent</b>	<b>Valid Percent</b>
<b>CLASE ALTA</b>	73095	5,7	5,8
<b>CLASE MEDIA</b>	582514	45,4	46,2
<b>CLASE OBRERA</b>	604707	47,1	48,0
<b>Total</b>	1260316	98,2	100,0
<b>Missing System</b>	22979	1,8	
<b>Total</b>	1283295	100,0	

<b>Tabla3</b>	<b>CSO – ENHA 2006</b>		
<b>Clases</b>	<b>Frequency</b>	<b>Percent</b>	<b>Valid Percent</b>
<b>CLASE ALTA</b>	75322	5,8	5,9
<b>CLASE MEDIA</b>	590160	45,3	45,8
<b>CLASE OBRERA</b>	621873	47,7	48,3
<b>Total</b>	1287355	98,7	100,0
<b>Missing System</b>	16854	1,3	
<b>Total</b>	1304209	100,0	

**Fuente:** Banco de Datos de FCS - Udelar. **Nota:** Todos los cuadros elaborados por Clases según categorías Torrado.

### VI.3 Conformación de las clases:

Es posible ver la información de la distribución de los estratos al interior de cada clase en los mismos momentos de medición:

<b>Tabla4</b>		<b>CSO - Censo 1985</b>			
<b>Estractos Socio Ocupacionales</b>		<b>CLASE ALTA</b>	<b>CLASE MEDIA</b>	<b>CLASE OBRERA</b>	<b>Total</b>
<b>DIRECTORES DE EMPRESAS</b>	Count	62730	0	0	62730
	% within CSO	100,0%	0,0%	0,0%	6,0%
<b>PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA</b>	Count	0	30792	0	30792
	% within CSO	0,0%	6,7%	0,0%	2,9%
<b>PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS</b>	Count	0	116877	0	116877
	% within CSO	0,0%	25,3%	0,0%	11,1%
<b>CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS</b>	Count	0	64087	0	64087
	% within CSO	0,0%	13,9%	0,0%	6,1%
<b>EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS</b>	Count	0	250941	0	250941
	% within CSO	0,0%	54,2%	0,0%	23,8%
<b>TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS</b>	Count	0	0	88873	88873
	% within CSO	0,0%	0,0%	16,9%	8,4%
	% of Total	0,0%	0,0%	8,4%	8,4%
<b>OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS</b>	Count	0	0	363501	363501
	% within CSO	0,0%	0,0%	69,0%	34,5%
<b>EMPLEADOS DOMESTICOS</b>	Count	0	0	74806	74806
	% within CSO	0,0%	0,0%	14,2%	7,1%
<b>Total</b>	Count	62730	462697	527180	1052607
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

CSO - Censo 1996							
Tabla5		CSO				Total	
		CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE OBRERA			
Estratos Socio Ocupacionales	DIRECTORES DE EMPRESAS	Count	73095	0	0	73095	
		% within CSO	100,0%	0,0%	0,0%	5,8%	
	PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA	Count	0	48832	0	48832	
		% within CSO	0,0%	8,4%	0,0%	3,9%	
	PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	Count	0	147873	0	147873	
		% within CSO	0,0%	25,4%	0,0%	11,7%	
	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	Count	0	87092	0	87092	
		% within CSO	0,0%	15,0%	0,0%	6,9%	
	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS	Count	0	298717	0	298717	
		% within CSO	0,0%	51,3%	0,0%	23,7%	
	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	Count	0	0	133324	133324	
		% within CSO	0,0%	0,0%	22,0%	10,6%	
	OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS	Count	0	0	369460	369460	
		% within CSO	0,0%	0,0%	61,1%	29,3%	
	EMPLEADOS DOMESTICOS	Count	0	0	101923	101923	
		% within CSO	0,0%	0,0%	16,9%	8,1%	
	<b>Total</b>		Count	73095	582514	604707	1260316

CSO ENHA 2006						
Tabla6			CSO			Total
			CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE OBRERA	
Estratos Socio Ocupacionales	DIRECTORES DE EMPRESAS	Count	75322	0	0	75322
		% within CSO	100,0%	0,0%	0,0%	5,9%
	PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA	Count	0	57400	0	57400
		% within CSO	0,0%	9,7%	0,0%	4,5%
	PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	Count	0	166421	0	166421
		% within CSO	0,0%	28,2%	0,0%	12,9%
	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	Count	0	100784	0	100784
		% within CSO	0,0%	17,1%	0,0%	7,8%
	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS	Count	0	265555	0	265555
		% within CSO	0,0%	45,0%	0,0%	20,6%
	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	Count	0	0	150318	150318
		% within CSO	0,0%	0,0%	24,2%	11,7%
	OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS	Count	0	0	332699	332699
		% within CSO	0,0%	0,0%	53,5%	25,8%
	EMPLEADOS DOMESTICOS	Count	0	0	138856	138856
		% within CSO	0,0%	0,0%	22,3%	10,8%
	Total	Count	75322	590160	621873	1287355
		% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Banco de Datos de FCS - Udelar. Nota: Clases según categorías Torrado.

La estructura de clases mostraba una estabilidad importante, con una equiparación en magnitud entre clase obrera y clase media, alcanzando ambas más del 94% de los puestos. En cuanto al tamaño de la clase alta, teóricamente no debería de haber problemas de captación, dado que la herramienta de medición es el Censo. Muestra la evidencia que los tipos de trabajo que cortan las clases, específicamente en la delimitación de la clase media, es decir los extremos altos y bajos de la categoría, son los de menor y mayor peso relativo

de la clase en la estructura, de ahí que estas zonas de ubicación siempre dan lugar a cierta inestabilidad en las escalas, y se verá fundamentalmente en el examen de los ingresos y educación; y esto porcentualmente se da a lo largo de los 20 años. Como ejemplo, los empleados y vendedores administrativos asalariados se constituyen en el entorno del 50% de la clase media y por lo alto los profesionales en función específica varían entre el 7% y el 10% de los puestos de la clase media; mientras que los trabajadores especializados autónomos, la categoría superior obrera, varían entre el 17% y el 24% de la clase, ubicados en el top del estrato, frente a un descenso 70% al 54% de obreros específicos.

#### VI.4 Clases por categoría

Tabla7		CSO Censo 1985			
Categoría		CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE OBRERA	Total
Empleadores	Count	44007	14853	39	58899
	% within CSO	70,2%	3,2%	,0%	5,6%
	% of Total	4,2%	1,4%	,0%	5,6%
Asalariados	Count	17925	331549	427447	776921
	% within CSO	28,6%	71,7%	81,1%	73,8%
	% of Total	1,7%	31,5%	40,6%	73,8%
Cuenta propistas	Count	0	96283	91484	187767
	% within CSO	0,0%	20,8%	17,4%	17,8%
	% of Total	0,0%	9,1%	8,7%	17,8%
Familiares no remunerados	Count	0	16740	3077	19817
	% within CSO	0,0%	3,6%	,6%	1,9%
	% of Total	0,0%	1,6%	,3%	1,9%
Sin dato	Count	798	3272	5133	9203
	% within CSO	1,3%	,7%	1,0%	,9%
	% of Total	,1%	,3%	,5%	,9%
Total	Count	62730	462697	527180	1052607
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% of Total	6,0%	44,0%	50,1%	100,0%

<b>Tabla8</b>	<b>CSO Censo 1996</b>				
<b>cat_torrado</b>		<b>CLASE ALTA</b>	<b>CLASE MEDIA</b>	<b>CLASE OBRERA</b>	<b>Total</b>
<b>Empleadores</b>	Count	44893	48639	455	93987
	% within CSO	61,4%	8,3%	,1%	7,5%
	% of Total	3,6%	3,9%	,0%	7,5%
<b>Asalariados</b>	Count	26572	406316	427891	860779
	% within CSO	36,4%	69,8%	70,8%	68,3%
	% of Total	2,1%	32,2%	34,0%	68,3%
<b>Cuenta propistas</b>	Count	0	103030	152314	255344
	% within CSO	0,0%	17,7%	25,2%	20,3%
	% of Total	0,0%	8,2%	12,1%	20,3%
<b>Familiares no remunerados</b>	Count	0	15281	14040	29321
	% within CSO	0,0%	2,6%	2,3%	2,3%
	% of Total	0,0%	1,2%	1,1%	2,3%
<b>Sin dato</b>	Count	1630	9248	10007	20885
	% within CSO	2,2%	1,6%	1,7%	1,7%
	% of Total	,1%	,7%	,8%	1,7%
<b>Total</b>	Count	73095	582514	604707	1260316
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% of Total	5,8%	46,2%	48,0%	100,0%

<b>Tabla9</b>	<b>CSO – ENHA 2006</b>				
<b>Cat. Torrado</b>		<b>CLASE ALTA</b>	<b>CLASE MEDIA</b>	<b>CLASE OBRERA</b>	<b>Total</b>
<b>Empleadores</b>	Count	40948	20517	86	61551
	% within CSO	54,4%	3,5%	,0%	4,8%
	% of Total	3,2%	1,6%	,0%	4,8%
<b>Asalariados</b>	Count	34374	403980	460136	898490
	% within CSO	45,6%	68,5%	74,0%	69,8%
	% of Total	2,7%	31,4%	35,7%	69,8%
<b>Cuenta propistas</b>	Count	0	145112	155456	300568
	% within CSO	0,0%	24,6%	25,0%	23,3%
	% of Total	0,0%	11,3%	12,1%	23,3%
<b>Familiares no remunerados</b>	Count	0	20551	6195	26746
	% within CSO	0,0%	3,5%	1,0%	2,1%
	% of Total	0,0%	1,6%	,5%	2,1%
<b>Total</b>	Count	75322	590160	621873	1287355
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% of Total	5,9%	45,8%	48,3%	100,0%

**Fuente:** Banco de Datos de FCS - Udelar. **Nota:** Clases según categorías Torrado. Elaboración propia.

Cruzando a todas las clases, la especificación mayor que mostrará la escala Torrado es la condición asalariada o autónoma de las clases.

Ya he mostrado los datos generales de que el 70% de la ocupación en nuestro país es asalariada a lo largo de todo el período, pero en el año 1985 partimos ya con un 72 % de clase media asalariada y un 21% autónoma, en 1996 pasan a 70% y 18% y cierran el período en 68.5% y 24.6% respectivamente. Ello hace a la dependencia de la clase media en torno a la evolución del salario y por lo tanto puede darle inestabilidad en sus condiciones de vida, aunque no de clase, pues las definimos por trabajo y no por ingresos. En aquel sentido sí, puede influir y movilizarla políticamente en función de las decisiones económicas que se tomen por los gobiernos. Lo interesante es ver si la clase se recuesta sobre la clase alta o recoge las reivindicaciones de los trabajadores. Este tipo de comportamiento es vinculado en la teoría política y social al pánico de status y a la mencionada proletarización de las clases medias y aburguesamiento de la clase obrera.

Por su parte la clase obrera tiene un componente asalariado que pasa del 80 % al 74% y un componente autónomo que varía entre el 17% y el 25%, lo que genera un gran potencial de sindicalización y de ahí surge que a partir del año 1985 con la explosión de la movilización gremial la recuperación salarial fue su objetivo mayor.

## VI.5 Clases por Ramas

La información por grandes ramas nos muestra cómo se han ubicado a lo largo del período las grandes clases.

La clase alta se sostuvo principalmente en el agro, perdió puestos en la industria y aumentó en el comercio y los servicios a lo largo de todo el período. En cuanto a la clase media tendrá su aumento masivo en el comercio y los servicios. El modelo generó unos 150.000 puestos en la rama pasando del 60.3% de los puestos al 75.1 %. La clase obrera, tiene su mayor impacto en la industria, rama en la que pasa del 32.7% de la clase al 23%; perdiendo casi 25.000 puestos. En el mismo período dicha clase encontrará puestos crecientes en el resto de las ramas, destacándose el comercio y los servicios donde pasa del 56.4% al 62.8%, ocupando unos 100.000 puestos más.

<b>Tabla10</b>	<b>CSO 1985</b>				
<b>Rama Torrado</b>		<b>CLASE ALTA</b>	<b>CLASE MEDIA</b>	<b>CLASE OBRERA</b>	<b>Total</b>
<b>Agropecuaria</b>	Count	20544	132506	6591	159641
	% within CSO	34,3%	29,9%	1,3%	15,8%
<b>Industrias</b>	Count	9709	39754	166217	215680
	% within CSO	16,2%	9,0%	32,7%	21,4%
<b>Construcción</b>	Count	793	3431	48565	52789
	% within CSO	1,3%	0,8%	9,6%	5,2%
<b>Comercio y servicios</b>	Count	28882	266926	286243	582051
	% within CSO	48,2%	60,3%	56,4%	57,6%
<b>Total</b>	Count	59928	442617	507616	1010161
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% of Total	5,9%	43,8%	50,3%	100,0%



<b>Tabla11</b>	<b>CSO - Censo1996</b>				
<b>Rama Torrado</b>		<b>CLASE ALTA</b>	<b>CLASE MEDIA</b>	<b>CLASE OBRERA</b>	<b>Total</b>
<b>Agropecuaria</b>	Count	22953	105554	12522	141029
	% within CSO	31,4%	18,1%	2,1%	11,2%
	% of Total	1,8%	8,4%	1,0%	11,2%
<b>Industrias</b>	Count	7568	56511	141031	205110
	% within CSO	10,4%	9,7%	23,3%	16,3%
	% of Total	,6%	4,5%	11,2%	16,3%
<b>Construcción</b>	Count	668	7892	62924	71484
	% within CSO	,9%	1,4%	10,4%	5,7%
	% of Total	,1%	,6%	5,0%	5,7%
<b>Comercio y servicios</b>	Count	38825	377969	320068	736862
	% within CSO	53,1%	64,9%	52,9%	58,5%
	% of Total	3,1%	30,0%	25,4%	58,5%
<b>No especificado</b>	Count	3081	34588	68162	105831
	% within CSO	4,2%	5,9%	11,3%	8,4%
	% of Total	,2%	2,7%	5,4%	8,4%
<b>Total</b>	Count	73095	582514	604707	1260316
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% of Total	5,8%	46,2%	48,0%	100,0%

<b>Tabla12</b>	<b>CSO - (año 2006, calculada a partir de CIU Rev. 3)</b>				
<b>Rama Torrado</b>		<b>CLASE ALTA</b>	<b>CLASE MEDIA</b>	<b>CLASE OBRERA</b>	<b>Total</b>
<b>Agropecuaria</b>	Count	26956	98295	14588	139839
	% within CSO	35,8%	16,7%	2,3%	10,9%
	% of Total	2,1%	7,6%	1,1%	10,9%
<b>Industrias</b>	Count	8478	40307	142802	191587
	% within CSO	11,3%	6,8%	23,0%	14,9%
	% of Total	,7%	3,1%	11,1%	14,9%
<b>Construcción</b>	Count	836	7406	72922	81164
	% within CSO	1,1%	1,3%	11,7%	6,3%
	% of Total	,1%	,6%	5,7%	6,3%
<b>Comercio y servicios</b>	Count	38936	443297	390818	873051
	% within CSO	51,7%	75,1%	62,8%	67,8%
	% of Total	3,0%	34,4%	30,4%	67,8%
<b>No especificado</b>	Count	116	855	743	1714
	% within CSO	,2%	,1%	,1%	,1%
	% of Total	,0%	,1%	,1%	,1%
<b>Total</b>	Count	75322	590160	621873	1287355
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% of Total	5,9%	45,8%	48,3%	100,0%

## VI.6 Clases por sectores

Por sectores a lo largo del período las clases fueron ubicándose según las décadas como lo muestran los siguientes cuadros:

<b>Tabla13</b>		<b>CSO 1985</b>			
<b>sector_torrado</b>		<b>CLASE ALTA</b>	<b>CLASE MEDIA</b>	<b>CLASE OBRERA</b>	<b>Total</b>
<b>Sector Público</b>	Count	4561	122198	114184	240943
	% within CSO	7,4%	26,6%	21,9%	23,1%
<b>Sector Privado</b>	Count	57371	337227	333974	728572
	% within CSO	92,6%	73,4%	63,9%	69,8%
<b>Sector Doméstico</b>	Count	0	0	74351	74351
	% within CSO	0,0%	0,0%	14,2%	7,1%
<b>Total</b>	Count	61932	459425	522509	1043866
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% of Total	5,9%	44,0%	50,1%	100,0%

<b>Sector Torrado * CSO 1996</b>					
<b>Tabla14</b>		<b>CSO</b>			<b>Total</b>
		<b>CLASE ALTA</b>	<b>CLASE MEDIA</b>	<b>CLASE BAJA</b>	
<b>Sector Público</b>	Count	5081	131702	94271	231054
	% within CSO	7,1%	23,0%	15,7%	18,6%
<b>Sector privado</b>	Count	66384	441560	411613	919557
	% within CSO	92,9%	77,0%	68,7%	73,9%
<b>Sector doméstico</b>	Count	0	4	92909	92913
	% within CSO	0,0%	,0%	15,5%	7,5%
<b>Total</b>	Count	71465	573266	598793	1243524
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

<b>Tabla15</b>		<b>CSO ENHA 2006</b>			
<b>Sector</b>		<b>CLASE ALTA</b>	<b>CLASE MEDIA</b>	<b>CLASE OBRERA</b>	<b>Total</b>
<b>Sector público</b>	Count	7608	122353	59262	189223
	% within CSO	10,1%	20,7%	9,5%	14,7%
	% of Total	,6%	9,5%	4,6%	14,7%
<b>Sector privado</b>	Count	67714	467807	438511	974032
	% within CSO	89,9%	79,3%	70,5%	75,7%
	% of Total	5,3%	36,3%	34,1%	75,7%
<b>Sector doméstico</b>	Count	0	0	124100	124100
	% within CSO	0,0%	0,0%	20,0%	9,6%
	% of Total	0,0%	0,0%	9,6%	9,6%
<b>Total</b>	Count	75322	590160	621873	1287355
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% of Total	5,9%	45,8%	48,3%	100,0%

Las líneas sobresalientes evidencian un crecimiento de la clase alta en el sector público pasando del 7.4% al 10.1%, sumando unos 3.000 puestos en los niveles de dirección. Si bien gana puestos absolutos en el sector privado, se reduce porcentualmente. La clase media no perdió puestos absolutos, pero pierde peso relativo en comparación con la totalidad de su clase. Crecieron en más de 130.000 puestos en el sector privado. La clase obrera fue la más perjudicada en el sector público mientras que crece en el sector privado y en el doméstico. En los públicos pasa relativamente del 21.9% al 9.5% perdiendo 50.000 puestos. Gana puestos en el sector privado tanto relativos como absolutos; y su explosión se da en el sector doméstico pasando del 14.2% de los puestos al 20% durante los 20 años del período de restauración, lo que significó unos nuevos 50.000 puestos.

## **VI.7 Más educados**

Los datos de la educación para las clases mostraron algunas particularidades para destacar. En la clase alta, en el punto de partida de 1985, el 40% de la misma no superaba los 6 años de estudio, y en el extremo superior apenas alcanzaban al 13% los ocupados de la clase con más de 13 años de estudio. Hacia el año 2006 era importante el aumento del nivel educativo bajando al 28% los ocupados con solo estudios primarios y casi se duplicaron los terciarios, alcanzando el 25% de la clase alta. Por su parte la clase media, clase históricamente más educada, mantuvo su perfil educativo alto, evolucionando de niveles

elevados al comienzo del período y evolucionando en la suma de años de estudio. Su nivel primario evoluciona a la baja 38%, 27% y 20% para los años 85, 96, y 06; mientras que su nivel terciario pasa del 20%, 28.1% y 37%; para los mismos años medidos. Para la clase obrera, la información mostró los niveles más bajos por clase al partir de un 60% de educación primaria y tan solo el 2% de niveles terciarios; elevando en general su nivel al bajar al 38% los ocupados con hasta 6 años y subiendo al 4.4% en el nivel terciario para el año 2006.

Si bien he destacado las mediciones punta a punta del período, la evolución educativa para todas las clases se da como un proceso continuo según se ve en las mediciones intermedias del año 1996.

AÑOS DE ESTUDIO * CSO – 1985							
Tabla16			CSO			Total	
			CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE BAJA		
AÑOS DE ESTUDIO	,00	Count	930	11616	8481	21027	
		% within CSO	1,5%	2,5%	1,6%	2,0%	
	0-6	Count	25338	175610	316177	517125	
		% within CSO	40,4%	38,0%	60,0%	49,1%	
	7-9	Count	10138	71993	124220	206351	
		% within CSO	16,2%	15,6%	23,6%	19,6%	
	10-12	Count	17806	106745	65895	190446	
		% within CSO	28,4%	23,1%	12,5%	18,1%	
	13 Y MAS	Count	8232	93078	9850	111160	
		% within CSO	13,1%	20,1%	1,9%	10,6%	
	IGN	Count	286	3655	2557	6498	
		% within CSO	,5%	,8%	,5%	,6%	
	Total		Count	62730	462697	527180	1052607
			% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

<b>Tabla17</b>		<b>CSO - Censo 1996</b>			
<b>AÑOS DE ESTUDIO</b>		<b>CLASE ALTA</b>	<b>CLASE MEDIA</b>	<b>CLASE OBRERA</b>	<b>Total</b>
0-6	Count	22594	145765	272501	440860
	% within CSO	33,7%	27,3%	50,1%	38,5%
	% of Total	2,0%	12,7%	23,8%	38,5%
7-9	Count	14702	118141	168804	301647
	% within CSO	21,9%	22,1%	31,0%	26,4%
	% of Total	1,3%	10,3%	14,7%	26,4%
10-12	Count	17015	119393	77622	214030
	% within CSO	25,3%	22,4%	14,3%	18,7%
	% of Total	1,5%	10,4%	6,8%	18,7%
13 Y MAS	Count	12811	150141	25240	188192
	% within CSO	19,1%	28,1%	4,6%	16,4%
	% of Total	1,1%	13,1%	2,2%	16,4%
Total	Count	67122	533440	544167	1144729
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% of Total	5,9%	46,6%	47,5%	100,0%

<b>AÑOS DE ESTUDIO * CSO – ENHA 2006</b>						
<b>Tabla18</b>			<b>CSO</b>			<b>Total</b>
			<b>CLASE ALTA</b>	<b>CLASE MEDIA</b>	<b>CLASE BAJA</b>	
<b>AÑOS DE ESTUDIO</b>	0-6	Count	21619	122761	241555	385935
		% within CSO	28,7%	20,8%	38,8%	30,0%
	7-9	Count	13216	89254	202456	304926
		% within CSO	17,6%	15,1%	32,6%	23,7%
	10-12	Count	21815	160299	136922	319036
		% within CSO	29,0%	27,2%	22,0%	24,8%
	13 Y MAS	Count	18646	217846	40940	277432
		% within CSO	24,8%	36,9%	6,6%	21,6%
	Total	Count	75296	590160	621873	1287329
		% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Para la línea de trabajo que sigo, los ingresos tienen su importancia para chequear como se agrupan las clases y si acompañan el ordenamiento jerárquico de la escala.

Puede verse como partían en el año 1985 los ingresos de las clases luego de más de una década de dictadura. Vale recordar que los ingresos que presento son medidos por las encuestas, en éste caso la más cercanas son las del año 1986, 1996 y 2006, por lo cual tomamos al ingreso como a una variable proxy. Hemos visto la evidencia de que tanto la clase media como la obrera partían de niveles de ingreso muy deprimidos con respecto a la clase alta, referencias que se vieron tanto en los análisis económicos presentados en el primer capítulo, como en la evolución salarial. Se había producido una importante transferencia de ingresos desde los asalariados hacia la clase alta.

<b>Tabla19</b>		<b>CSO 1986 ECH</b>			
<b>Ingresos por Cuartiles</b>		<b>CLASE ALTA</b>	<b>CLASE MEDIA</b>	<b>CLASE OBRERA</b>	<b>Total</b>
<b>1,00</b>	% within CSO	2,3%	14,0%	33,1%	25,1%
	% of Total	,1%	5,1%	19,9%	25,1%
<b>2,00</b>	% within CSO	7,4%	24,7%	26,0%	24,9%
	% of Total	,2%	9,1%	15,6%	24,9%
<b>3,00</b>	% within CSO	14,2%	28,3%	23,6%	25,0%
	% of Total	,5%	10,4%	14,1%	25,0%
<b>4,00</b>	% within CSO	76,2%	33,0%	17,4%	25,0%
	% of Total	2,5%	12,1%	10,4%	25,0%
<b>Total</b>	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% of Total	3,3%	36,7%	60,0%	100,0%

<b>Tabla20</b>		<b>CSO ingresos ECH 1996</b>			
<b>Ingresos por cuartiles</b>		<b>CLASE ALTA</b>	<b>CLASE MEDIA</b>	<b>CLASE OBRERA</b>	<b>Total</b>
<b>1,00</b>	Count	1731	79325	193984	275040
	% within CSO	3,1%	17,0%	33,7%	25,0%
	% of Total	,2%	7,2%	17,7%	25,0%
<b>2,00</b>	Count	3285	119986	151503	274774
	% within CSO	5,9%	25,7%	26,3%	25,0%
	% of Total	,3%	10,9%	13,8%	25,0%
<b>3,00</b>	Count	8656	122561	142758	273975
	% within CSO	15,6%	26,2%	24,8%	24,9%
	% of Total	,8%	11,2%	13,0%	24,9%
<b>4,00</b>	Count	41727	145155	87493	274375
	% within CSO	75,3%	31,1%	15,2%	25,0%
	% of Total	3,8%	13,2%	8,0%	25,0%
<b>Total</b>	Count	55399	467027	575738	1098164
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% of Total	5,0%	42,5%	52,4%	100,0%

<b>Tabla21</b>	<b>CSO ENHA 2006</b>			<b>Total</b>	
<b>Ingresos por cuartiles</b>		<b>CLASE ALTA</b>	<b>CLASE MEDIA</b>	<b>CLASE OBRERA</b>	
<b>1,00</b>	Count	5439	93309	211888	310636
	% within CSO	7,3%	16,7%	35,3%	25,2%
	% of Total	,4%	7,6%	17,2%	25,2%
<b>2,00</b>	Count	10271	135971	164398	310640
	% within CSO	13,8%	24,3%	27,4%	25,2%
	% of Total	,8%	11,0%	13,3%	25,2%
<b>3,00</b>	Count	15791	154064	136350	306205
	% within CSO	21,2%	27,5%	22,7%	24,8%
	% of Total	1,3%	12,5%	11,0%	24,8%
<b>4,00</b>	Count	43107	176653	87267	307027
	% within CSO	57,8%	31,5%	14,5%	24,9%
	% of Total	3,5%	14,3%	7,1%	24,9%
<b>Total</b>	Count	74608	559997	599903	1234508
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% of Total	6,0%	45,4%	48,6%	100,0%

**Fuente:** Todos los cuadros con información del Banco de Datos de FCS - Udelar. **Nota:** Ingresos por Clases según categorías Torrado. Elaboración propia.

Vistos los cuadros, y con la precisión que se debe hacer acerca de que éstos ingresos están medidos por encuestas y no por los censos, con lo cual tomamos los datos como proxis; vemos que la tendencia de depresión de salarios en clase obrera y parte de la clase media se confirma, así como el mayor ingreso diferenciado de la clase alta. Dicho lo anterior, los datos muestran que para los cuartiles altos (3 y 4) en el período completo solo la clase media aumenta sus ocupados en dichos tramos de la distribución del ingreso, mientras que los obreros y la clase alta disminuyen. De cualquier manera los ingresos marcan la división en clases según la escala Torrado. En los mismos cuartiles en el 2006, la clase alta cierra con un 79%, la clase media en un 69% y la clase obrera con un 37% de los ingresos por ocupación principal.

## VI.8 Clases por regiones

Como se ha mostrado anteriormente, el componente de movilidad migratoria puede verse a través de la regionalización (Veiga 1991). La regularidad en esta variable como en otras, es que Montevideo ocupa casi el 50% de los puestos de cada clase al inicio del período. Ya a partir del año 1996 los extremos como clases altas y bajas empiezan a salir de la capital, culminando en el año 2006 con 36% y 40% para ambas clases respectivamente, reteniendo Montevideo a la clase media. En la regionalización propiamente dicha, la clase alta se distribuye relativamente de forma similar para casi todas las regiones, en torno al 12% de la misma en cada una, con la excepción de la región Suroeste donde los puestos comienzan a bajar continuamente hasta el año 2006 y de la región Sureste donde aumentan hasta llegar al 18% al final del período. Los puestos de clase media no tienen recepción en la región Central ni en la Suroeste; mientras que la clase obrera tendrá su pico máximo de ocupación localizado en la región Sureste 22% en el 2006 y su contrapartida en el Suroeste con el 6.6% de la clase, lo que indica una diferencia de más de 90.000 puestos obreros absolutos entre ambas regiones. Ver anexo cuadros.

En un período de 20 años de restauración democrática, se constataron cambios en la matriz de clases, que explicaré tras la evidencia empírica de las variables que conforman la escala de Susana Torrado. Ya hemos visto el ensanchamiento en términos absolutos de la estructura de ocupaciones en más de 200.000 nuevos puestos. La primera visión general es que creció la clase media, tanto en términos absolutos como porcentuales, pasando del 44% al 46% e incorporando 120.000 puestos, siendo el 60% del crecimiento total mencionado en la década. Se evidencia un gran empuje de los profesionales para los que se abren casi 20.000 nuevos puestos. Al mismo tiempo, la clase obrera pierde 2 puntos porcentuales (50% al 48%) aunque en términos absolutos suma casi 80.000 puestos nuevos. Esto último con la particularidad de que adquieren mayor peso los empleados domésticos, pasando del 14% al 17% incrementando 25.000 puestos, casi en su totalidad mujeres. La clase alta mantendrá su peso en el 6% sumando unos 10.000 puestos, mostrando cierto cerramiento al ingreso o por lo menos con un ingreso muy seleccionado por educación. En términos de atributos sigue siendo una clase muy educada, sumando estudios por encima de los trece años, lo que indirectamente corrobora su captación de profesionales; mientras que en cuanto a ingresos, el 75% de sus ocupados se mantiene en el



cuartil más alto, corroborando la sesgada distribución salarial descrita por los economistas. La clase obrera va a perder 2 puntos porcentuales en la captación de ingreso económico en el cuarto cuartil. Pero la línea de política económica del período se afianza y los sectores tienen suerte dispar. La industria se desploma, la construcción cae levemente, el agro confirma su descenso y crece de manera espectacular el comercio y los servicios con más de 100.000 puestos nuevos. La fracción de clase ligada a la propiedad de las grandes superficies es la ganadora de la época, y el agro se sigue concentrando, manteniendo su espacio de poder.

El sector público parece haber jugado teóricamente su papel de generador de clases medias, en la evidencia de que aun habiendo bajado su peso porcentual y absoluto en la generación de puestos, refuerza su clase media y alta en detrimento de sus funcionarios de tipo obrero. Consideradas la clase alta y media pública en su evolución, la primera no pierde puestos y la segunda gana casi 10.000, en contraste con la pérdida de unos 20.000 puestos obreros. Sin duda el mercado de trabajo influyó en la composición y condiciones de la clase media a lo largo del período. En primer lugar, considerando a la clase media, la misma mantuvo sus vínculos asalariados en términos porcentuales (72% - 70% - 68.5%) pero aumentó en más de 70.000 puestos absolutos; los autónomos dentro de la clase aumentaron 4 puntos porcentuales en el mismo período, mientras que los empleadores de la clase media de manera impresionante se multiplicaron por 2.5 en términos relativos hacia el año 1996 pero culminan el período volviendo al 3.5% de la clase. En la clase obrera también se producen cambios en su composición que no refuerzan el carácter proletario de la misma, dado que los trabajadores especializados autónomos crecieron 7% mientras que los empleados domésticos lo hicieron en 8 puntos porcentuales a lo largo del período en consideración, aumentando los años de educación de la clase en general subiendo en las categorías más altas (10 - 12 años y 13 y +) en más de 2 puntos porcentuales. Por el contrario, los obreros calificados y no calificados asalariados bajaron del 69% al 61%.

En la década democrática, la condición de la mujer registró un avance significativo en cuanto a su incorporación al mercado de trabajo así como también en su avance social en términos de clase. El aumento de la demanda apeló a la disponibilidad de trabajar de la mujer e incorporó tanto en términos absolutos como relativos a una gran cantidad de ellas. Si observamos por la clase, la clase alta, incorporó casi 6.500 ocupadas en un porcentaje

que pasa del 17% al 24% de la clase alta. En la clase media se da el impacto más importante, sumando 93.865 puestos equivalentes a un 9% del total de la clase llegando al 44% de la categoría. Finalmente las obreras aumentan 3 puntos porcentuales llegando al 37% de los puestos.

sexo * CSO - 1985					
Tabla22		CSO			Total
		CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE OBRERA	
Masculino	Count	51832	299277	349847	700956
	% within CSO	82,6%	64,7%	66,4%	66,6%
Femenino	Count	10898	163420	177333	351651
	% within CSO	17,4%	35,3%	33,6%	33,4%
Total	Count	62730	462697	527180	1052607
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla23					
CSO – Censo 1996					
sexo		CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE OBRERA	Total
Masculino	Count	55394	325229	383426	764049
	% within CSO	75,8%	55,8%	63,4%	60,6%
Femenino	Count	17701	257285	221281	496267
	% within CSO	24,2%	44,2%	36,6%	39,4%
Total	Count	73095	582514	604707	1260316
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla24					
CSO – ENHA 2006					
Sexo		CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE OBRERA	Total
Masculino	Count	58434	296519	368937	723890
	% within CSO	77,6%	50,2%	59,3%	56,2%
Femenino	Count	16888	293641	252936	563465
	% within CSO	22,4%	49,8%	40,7%	43,8%
Total	Count	75322	590160	621873	1287355
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Banco de Datos de FCS - Udelar. Nota: Clases según categorías Torrado.

Un período histórico de 20 años con cuatro administraciones democráticas sucesivas ya constituía un espacio de tiempo suficiente como para que la población evaluara sus

expectativas sociopolíticas y para la ocurrencia de cambios estructurales que pudieran reflejarse en la vida de los ciudadanos. No debe olvidarse que casi al final del período se produce la crisis económica del año 2002 que impacta en todas las variables consideradas.

En un primer análisis es evidente que los más de 230.000 puestos de trabajo generados en el período por la estructura ocupacional en el Uruguay durante el período democrático no generaron grandes alteraciones en las dimensiones de las clases. Básicamente se mantiene un 6% de clase alta, con unas pequeñas evoluciones entre clase obrera y clase media, pero que prácticamente se siguen repartiendo equitativamente el 94 % de los puestos. La tendencia, leve pero consistente, ha sido la consolidación y crecimiento de la clase media en 2 puntos porcentuales en detrimento de la clase obrera. Tal crecimiento se explica en los tipos de trabajo más calificados: profesionales y cuadros técnicos se multiplican por 1,44 y 1,21 respectivamente; un poco menos los pequeños propietarios autónomos en 1,11; y se caen los empleados administrativos y vendedores asalariados que multiplicaron por 0.83. Desde el punto de vista de la categoría del trabajo la explicación viene dada por el crecimiento de la clase media autónoma, que crece 4 % que representa casi 50.000 puestos ocupados.

En relación a la clase alta que aparece muy estable en su dimensión a lo largo de todo el período, se puede ahondar y tener una visión más específica sobre su composición y evolución. Es evidente que al crecer la ocupación crece también en números absolutos la clase y la particularidad está dada porque a lo largo de los 20 años estudiados su composición se transforma, pasando a incorporar tantos asalariados que equipararon a los empleadores. En 1985, en la clase alta la relación era de 7 empleadores por cada 3 asalariados mientras que en 2006 cambia de 5.5 a 4.5 entre empleadores y asalariados respectivamente. De los más de 12.000 puestos que incorporó la clase alta, la totalidad fueron asalariados y convirtió alrededor de 4.000 de sus empleadores en asalariados. Dentro de la clase se divide el origen de la renta, concentrándose los que se apropian de la ganancia y expandiéndose los que obtienen salarios. Porcentualmente la clase permanece cerrada, y se abre bajo relaciones asalariadas. Por su conformación de rama, en la clase alta el agro siguió manteniendo su peso histórico a lo largo de todo el período con un 35% de los puestos de la clase, consolida su deterioro la industria (16,2% a 11,3%), se mantienen porcentualmente los puestos en construcción y se disparan los puestos en el comercio y los

servicios, aumentando en 10.000 ocupados, pasando del 48,2% al 51,7%, lo que demuestra que el modelo económico también influyó en las fracciones del capital.

Por su parte la clase obrera mantendrá su componente asalariado fuertemente, pero no debe restársele importancia al cuentapropismo obrero que termina el período con un 24,6% de los puestos de la clase. Complementariamente con lo anterior, el sector público jugó un papel que favoreció a la clase alta, sostuvo a la clase media y se desvinculó de su clase obrera, en una versión extrema de su perfil técnico profesional burocrático. En el período crecieron los puestos públicos ubicados en la clase alta, pasando del 7.4% al 10.1% del total significando unos 3.000 puestos más, cambiando claramente el perfil de la plantilla.

Los cargos de clase media se mantuvieron en términos absolutos, bajando relativamente (26.6% a 20.7%) y los funcionarios de clase obrera se desprendieron de la administración pública, reduciéndose a más de la mitad porcentualmente y perdiendo más de 50.000 puestos.

En cuanto a la educación, ya se había mostrado que aumenta en general para todos los ocupados confirmándose el aumento en la categoría de más de 13 años para la clase alta, multiplicando por 1,893 y pasando del 1,9% al 6,6% de la clase; y por otro extremo es muy destacable que en la clase obrera el porcentaje del mismo tramo (13 años y +) se multiplica por 3,473 partiendo del 1.9% y llegando al 6.6%, unas 40.000 personas a las que les podemos sumar más de 130.000 con entre 10 y 12 años de estudio. Ésto nos puede dar una característica de una fracción de la clase con sobreeducación y con problemas de inconsistencia de status, pero al mismo encontramos que entre los mayores ingresos, es decir en el cuarto cuartil, en el año 2006 había 87.000 ocupados de la clase obrera. En general la escala de clases responde a los ingresos tanto en el primer cuartil como en el cuarto, en los que para los ingresos más bajos, la relación de clase obrera y alta es de 5 a 1 y en los más altos se invierte en 1 a 4 entre dichas clases.

La decisión teórico metodológica de medir sobre el universo de los ocupados, permite observar directamente la situación de clase de la mujer, sin tener que adjudicarle la condición de jefa de hogar. En este sentido, en términos gruesos en los 20 años estudiados se incorporaron más de 200.000 mujeres a la ocupación con la generalidad de que ingresan

en todas las clases sociales y con la particularidad de que lo hacen en mayor proporción en la clase media y en la clase alta. En la clase media equiparan en mitades al final del período la ocupación de puestos con los hombres y en los extremos tanto obrero como alta, pasan al 40% y 22% respectivamente, sumando 70.000 y 6.000 puestos en cifras gruesas para cada categoría.

En términos regionales y departamentales los cortes que he tomado muestran como se movieron las clases territorialmente en términos de la movilidad migratoria. Las clases altas se han localizado al final del período con mayor ocupación en el Litoral y en el Sureste, con el 14% y el 18% respectivamente, las más altas luego de Montevideo. La estructura laboral de clase media siguió el mismo patrón territorial agregándosele el Noreste; mientras que los obreros trabajaban mayormente en el Sureste, Litoral y Noreste pero duplicando el Sureste en porcentajes a las demás mencionadas con una ocupación del 22,3% de toda la clase obrera.

## VII. SINTESIS, RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Este trabajo ha tenido la pretensión, seguramente desmedida pero intelectualmente honesta, de recuperar una tradición teórica latinoamericana como el Estructuralismo en sus distintas variantes desarrollada por las concepciones de la CEPAL en la segunda mitad del siglo 20 y hasta los 70, años previos a los modelos de ajuste económico en América Latina que surgen del Consenso de Washington en los años 80. Como he mencionado, los estudios de estratificación y movilidad social insertos en aquella corriente ponían énfasis en el estudio de las estructuras sociales, básicamente de las ocupacionales, determinantes de las categorías de clase y en la relación y en las consecuencias entre la modernización y el desarrollo productivo. En ese sentido fue preocupación de los autores que he seguido (Filgueira y Geneletti 1983), la influencia de los factores tecnológicos, la presencia del Estado, la modernización de la estructura ocupacional, los cambios demográficos, el sistema educacional y la evolución de los ingresos, dado el carácter multidimensional de la movilidad social.

Al mismo tiempo desde el punto de vista del diseño y la metodología, explícitamente he querido reducir el universo de observación a los ocupados propiamente dichos, de manera de evitar sesgos al adjudicar la condición de clase que no surja del trabajo que efectivamente realizan las personas y que conforma la matriz de ocupaciones. Complementariamente la medición pretendió aplicar una herramienta de estratificación no usada en nuestro país dado el hegemónico manejo de las escalas europeas (Goldthorpe, Wright, etc.); tomando las bases de datos disponibles más abarcadoras del Universo de población elegido, como los Censos y las Encuestas Continuas Hogares para el período determinado en nuestro país; herramienta que tiene coherencia con la visión teórica asumida y esta es la escala de ocupaciones de la autora argentina Susana Torrado, que he explicitado y fundamentando en los primeros capítulos.

Cabe recordar que se realizó una adaptación de la escala al no contar con la variable tamaño del establecimiento, lo que no desvirtuó conceptualmente el diseño y se tuvo algunas dificultades con la comparación de ocupaciones al partir el Uruguay de la clasificación COTA 70 y no tener la comparabilidad con ISCO 68, pero que se han

validado empíricamente. En las variables descriptivas de las clases como los ingresos y la educación, se tomaron como bases de datos las Encuestas de Hogares del mismo o del año siguiente, de manera de tener aproximaciones lo más cercanas en el tiempo. Ambas fueron recodificadas y llevadas a una categorización comparable para todas las bases, constituyéndose en variables proxy. Los años de estudio pueden darnos una idea de las habilidades adquiridas más allá de su formalidad o informalidad en términos educativos y los ingresos fueron tomados solo por la ocupación principal, de manera que se evitaron todos los sesgos posibles. La estructura laboral y de clases que surge, es totalmente representativa del trabajo.

Claramente el documento elaborado plantea un problema de investigación, unas preguntas y unas hipótesis como respuestas a las mismas, de lo que surge un objetivo general y unos objetivos particulares; puntos todos estos que iré comentando a partir de los resultados de las observaciones presentadas.

Es importante reiterar que la unidad de observación que constituyen los ocupados, desde la concepción seguida para la determinación de la estratificación social en clases, permite tomar otras dimensiones de análisis como el poder, la política, los comportamientos intraclases y reflexionar sobre algunas tesis históricas, entre ellas la asociación de las clases medias al desarrollo y sostenimiento de la institucionalidad política, la discusión sobre el trabajo manual y no manual como punto de corte en la estratificación laboral, la “devaluación de la educación” en consecuencia de la inconsistencia entre sobreeducación y subocupación con modernización de estatus ocupacional y las más populares argumentaciones sobre la “proletarización de las clases medias” y el “aburguesamiento obrero” en razón de sus ingresos. En ellas se juega el orden constituido, que puede darse en el respaldo a las clases altas o en la alianza con las reivindicaciones de los sectores populares urbanos. Todo lo anterior influye sobre el comportamiento político, que en el período estudiado concretó un giro original pero continuo hacia el apoyo a los partidos de izquierda.

## VII.1 Síntesis

El período estudiado presenta varias dimensiones. En la política institucional tiene que ver con un proceso de 20 años sucesivos de funcionamiento de la democracia con cuatro cambios de mando presidenciales luego de la interrupción dictatorial, con el crecimiento y finalmente el acceso al gobierno por vías democráticas de un partido político de izquierda. En la económica, con la continuidad y consolidación de un modelo de liberalización y apertura comercial con un fuerte desarrollo de los servicios como base de integración a la región. Si bien el período se acota a 20 años, dadas las condicionantes de disponibilidad de datos y del tiempo sociopolítico, el mismo es suficiente para estudiar la evolución de la estructura ocupacional y de clases. Debe tenerse presente que el ciclo analizado tiene un momento de inflexión en la crisis económico financiera del año 2002.

Hay evidencia de que el Uruguay creció económicamente en este lapso y generó además 230.000 nuevos puestos de trabajo, incluso en la década de 1996 a 2006, con la crisis incluida, se generaron 20.000 inserciones laborales. Este crecimiento no estuvo exento de cambios en las variables que analizamos en las distintas dimensiones. En las Ramas productivas, lo que supone luchas y movimientos entre las fracciones de la clase alta, se consolida una estructura dedicada al sector terciario de la economía. El peso de la Agricultura se mantiene pero no logra crecer y al igual que la Industria, en seria crisis, pierden ambos puestos de trabajo. Por el contrario, la Construcción no pierde peso y se conforma una nueva fracción de capital muy fuerte con influyente gravitación en la economía y creciente ocupación como el Comercio y los servicios.

En los sectores económicos, cuya importancia tiene que ver con las lógicas de mercado, en cuanto a la demanda la conformación de la oferta y las reglas de juego del trabajo; los cambios se vieron en el sector público, con detención del crecimiento y caída permanente tanto absoluta como relativa. Sin embargo el Estado sigue jugando un papel trascendente en el mercado de trabajo. La gran novedad es el sector doméstico y ello se debe al mérito del diseño de Torrado de desagregarlo, debido a la evidencia de incorporación de mano de obra por la base de la pirámide ocupacional, terminando el período con casi el 10% de los puestos totales de la ocupación con un peso muy importante en la llamada clase obrera.



Considerando la movilidad migratoria, los datos observados mostraron que es la Región Sureste (Canelones y Maldonado) que demanda y obtiene la mayor cantidad de puestos por cada tipo de trabajo. Consolida una matriz a imagen de Montevideo y sigue claramente el modelo de servicios, siendo el Suroeste (Colonia y San José) su extremo opuesto. Y por rama hay especializaciones como el Agro en la región Central, las Industrias ocupan más trabajadores en el Suroeste, la Construcción en el Sureste y despegado se encuentra Montevideo y el Sureste con la mayor cantidad de los puestos en comercio y servicios respectivamente. En cuanto a los ingresos por ocupación principal se distribuyen en general siguiendo la jerarquía de la escala de Torrado. Niveles jerárquicos y formación técnico profesional impactan en el mayor ingreso, pero no proporcionalmente al esfuerzo de años sumados. En el extremo opuesto, empleados domésticos y trabajadores especializados autónomos quedan ubicados en los ingresos más bajos, contando con menor educación ambas categorías.

El crecimiento expresado al comienzo del apartado en términos de 230.000 puestos de trabajo, no alteró las dimensiones de las clases, puesto que el ordenamiento de la estructura de clases mantenía un 6% de clase alta a lo largo de todo el período, con variaciones más pequeñas en la evolución de la clase obrera y la clase media, pero manteniendo un peso similar. Sí, es evidente que hubo una consolidación y leve crecimiento de la clase media en 2 puntos porcentuales, puntos que perdió la considerada clase obrera. El sostenimiento de la clase alta se explica por la incorporación de profesionales asalariados, tantos que aumentan su peso hasta alcanzar a los empleadores de la clase.

Como se ha mostrado, el crecimiento de la clase media se explica por los trabajadores más calificados (profesionales y cuadros técnicos), algo de aumento de los pequeños propietarios autónomos y baja de los empleados administrativos. Por su parte la clase obrera mantendrá su componente asalariado fuertemente, pero tiene un importante componente de cuentapropistas, y pierden personal en el Estado a lo largo del período, siendo los más perjudicados en la reducción de la plantilla estatal.

## VII.2 Resultados

El objetivo general del trabajo ha tenido una dimensión teórica sociológica y política en un período muy particular de la historia del Uruguay, que se inicia con la recuperación democrática y culmina con el triunfo electoral de la izquierda en el Frente Amplio. Para alcanzar esto había que observar y poner en evidencia los hechos estructurales enmarcados en una política económica determinada, en la estratificación laboral y social del país; en consecuencia, si algunos indicadores de la movilidad estructural daban cuenta del proceso de cambio entre y dentro de las clases sociales. Asimismo, el comportamiento de las clases sociales surgidas a partir de las ocupaciones en la visión que propusimos y por ende consecuencia de los cambios laborales que las afectan, pueden darnos pistas de comportamientos o alineaciones ideológicas o de prácticas políticas como la resistencia a un modelo económico y el consecuente voto electoral.

Para reflexionar sobre lo anterior, tenía el desafío intermedio de lograr adaptar y aplicar la escala de Susana Torrado, tanto en sus tipos laborales (ESO) como en sus clases sociales (CSO), adaptando categorías y creando variables a partir de las definiciones de la autora con los datos relevados en Uruguay por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Ambos objetivos particulares se lograron y por primera vez para nuestro país presento una escala laboral surgida y pensada para un capitalismo dependiente y similar al uruguayo como lo es el argentino; y una escala de clases sociales surgida de las ocupaciones agrupada en tres grandes categorías que toma variables vinculadas al trabajo, incluida las dimensiones de la lógica del mercado. Todo ello tomado de un Universo poblacional que no tiene sesgos y a partir del cual, sí se pueden hacer inferencias teóricas en distintas dimensiones estructurales o culturales. Ello exigió el trabajo con 5 bases de datos (2 Censos y 3 Encuestas de Hogares). Cómo hemos visto a lo largo de los capítulos he sometido a controles de consistencia externos a las escalas con variables como la educación, el ingreso, el sexo, la región y los departamentos elegidos. En el abordaje de nuestras preguntas y sus consecuentes hipótesis podemos ir contrastando nuestros resultados, todos ellos mostrados y algunos ya comentados a lo largo de los capítulos.

En primer lugar el Uruguay muestra en el período estudiado una movilidad de tipo estructural, con un componente específico de movilidad migratoria interna. Se ha reiterado

a lo largo del trabajo la evolución de la matriz ocupacional en cuanto a los distintos tipos de puestos. Ha habido crecimiento absoluto en términos totales y se ha producido un corrimiento de ocupación hacia la región sureste. Una estructura laboral que suma más del 20% de puestos con respecto a su origen, más de 200.000 puestos, generó movimientos de ingreso y corrimientos entre los puestos y en consecuencia los generó sobre la composición de las clases. La matriz permitió la ampliación de aquellos puestos con mayor educación por un lado: los Profesionales en Función Específica y los Cuadros Técnicos y Asimilados Asalariados y los Pequeños Propietarios Autónomos (40% tiene más de 10 años de estudio); todos ellos puestos considerados de clase media. Sin embargo castigó a los empleados administrativos y vendedores en el escalón más bajo de la clase media. En la base de la pirámide ocupacional la entrada de trabajadoras domésticas es muy numerosa. Y ello incidió también en la composición de la clase obrera. Este cambio social muy definido tuvo ciertos atenuantes en el salario, ya que detuvo su caída y logró una modesta mejoría a lo largo del período en aquellos sectores con capacidad de negociación colectiva. En cuanto a la movilidad migratoria los hallazgos mostraron a los departamentos de Maldonado y Salto y si consideramos a la Región Sureste sumamos a Canelones, como a los modelos productivos que generaron mayor cantidad de puestos en las mismas ocupaciones, siguiendo la línea de puestos con mayor educación. En definitiva el modelo de movilidad responde claramente a la evolución de la matriz productiva.

En cuanto a la categoría de las ocupaciones, reitero el alto grado de vínculos laborales de tipo capitalista en la economía uruguaya. Al final del período los asalariados eran el 70% y los empleadores alrededor del 5%, vínculos que se mantienen durante todo el período con un leve ascenso de los empleadores en 1996 en detrimento de los asalariados. Lo anterior implica que los movimientos de ingreso a la ocupación y los corrimientos entre los tipos de trabajo no alteraron la correlación del vínculo capital-trabajo.

De lo anterior se sigue una particular característica en los tipos de trabajo, creciendo fuertemente los profesionales en función específica y los empleados domésticos por encima de todos. Crecieron también los trabajadores especializados autónomos y los cuadros técnicos y asimilados asalariados. Los que perdieron fueron los empleados administrativos y vendedores y los obreros calificados y no calificados asalariados. En resumen, incorporación de puestos calificados en lo alto y descalificados en la base,

siguiendo claramente un modelo de servicios y de gestión profesional del capital.

En la composición del capital humano, se consolida la presencia femenina superando claramente el 40% en promedio, pero alcanzando claramente la mayoría en los puestos calificados, sumando 5 puntos porcentuales que significan 7.000 incorporaciones en los directores de empresa, mientras que por el contrario constituyen el total del servicio doméstico. Resulta un hallazgo muy relevante, sobre el que además pasarían varios años para ser discutido públicamente, como lo fue la condición de la mujer en el trabajo. La nueva estructura las incorporó silenciosamente diferenciándolas en los extremos; las más y menos calificadas, en los puestos superiores e inferiores y repartiéndolas entre los ingresos más altos y más bajos. Ellas aprovecharon las demandas en los servicios, tanto en la cima como en la base. Hubo a lo largo del período estudiado una integración y evolución en la desigualdad de género que se consolida favorablemente en la mejora de la situación de origen de la mujer, enunciado éste, que no implica valoración de igualdad ni discusión comparativa con la posición de los hombres.

En general todos los ocupados son más educados en términos de años de estudio en el 2006 comparados con 1985, acercándose al 50% los que tenían más de 10 años de estudio al final del período. Ello puede generar alguna devaluación educativa o inconsistencia de status en los administrativos y vendedores asalariados, último escalón de la clase media.

En cuanto a lo esperado teóricamente en el sector público, los datos observados revelaron algún desvío y otros hallazgos interesantes. En primer lugar el Estado demandó menos cantidad de puestos y perdió relativamente peso importante con respecto a sí mismo en el período, aunque no es menor haber registrado el 15% de los puestos con casi 200.000 trabajadores. El hecho destacado es que había partido del 23% perdiendo unos 50.000 puestos. El hallazgo tiene que ver con la definición de la plantilla. Es posible afirmar que en su variación priorizó a los puestos de clase media y los de clase alta, en detrimento de los puestos de perfil obrero. Como lo he mostrado con datos, suben los perfiles directrices profesionales, se mantienen los profesionales propiamente dichos y se desprenden los obreros. Si bien la clase alta mantuvo su peso porcentual, su crecimiento estuvo ligado a distintas fracciones o ramas del capital y al reclutamiento de profesionales asalariados que constituye uno de los hallazgos particulares. Los asalariados que ingresaron a la clase alta

lo hicieron en tal número que equipararon a los empleadores. En cuanto a las ramas, el agro se sostuvo, la industria cayó, la construcción se mantuvo y apareció y creció un nuevo jugador ubicado en el comercio y los servicios.

La estructura de clases en el Uruguay no ha cambiado en el período considerado en términos de grandes clases. En términos porcentuales y comparando las categorías en los tres períodos la evolución mostró en la superficie tres momentos muy similares. Una clase alta que se mantiene cerrada en torno al 6% y una evolución de las clases medias y obreras que se reparten el resto de la estructura de entre 44% y 46% y de 50% y 48%; respectivamente para ambas categorías. Se puede afirmar el cerramiento de la clase alta, la consolidación de la clase media, y la baja de la clase obrera en un porcentaje menor. Ya he comentado que esta matriz estática, que no evidencia cambios macros en el peso de las clases, ha tenido movimientos tanto en su capacidad de generar o de desasistir los movimientos entre e intra clases, a partir de la evolución laboral de las ocupaciones que la conforman. La observación más particularizada ha permitido mostrar que la clase alta se transformó en su ampliación permitiendo el ingreso de numerosos profesionales y asalariados que llegan a igualar en número a los empleadores de la clase. No obstante lo anterior debo refrescar lo dicho al comienzo de este mismo apartado, hubieron grandes cambios estructurales por tipos de trabajo, por ramas productivas y por sectores económicos, lo que cambió empíricamente las características del capital humano de la matriz, las fracciones de clase y un modelo estructuralmente volcado a los servicios. Hay evidencia que puede dar elementos para el análisis de las llamadas microclases de Grusky y otros; por el cual los comportamientos de los individuos no serían tan homogéneos como la presentación en las grandes clases.

Una de las preocupaciones que he recogido en las hipótesis y que proviene del pensamiento desarrollista y hasta hoy obsesiona a los teóricos y organismos internacionales es la existencia, evolución y desarrollo de la clase media. La escala usada nos revela una consistente existencia en términos de la distinción manual y no manual, y en términos de las demás variables asociadas a los tipos de trabajo: educación, ingreso y sexo. Pero más allá de ello y confirmando también los problemas teóricos históricos, las categorías laborales que la integran tienen mucha movilidad de cooptación por lo alto y desafiliación por lo bajo. Sumado a ello, el alto componente salarial puede ser

determinante de sus posiciones políticas. En el período hay una clase media alta ganadora que es reclutada como asalariada por la clase alta. El elemento nuevo que a la luz de resultados podemos mirar y que nos da otra perspectiva sobre las clases medias es su alta vinculación salarial. Es una clase media que depende de la política salarial tanto pública como privada y que se verá afectada más por sus ingresos salariales que por sus tipos de trabajo. No me aparto de la línea de identificación de clases según la posición en la estructura laboral, pero esta clase media está muy cruzada por el salario.

En la consideración de la clase obrera, pueden discriminarse algunas características en su descenso. En primer lugar siguió siendo mayoritariamente asalariada en el 75% de su composición, pero presentó dos problemas que pudieron debilitar su matriz ideológica que tienen que ver con el ingreso importante de trabajadoras domésticas, alcanzando el 10% de la clase, y el desprendimiento de la administración pública de sus tareas obreras. Al 2006 solo el 35% de los trabajadores de la clase se ubicaban en los sectores de la industria y la construcción. Ello confirma claramente el escaso volumen de ocupados que absorbe el sector secundario en actividades manuales y el crecimiento de los estratos medios y altos, ligados salarialmente.

### **VII.3 Conclusiones (Reflexiones Finales)**

En los apartados 1 y 2 del presente capítulo final he presentado afirmaciones sostenibles empíricamente, tanto por frecuencias simples como por análisis de datos cruzados y de control. En este apartado realizaré algunas reflexiones a manera de discusión que siguen vigentes en la continuidad de la tercera administración de la izquierda, pero con escenarios cambiantes desde el punto de vista de la posible alineación de las clases.

En primer lugar, todos los análisis de tipo económico y las variables laborales reafirman en la época el modelo de apertura comercial y financiera con una gran apuesta a los servicios en la inserción regional del Uruguay.

En segundo término, en el período estudiado el componente asalariado atraviesa prácticamente a todas las clases sociales y ello hace a los comportamientos sociales y especialmente al voto, muy sensibles a las políticas de gobierno en dicha variable. Es posible inferir que el crecimiento sostenido del Frente Amplio, entre la elección del año 1989 y 1994; nueve puntos porcentuales del electorado y entre ésta última y la del 2004 en la que accede al gobierno el salto es de 20 puntos porcentuales del mismo; pudo haber sido una respuesta de las clases medias al retraimiento de su salario y como teóricamente expresa Filgueira y Geneletti (1981), al “pánico de status” de las mismas.

Una tercera consideración tiene que ver con que el país mostró en ese período una extensión de la educación en todos los niveles y tipos de ocupados, así como un gran crecimiento de los puestos más calificados con incorporación casi igualitaria en ocupados por parte de las mujeres en dichos trabajos, lo que pudo poner en cuestionamiento al modelo si no daba respuestas a las nuevas aspiraciones emergentes.

Una cuarta y última reflexión tiene que ver con cierto discurso populista de sectores de izquierda que pudo haber captado a los nuevos sectores laborales de la clase obrera (domésticos), dada que éstos aún tenían escasas posibilidades de organización y movilización y un desarrollo teórico menor.

## BIBLIOGRAFIA

- Bertino, Magdalena - García Repetto, Ulises. 2008. La expansión del funcionariado público en el Uruguay del siglo XX. Montevideo. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración. Universidad de la República.
- Boado, Marcelo, Fernández, Tabaré. 2006. “La alegría no va por barrios...”: ¿Qué clases sociales pagaron la gran crisis (2000-2003)? Montevideo, abril de 2006 (revisado julio 2007). Departamento de Sociología – Udelar
- Boado, M. 2009 “Movilidad social en el Uruguay contemporáneo”, Montevideo. Iuperj - Udelar.
- Boado, M. “Capital Social y Desigualdad Social: Una relación aparente? La experiencia a partir de la Movilidad Social en Uruguay”. Montevideo. Departamento Sociología, FCS, Universidad de la República.
- Bonino, Nicolás; Román, Carolina; Willebald, Henry. PBI y Estructura Productiva en Uruguay (1870 – 2011) Revisión de Series Históricas y Discusión Metodológica.; Instituto de Economía, Fceya. Udelar.
- Castellanos Obregón, Juan Manuel. (2010). Una visión multidimensional de la noción de Clase Social. Antropología. sociología. No. 12, Enero - Diciembre 2010, págs. 63 – 87.
- Dalle, Pablo y Palomino, Héctor. Movilización de clase y convergencia de ingresos en la Argentina contemporánea. Ponencia en el “3º Seminario Internacional sobre Desigualdad y Movilidad Social en América Latina”. San Carlos de Bariloche. (2015)
- Errandonea, Alfredo (h). Las clases sociales en el Uruguay. 1989. Montevideo. Banda Oriental.
- Faroppa, Luis A. El desarrollo económico del Uruguay. Tentativa de Explicación. Oficina del libro del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas y de Administración. 1965.
- Feito Alonso, Estructura Social Contemporánea. 1995. Madrid. Las clases sociales en los países industrializados. Siglo XXI.
- Filgueira, C. y Genelletti, C. (1981) “Estratificación y Movilidad Ocupacional en América Latina”. Naciones Unidas. Cuadernos de la Cepal.
- Filgueira, Carlos H. 1983. Comportamiento reproductivo y cambio social: algunas



consideraciones sobre América Latina. Montevideo: Acali: Ciesu.

- Franco, Rolando/coordinador [et al.]. 2001. Sociología del desarrollo, políticas sociales y democracia: estudios en homenaje a Aldo E. Solari. México: Cepal: Siglo XXI.
- Goldthorpe, J.; Llewelyn, C.; Payne, C. 1987 "Social Mobility and Class Structure in Modern Britain." Clarendon Press, Oxford. Caps 1 y 2.
- Goldthorpe, J.; Erikson, R. 1994 "The Constant Flux: A study in class mobility in Industrial societies"; Clarendon Press, Oxford. Cap 1 (pp1-27), Cap 3 pp 65-106, y Caps 4 y 5.
- Goldthorpe, J. (2000): "On Sociology. Numbers, Narratives and the Integration of Research and Theory"; Oxford University Press; Oxford. Cap 11.
- Lipset y Bendix, "Movilidad social en la sociedad industrial". Eudeba. 1963.
- Mora y Araujo, Manuel, La estructura social de la Argentina: Evidencias y conjeturas acerca de la estratificación actual, (2002) Cepal, Serie Políticas Sociales, N° 59.
- Olesker, Daniel. Crecimiento y Exclusión. 2001. Ed. Trilce.
- Porrini, Rodolfo. La Nueva Clase trabajadora uruguaya ( 1940 – 1950 ). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 2005
- Rilla, José. Uruguay 1985 – 2007: Restauración, reforma, crisis y cambio electoral. Revista Nuestra América N 6. Agosto – Diciembre 2008.
- Sémblér Camilo, R. Estratificación social y clases sociales. Una revisión analítica de los sectores medios. 2006. División de Desarrollo Social políticas sociales. Santiago de Chile. Cepal.
- Silva, N; Pastore, J; 2000 "Mobilidade social no Brasil", Makron Books do Brasil, Sao Paulo.
- Solari, Aldo. Estructura de la población activa y desarrollo económico y social en el Uruguay. Consideraciones sobre el problema de los partidos políticos y las clases sociales en el Uruguay. 1961. Montevideo. Centro de Estudiantes de Derecho.
- Terra, Juan Pablo. La distribución social del ingreso en Uruguay. 1983. Montevideo. Claeh.
- Torrado, Susana. "Estructura Social de la Argentina 1945 – 1983"; (1992). Buenos Aires. Ediciones de la Flor.

- Veiga, Danilo. “Desigualdades Sociales y Territoriales en Uruguay”. Montevideo, Departamento Sociología, FCS, Universidad de la República. 2015.
- Wright, E. O. (1997): “Class Counts. Comparative Studies in Class analysis”; Cambridge University Press/ Maison Sciences de l’Homme. Caps ,1 2 y 17.

**Anexo estadístico - Cuadros puros no presentados en el texto.**

**Año 1985 (Censo - Ocupados)**

**cat\_torrado**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Empleadores	58981	5,5	5,5	5,5
Asalariados	778337	73,1	73,1	78,6
Cuenta propistas	191694	18,0	18,0	96,6
Familiares no remunerados	19884	1,9	1,9	98,5
Sin dato	15883	1,5	1,5	100,0
Total	1064779	100,0	100,0	

**sector\_torrado**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Sector Público	240960	22,6	23,0	23,0
Sector Privado	734047	68,9	70,0	92,9
Sector Doméstico	74351	7,0	7,1	100,0
Total	1049358	98,6	100,0	
Missing System	15421	1,4		
Total	1064779	100,0		

**Rama Torrado (año 1985, calculada a partir de CIU rev 2)**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Agropecuaria	159679	15,0	15,8	15,8
Industrias	216363	20,3	21,4	37,2
Construcción	52806	5,0	5,2	42,4
Comercio y servicios	582330	54,7	57,6	100,0
Total	1011178	95,0	100,0	
Missing No especificado	53601	5,0		
Total	1064779	100,0		

**sexo**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid 1	708843	66,6	66,6	66,6
2	355936	33,4	33,4	100,0
Total	1064779	100,0	100,0	

**AÑOS DE ESTUDIO**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid ,00	21378	2,0	2,0	2,0
0-6	523933	49,2	49,2	51,2
7-9	208775	19,6	19,6	70,8
10-12	192272	18,1	18,1	88,9
13 Y MAS	111773	10,5	10,5	99,4
IGN	6648	,6	,6	100,0
Total	1064779	100,0	100,0	

**region**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Mvideo	494071	46,4	46,4	46,4
	Noroeste	118855	11,2	11,2	57,6
	Central	103018	9,7	9,7	67,2
	Litoral	114034	10,7	10,7	77,9
	Sureste	162377	15,2	15,2	93,2
	Suroeste	72424	6,8	6,8	100,0
	Total	1064779	100,0	100,0	

**ESO\_14\_03**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	DIRECTORES DE EMPRESAS	62730	5,9	6,0	6,0
	PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA	30792	2,9	2,9	8,9
	PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	116877	11,0	11,1	20,0
	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	64087	6,0	6,1	26,1
	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS	250941	23,6	23,8	49,9
	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	88873	8,3	8,4	58,4
	OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS	363501	34,1	34,5	92,9
	EMPLEADOS DOMESTICOS	74806	7,0	7,1	100,0
	Total	1052607	98,9	100,0	
Missing	System	12172	1,1		
Total		1064779	100,0		

**CSO**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	CLASE ALTA	62730	5,9	6,0	6,0
	CLASE MEDIA	462697	43,5	44,0	49,9
	CLASE BAJA	527180	49,5	50,1	100,0
	Total	1052607	98,9	100,0	
Missing	System	12172	1,1		
Total		1064779	100,0		

cat\_torrado ^ ESO\_14\_03 Crosstabulation

			ESO_14_03							Total	
			DIRECTORES DE EMPRESAS	PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA	PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS		EMPLEADOS DOMESTICOS
cat_torrado	Empleadores	Count	44007	2456	12397	0	0	0	0	39	58899
		% within ESO_14_03	70,2%	8,0%	10,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%	5,6%
		% of Total	4,2%	0,2%	1,2%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	5,6%
	Asalariados	Count	17925	19265	0	62912	249372	0	358830	68617	776921
		% within ESO_14_03	28,6%	62,6%	0,0%	98,2%	99,4%	0,0%	98,7%	91,7%	73,8%
		% of Total	1,7%	1,8%	0,0%	6,0%	23,7%	0,0%	34,1%	6,5%	73,8%
	Cuenta propistas	Count	0	8501	87782	0	0	86430	0	5054	187767
		% within ESO_14_03	0,0%	27,6%	75,1%	0,0%	0,0%	97,3%	0,0%	6,8%	17,8%
		% of Total	0,0%	0,8%	8,3%	0,0%	0,0%	8,2%	0,0%	0,5%	17,8%
	Familiares no remunerados	Count	0	42	16698	0	0	2443	0	634	19817
		% within ESO_14_03	0,0%	0,1%	14,3%	0,0%	0,0%	2,7%	0,0%	0,8%	1,9%
		% of Total	0,0%	0,0%	1,6%	0,0%	0,0%	0,2%	0,0%	0,1%	1,9%
	Sin dato	Count	798	528	0	1175	1569	0	4671	462	9203
		% within ESO_14_03	1,3%	1,7%	0,0%	1,8%	0,6%	0,0%	1,3%	0,6%	0,9%
		% of Total	0,1%	0,1%	0,0%	0,1%	0,1%	0,0%	0,4%	0,0%	0,9%
	Total	Count	62730	30792	118877	64087	250941	88873	363501	74806	1052607
		% within ESO_14_03	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		% of Total	6,0%	2,9%	11,1%	6,1%	23,8%	8,4%	34,5%	7,1%	100,0%

cat\_torrado ^ CSO Crosstabulation

			CSO			Total
			CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE BAJA	
cat_torrado	Empleadores	Count	44007	14853	39	58899
		% within CSO	70,2%	3,2%	0,0%	5,6%
		% of Total	4,2%	1,4%	0,0%	5,6%
	Asalariados	Count	17925	331549	427447	776921
		% within CSO	28,6%	71,7%	81,1%	73,8%
		% of Total	1,7%	31,5%	40,6%	73,8%
	Cuenta propistas	Count	0	96283	91484	187767
		% within CSO	0,0%	20,8%	17,4%	17,8%
		% of Total	0,0%	9,1%	8,7%	17,8%
	Familiares no remunerados	Count	0	16740	3077	19817
		% within CSO	0,0%	3,6%	0,6%	1,9%
		% of Total	0,0%	1,6%	0,3%	1,9%
	Sin dato	Count	798	3272	5133	9203
		% within CSO	1,3%	0,7%	1,0%	0,9%
		% of Total	0,1%	0,3%	0,5%	0,9%
	Total	Count	62730	462697	527180	1052607
		% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		% of Total	6,0%	44,0%	50,1%	100,0%

sector\_torrado ' ESO\_14\_03 Crosstabulation

			ESO_14_03							Total		
			DIRECTORES DE EMPRESAS	PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA	PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS		EMPLEADOS DOMESTICOS	
sector_torrado	Sector Público	Count	4561	11380	0	41977	88841	0	114184	0	240943	
		% within ESO_14_03	7,4%	37,6%	0,0%	66,7%	27,6%	0,0%	31,8%	0,0%	23,1%	
		% of Total	0,4%	1,1%	0,0%	4,0%	6,6%	0,0%	10,9%	0,0%	23,1%	
	Sector Privado	Count	57371	18884	116877	20935	180531	88873	244646	455	728572	
		% within ESO_14_03	92,6%	62,4%	100,0%	33,3%	72,4%	100,0%	68,2%	0,6%	69,8%	
		% of Total	5,5%	1,8%	11,2%	2,0%	17,3%	8,5%	23,4%	0,0%	69,8%	
	Sector Doméstico	Count	0	0	0	0	0	0	0	0	74351	74351
		% within ESO_14_03	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	99,4%	7,1%
		% of Total	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	7,1%	7,1%
Total	Count	61932	30264	116877	62912	249372	88873	358830	74806	1043866		
	% within ESO_14_03	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%		
	% of Total	5,9%	2,9%	11,2%	6,0%	23,9%	8,5%	34,4%	7,2%	100,0%		

AÑOS DE ESTUDIO ' ESO\_14\_03 Crosstabulation

			ESO_14_03							Total	
			DIRECTORES DE EMPRESAS	PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA	PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS		EMPLEADOS DOMESTICOS
AÑOS DE ESTUDIO	,00	Count	930	0	4158	23	7435	2065	4642	1774	21027
		% within ESO_14_03	1,5%	0,0%	3,6%	0,0%	3,0%	2,3%	1,3%	2,4%	2,0%
		% of Total	0,1%	0,0%	0,4%	0,0%	0,7%	0,2%	0,4%	0,2%	2,0%
	0-6	Count	25338	605	71126	5686	98193	53991	207924	54262	517125
		% within ESO_14_03	40,4%	2,0%	60,9%	8,9%	39,1%	60,8%	57,2%	72,5%	49,1%
		% of Total	2,4%	0,1%	6,8%	0,5%	9,3%	5,1%	19,8%	5,2%	49,1%
	7-9	Count	10138	690	16762	7089	47452	18879	91723	13618	206351
		% within ESO_14_03	16,2%	2,2%	14,3%	11,1%	18,9%	21,2%	25,2%	18,2%	19,6%
		% of Total	1,0%	0,1%	1,6%	0,7%	4,5%	1,8%	8,7%	1,3%	19,6%
	10-12	Count	17806	2115	17994	13728	72908	11928	49412	4557	190446
		% within ESO_14_03	28,4%	6,9%	15,4%	21,4%	29,1%	13,4%	13,6%	6,1%	18,1%
		% of Total	1,7%	0,2%	1,7%	1,3%	6,9%	1,1%	4,7%	0,4%	18,1%
	13 Y MAS	Count	8232	27240	6249	35939	23650	1610	7886	354	111160
		% within ESO_14_03	13,1%	88,5%	5,3%	56,1%	9,4%	1,8%	2,2%	0,5%	10,6%
		% of Total	0,8%	2,6%	0,6%	3,4%	2,2%	0,2%	0,7%	0,0%	10,6%
	IGN	Count	286	142	588	1622	1303	402	1914	241	6498
		% within ESO_14_03	0,5%	0,5%	0,5%	2,5%	0,5%	0,5%	0,5%	0,3%	0,6%
		% of Total	0,0%	0,0%	0,1%	0,2%	0,1%	0,0%	0,2%	0,0%	0,6%
Total	Count	62730	30792	116877	64087	250941	88873	363501	74806	1052607	
	% within ESO_14_03	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
	% of Total	6,0%	2,9%	11,1%	6,1%	23,8%	8,4%	34,5%	7,1%	100,0%	

AÑOS DE ESTUDIO ' CSO Crosstabulation

		CSO			Total	
		CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE BAJA		
AÑOS DE ESTUDIO	,00	Count	930	11616	8481	21027
		% within CSO	1,5%	2,5%	1,6%	2,0%
		% of Total	0,1%	1,1%	0,8%	2,0%
	0-6	Count	25338	175610	316177	517125
		% within CSO	40,4%	38,0%	60,0%	49,1%
		% of Total	2,4%	16,7%	30,0%	49,1%
	7-9	Count	10138	71993	124220	206351
		% within CSO	16,2%	15,6%	23,6%	19,6%
		% of Total	1,0%	6,8%	11,8%	19,6%
	10-12	Count	17806	106745	65895	190446
		% within CSO	28,4%	23,1%	12,5%	18,1%
		% of Total	1,7%	10,1%	6,3%	18,1%
	13 Y MAS	Count	8232	93078	9850	111160
		% within CSO	13,1%	20,1%	1,9%	10,6%
		% of Total	0,8%	8,8%	0,9%	10,6%
	IGN	Count	286	3655	2557	6498
		% within CSO	0,5%	0,8%	0,5%	0,6%
		% of Total	0,0%	0,3%	0,2%	0,6%
Total	Count	62730	462697	527180	1052607	
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
	% of Total	6,0%	44,0%	50,1%	100,0%	

sexo \* ESO\_14\_03 Crosstabulation

			ESO_14_03								
			DIRECTORES DE EMPRESAS	PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA	PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS	EMPLEADOS DOMESTICOS	Total
sexo	1	Count	51832	18527	88515	21214	171021	62850	285959	1038	700956
		% within ESO_14_03	82,6%	60,2%	75,7%	33,1%	68,2%	70,7%	78,7%	1,4%	66,6%
		% of Total	4,9%	1,8%	8,4%	2,0%	16,2%	6,0%	27,2%	0,1%	66,6%
	2	Count	10898	12265	28362	42873	79920	26023	77542	73768	351651
		% within ESO_14_03	17,4%	39,8%	24,3%	66,9%	31,8%	29,3%	21,3%	98,6%	33,4%
		% of Total	1,0%	1,2%	2,7%	4,1%	7,6%	2,5%	7,4%	7,0%	33,4%
Total		Count	62730	30792	116877	64087	250941	88873	363501	74806	1052607
		% within ESO_14_03	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		% of Total	6,0%	2,9%	11,1%	6,1%	23,8%	8,4%	34,5%	7,1%	100,0%

sexo \* CSO Crosstabulation

			CSO			
			CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE BAJA	Total
sexo	1	Count	51832	299277	349847	700956
		% within CSO	82,6%	64,7%	66,4%	66,6%
		% of Total	4,9%	28,4%	33,2%	66,6%
	2	Count	10898	163420	177333	351651
		% within CSO	17,4%	35,3%	33,6%	33,4%
		% of Total	1,0%	15,5%	16,8%	33,4%
Total		Count	62730	462697	527180	1052607
		% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		% of Total	6,0%	44,0%	50,1%	100,0%

region \* ESO\_14\_03 Crosstabulation

			ESO_14_03								
			DIRECTORES DE EMPRESAS	PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA	PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS	EMPLEADOS DOMESTICOS	Total
region	Mvideo	Count	28367	23738	34495	36497	111976	37819	181105	33847	487834
		% within ESO_14_03	45,2%	77,1%	29,5%	56,9%	44,6%	42,6%	49,8%	45,2%	46,3%
		% of Total	2,7%	2,3%	3,3%	3,5%	10,6%	3,6%	17,2%	3,2%	46,3%
	Noroeste	Count	7016	1313	16968	6180	31922	12567	32097	9371	117434
		% within ESO_14_03	11,2%	4,3%	14,5%	9,6%	12,7%	14,1%	8,8%	12,5%	11,2%
		% of Total	0,7%	0,1%	1,6%	0,6%	3,0%	1,2%	3,0%	0,9%	11,2%
	Central	Count	7207	1133	14914	5279	27931	8071	30073	7475	102083
		% within ESO_14_03	11,5%	3,7%	12,8%	8,2%	11,1%	9,1%	8,3%	10,0%	9,7%
		% of Total	0,7%	0,1%	1,4%	0,5%	2,7%	0,8%	2,9%	0,7%	9,7%
	Litoral	Count	7931	1716	12935	6054	33047	9356	32855	8904	112798
		% within ESO_14_03	12,6%	5,6%	11,1%	9,4%	13,2%	10,5%	9,0%	11,9%	10,7%
		% of Total	0,8%	0,2%	1,2%	0,6%	3,1%	0,9%	3,1%	0,8%	10,7%
	Sureste	Count	7461	2122	25414	6966	29918	14868	63448	10322	160519
		% within ESO_14_03	11,9%	6,9%	21,7%	10,9%	11,9%	16,7%	17,5%	13,8%	15,2%
		% of Total	0,7%	0,2%	2,4%	0,7%	2,8%	1,4%	6,0%	1,0%	15,2%
	Suroeste	Count	4748	770	12161	3111	16147	6192	23923	4887	71939
		% within ESO_14_03	7,6%	2,5%	10,4%	4,9%	6,4%	7,0%	6,6%	6,5%	6,8%
		% of Total	0,5%	0,1%	1,2%	0,3%	1,5%	0,6%	2,3%	0,5%	6,8%
Total		Count	62730	30792	116877	64087	250941	88873	363501	74806	1052607
		% within ESO_14_03	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		% of Total	6,0%	2,9%	11,1%	6,1%	23,8%	8,4%	34,5%	7,1%	100,0%

region \* CSO Crosstabulation

			CSO			Total
			CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE BAJA	
region	Mvideo	Count	28367	206696	252771	487834
		% within CSO	45,2%	44,7%	47,9%	46,3%
		% of Total	2,7%	19,6%	24,0%	46,3%
Noroeste	Central	Count	7016	56383	54035	117434
		% within CSO	11,2%	12,2%	10,2%	11,2%
		% of Total	0,7%	5,4%	5,1%	11,2%
Litoral	Sureste	Count	7207	49257	45619	102083
		% within CSO	11,5%	10,6%	8,7%	9,7%
		% of Total	0,7%	4,7%	4,3%	9,7%
Suroeste	Total	Count	7931	53752	51115	112798
		% within CSO	12,6%	11,6%	9,7%	10,7%
		% of Total	0,8%	5,1%	4,9%	10,7%
Total	Total	Count	7461	64420	88638	160519
		% within CSO	11,9%	13,9%	16,8%	15,2%
		% of Total	0,7%	6,1%	8,4%	15,2%
Total	Total	Count	4748	32189	35002	71939
		% within CSO	7,6%	7,0%	6,6%	6,8%
		% of Total	0,5%	3,1%	3,3%	6,8%
Total	Total	Count	62730	462697	527180	1052607
		% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		% of Total	6,0%	44,0%	50,1%	100,0%

**Año 1986 (ENH - Ocupados)**

ncuartiles

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	1,00	6077	22,8	25,1
	2,00	6042	22,6	50,0
	3,00	6062	22,7	75,0
	4,00	6068	22,7	100,0
	Total	24249	90,9	100,0
Missing	System	2430	9,1	
Total		26679	100,0	

ncuartiles \* ESO\_14\_03 Crosstabulation

			ESO_14_03							Total	
			DIRECTORES DE EMPRESAS	PROFESIONALES EN FUNCIONES ESPECIFICAS	PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS		EMPLEADOS DOMESTICOS
ncuartiles	1,00	Count	18	37	506	177	525	1744	1629	1441	6077
		% within ESO_14_03	2,3%	4,3%	26,8%	9,7%	12,1%	56,2%	17,1%	74,2%	25,1%
		% of Total	0,1%	0,2%	2,1%	0,7%	2,2%	7,2%	6,7%	5,9%	25,1%
2,00	3,00	Count	59	106	339	502	1250	635	2796	355	6042
		% within ESO_14_03	7,4%	12,4%	17,9%	27,6%	28,9%	20,5%	29,4%	18,3%	24,9%
		% of Total	0,2%	0,4%	1,4%	2,1%	5,2%	2,6%	11,5%	1,5%	24,9%
4,00	Total	Count	113	142	391	662	1324	380	2927	123	6062
		% within ESO_14_03	14,2%	16,6%	20,7%	36,4%	30,6%	12,2%	30,8%	6,3%	25,0%
		% of Total	0,5%	0,6%	1,6%	2,7%	5,5%	1,6%	12,1%	0,5%	25,0%
Total	Total	Count	608	569	655	480	1230	345	2158	23	6068
		% within ESO_14_03	76,2%	66,6%	34,6%	26,4%	28,4%	11,1%	22,7%	1,2%	25,0%
		% of Total	2,5%	2,3%	2,7%	2,0%	5,1%	1,4%	8,9%	0,1%	25,0%
Total	Total	Count	798	854	1891	1821	4329	3104	9510	1942	24249
		% within ESO_14_03	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		% of Total	3,3%	3,5%	7,8%	7,5%	17,9%	12,8%	39,2%	8,0%	100,0%



ncuartiles \* CSO Crosstabulation

			CSO			Total
			CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE BAJA	
ncuartiles	1,00	Count	18	1245	4814	6077
		% within CSO	2,3%	14,0%	33,1%	25,1%
		% of Total	0,1%	5,1%	19,9%	25,1%
	2,00	Count	59	2197	3786	6042
		% within CSO	7,4%	24,7%	26,0%	24,9%
		% of Total	0,2%	9,1%	15,6%	24,9%
	3,00	Count	113	2519	3430	6062
		% within CSO	14,2%	28,3%	23,6%	25,0%
		% of Total	0,5%	10,4%	14,1%	25,0%
	4,00	Count	608	2934	2526	6068
		% within CSO	76,2%	33,0%	17,4%	25,0%
		% of Total	2,5%	12,1%	10,4%	25,0%
Total		Count	798	8895	14556	24249
		% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		% of Total	3,3%	36,7%	60,0%	100,0%

**Año 1996 (Censo Ocupados)**

cat\_torrado

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Empleadores	93987	7,3	7,3	7,3
	Asalariados	860779	67,1	67,1	74,4
	Cuenta propistas	255344	19,9	19,9	94,3
	Familiares no remunerados	29321	2,3	2,3	96,6
	Sin dato	43864	3,4	3,4	100,0
	Total	1283295	100,0	100,0	

**Sector Torrado**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Sector Público	231054	18,0	18,6	18,6
	Sector privado	919557	71,7	73,9	92,5
	Sector doméstico	92913	7,2	7,5	100,0
	Total	1243524	96,9	100,0	
Missing	System	39771	3,1		
	Total	1283295	100,0		

**Rama Torrado calculada a partir de Ciu Rev2**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Agropecuaria	141175	11,0	11,0	11,0
	Industrias	205350	16,0	16,0	27,0
	Construcción	71511	5,6	5,6	32,6
	Comercio y servicios	737593	57,5	57,5	90,1
	No especificado	127666	9,9	9,9	100,0
	Total	1283295	100,0	100,0	

**sexo**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	1	773747	60,3	60,3	60,3
	2	509548	39,7	39,7	100,0
	Total	1283295	100,0	100,0	

**AÑOS DE ESTUDIO**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	0-6	451862	35,2	38,8	38,8
	7-9	305854	23,8	26,3	65,1
	10-12	216308	16,9	18,6	83,7
	13 Y MAS	189619	14,8	16,3	100,0
	Total	1163643	90,7	100,0	
Missing	System	119652	9,3		
	Total	1283295	100,0		

**region**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Mvideo	563956	43,9	43,9	43,9
	Noroeste	143811	11,2	11,2	55,2
	Central	117945	9,2	9,2	64,3
	Litoral	134824	10,5	10,5	74,8
	Sureste	232024	18,1	18,1	92,9
	Suroeste	90735	7,1	7,1	100,0
	Total	1283295	100,0	100,0	

**ESO\_14\_03**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	DIRECTORES DE EMPRESAS	73095	5,7	5,8	5,8
	PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA	48832	3,8	3,9	9,7
	PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	147873	11,5	11,7	21,4
	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	87092	6,8	6,9	28,3
	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS	298717	23,3	23,7	52,0
	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	133324	10,4	10,6	62,6
	OBRREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS	369460	28,8	29,3	91,9
	EMPLEADOS DOMESTICOS	101923	7,9	8,1	100,0
	Total	1260316	98,2	100,0	
Missing	System	22979	1,8		
Total		1283295	100,0		

**CSO**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	CLASE ALTA	73095	5,7	5,8	5,8
	CLASE MEDIA	582514	45,4	46,2	52,0
	CLASE BAJA	604707	47,1	48,0	100,0
	Total	1260316	98,2	100,0	
Missing	System	22979	1,8		
Total		1283295	100,0		

region * CSO Crosstabulation 1985							
			CSO			Total	
			CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE BAJA		
region	Mvideo	Count	28367	206696	252771	487834	
		% within CSO	45,2%	44,7%	47,9%	46,3%	
		% of Total	2,7%	19,6%	24,0%	46,3%	
	Noreste	Count	7016	56383	54035	117434	
		% within CSO	11,2%	12,2%	10,2%	11,2%	
		% of Total	,7%	5,4%	5,1%	11,2%	
	Central	Count	7207	49257	45619	102083	
		% within CSO	11,5%	10,6%	8,7%	9,7%	
		% of Total	,7%	4,7%	4,3%	9,7%	
	Litoral	Count	7931	53752	51115	112798	
		% within CSO	12,6%	11,6%	9,7%	10,7%	
		% of Total	,8%	5,1%	4,9%	10,7%	
	Sureste	Count	7461	64420	88638	160519	
		% within CSO	11,9%	13,9%	16,8%	15,2%	
		% of Total	,7%	6,1%	8,4%	15,2%	
	Suroeste	Count	4748	32189	35002	71939	
		% within CSO	7,6%	7,0%	6,6%	6,8%	
		% of Total	,5%	3,1%	3,3%	6,8%	
	<b>Total</b>		Count	62730	462697	527180	1052607
			% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
			% of Total	6,0%	44,0%	50,1%	100,0%

**Año 1996 (ENH - Ocupados)**

**ncuartiles**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	1,00	275351	23,6	25,0	25,0
	2,00	274996	23,6	25,0	50,0
	3,00	274508	23,5	24,9	74,9
	4,00	275973	23,6	25,1	100,0
	Total	1100828	94,3	100,0	
Missing	System	66851	5,7		
Total		1167679	100,0		

**ncuartiles \* CSO Crosstabulation**

			CSO			Total
			CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE BAJA	
ncuartiles	1,00	Count	1731	79325	193984	275040
		% within CSO	3,1%	17,0%	33,7%	25,0%
		% of Total	0,2%	7,2%	17,7%	25,0%
	2,00	Count	3285	119986	151503	274774
		% within CSO	5,9%	25,7%	26,3%	25,0%
		% of Total	0,3%	10,9%	13,8%	25,0%
	3,00	Count	8656	122561	142758	273975
		% within CSO	15,6%	26,2%	24,8%	24,9%
		% of Total	0,8%	11,2%	13,0%	24,9%
	4,00	Count	41727	145155	87493	274375
		% within CSO	75,3%	31,1%	15,2%	25,0%
		% of Total	3,8%	13,2%	8,0%	25,0%
Total	Count	55399	467027	575738	1098164	
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
	% of Total	5,0%	42,5%	52,4%	100,0%	

**ncuartiles \* ESO\_14\_03 Crosstabulation**

			ESO_14_03							Total	
			DIRECTORES DE EMPRESAS	PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA	PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	OBROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS		EMPLEADOS DOMESTICOS
ncuartiles	1,00	Count	1731	2264	26900	9988	40173	59394	76173	58417	275040
		% within ESO_14_03	3,1%	4,5%	24,5%	11,5%	18,3%	45,8%	21,0%	70,6%	25,0%
		% of Total	0,2%	0,2%	2,4%	0,9%	3,7%	5,4%	6,9%	5,3%	25,0%
	2,00	Count	3285	5016	23660	25569	65742	31073	104183	16247	274775
		% within ESO_14_03	5,9%	9,9%	21,5%	29,4%	29,9%	24,0%	28,7%	19,6%	25,0%
		% of Total	0,3%	0,5%	2,2%	2,3%	6,0%	2,8%	9,5%	1,5%	25,0%
	3,00	Count	8656	9544	26545	26323	60148	21840	113860	7058	273974
		% within ESO_14_03	15,6%	18,9%	24,1%	30,3%	27,4%	16,8%	31,3%	8,5%	24,9%
		% of Total	0,8%	0,9%	2,4%	2,4%	5,5%	2,0%	10,4%	0,6%	24,9%
	4,00	Count	41727	33648	32849	25125	53534	17356	89071	1065	274375
		% within ESO_14_03	75,3%	66,7%	29,9%	28,9%	24,4%	13,4%	19,0%	1,3%	25,0%
		% of Total	3,8%	3,1%	3,0%	2,3%	4,9%	1,6%	6,3%	0,1%	25,0%
Total	Count	55399	50472	109954	87005	219597	129663	363287	82787	1098164	
	% within ESO_14_03	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
	% of Total	5,0%	4,6%	10,0%	7,9%	20,0%	11,8%	33,1%	7,5%	100,0%	

<b>region * CSO Crosstabulation 1996</b>						
			CSO			Total
			CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE BAJA	
region	Mvideo	Count	29603	263018	265206	557827
		% within region	5,3%	47,2%	47,5%	100,0%
		% within CSO	40,5%	45,2%	43,9%	44,3%
	Noroeste	Count	8458	64336	66782	139576
		% within region	6,1%	46,1%	47,8%	100,0%
		% within CSO	11,6%	11,0%	11,0%	11,1%
	Central	Count	8265	53804	53405	115474
		% within region	7,2%	46,6%	46,2%	100,0%
		% within CSO	11,3%	9,2%	8,8%	9,2%
	Litoral	Count	9019	64765	57964	131748
		% within region	6,8%	49,2%	44,0%	100,0%
		% within CSO	12,3%	11,1%	9,6%	10,5%
	Sureste	Count	11434	96557	119305	227296
		% within region	5,0%	42,5%	52,5%	100,0%
		% within CSO	15,6%	16,6%	19,7%	18,0%
	Suroeste	Count	6316	40034	42045	88395
		% within region	7,1%	45,3%	47,6%	100,0%
		% within CSO	8,6%	6,9%	7,0%	7,0%
Total		Count	73095	582514	604707	1260316
		% within region	5,8%	46,2%	48,0%	100,0%
		% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

## Año 2006 (ENHA - Ocupados)

### cat\_torrado

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Empleadores	61776	4,7	4,7	4,7
	Asalariados	912985	70,0	70,0	74,7
	Cuenta propistas	302617	23,2	23,2	97,9
	Familiares no remunerados	26831	2,1	2,1	100,0
	Total	1304209	100,0	100,0	

### Sector Torrado

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Sector público	200363	15,4	15,4	15,4
	Sector privado	979746	75,1	75,1	90,5
	Sector doméstico	124100	9,5	9,5	100,0
	Total	1304209	100,0	100,0	

### Rama Torrado (año 2006, calculada a partir de CIU rev 3)

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Agropecuaria	140271	10,8	10,8	10,8
	Industrias	194426	14,9	14,9	25,7
	Construcción	81372	6,2	6,2	31,9
	Comercio y servicios	886383	68,0	68,0	99,9
	No especificado	1757	,1	,1	100,0
	Total	1304209	100,0	100,0	

### Sexo

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Hombre	737288	56,5	56,5	56,5
	Mujer	566921	43,5	43,5	100,0
	Total	1304209	100,0	100,0	

### AÑOS DE ESTUDIO

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	0-6	390325	29,9	29,9	29,9
	7-9	309792	23,8	23,8	53,7
	10-12	323042	24,8	24,8	78,5
	13 Y MAS	281024	21,5	21,5	100,0
	Total	1304183	100,0	100,0	
Missing	System	26	,0		
	Total	1304209	100,0		

**ncuartiles**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	1,00	312732	24,0	25,0	25,0
	2,00	314151	24,1	25,1	50,1
	3,00	311442	23,9	24,9	75,0
	4,00	312778	24,0	25,0	100,0
	Total	1251103	95,9	100,0	
Missing	System	53106	4,1		
Total		1304209	100,0		

**ESO\_14\_03**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	DIRECTORES DE EMPRESAS	75322	5,8	5,9	5,9
	PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	57400	4,4	4,5	10,3
	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	166421	12,8	12,9	23,2
	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS	100784	7,7	7,8	31,1
	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	265555	20,4	20,6	51,7
	OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS	150318	11,5	11,7	63,4
	EMPLEADOS DOMESTICOS	332699	25,5	25,8	89,2
	Total	138856	10,6	10,8	100,0
	Total	1287355	98,7	100,0	
	Missing	System	16854	1,3	
Total		1304209	100,0		

**CSO**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	CLASE ALTA	75322	5,8	5,9	5,9
	CLASE MEDIA	590160	45,3	45,8	51,7
	CLASE BAJA	621873	47,7	48,3	100,0
	Total	1287355	98,7	100,0	
Missing	System	16854	1,3		
Total		1304209	100,0		



cat\_torrado \* CSO Crosstabulation

			CSO			Total
			CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE BAJA	
cat_torrado	Empleadores	Count	40948	20517	86	61551
		% within CSO	54,4%	3,5%	0,0%	4,8%
		% of Total	3,2%	1,6%	0,0%	4,8%
	Asalariados	Count	34374	403980	460136	898490
		% within CSO	45,6%	68,5%	74,0%	69,8%
		% of Total	2,7%	31,4%	35,7%	69,8%
	Cuenta propistas	Count	0	145112	155456	300568
		% within CSO	0,0%	24,6%	25,0%	23,3%
		% of Total	0,0%	11,3%	12,1%	23,3%
	Familiares no remunerados	Count	0	20551	6195	26746
		% within CSO	0,0%	3,5%	1,0%	2,1%
		% of Total	0,0%	1,6%	0,5%	2,1%
Total	Count	75322	590160	621873	1287355	
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
	% of Total	5,9%	45,8%	48,3%	100,0%	

cat\_torrado \* ESO\_14\_03 Crosstabulation

			ESO_14_03								Total
			DIRECTORES DE EMPRESAS	PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA	PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	OBROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS	EMPLEADOS DOMESTICOS	
cat_torrado	Empleadores	Count	40948	2448	18069	0	0	0	0	86	61551
		% within ESO_14_03	54,4%	4,3%	10,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%	4,8%
		% of Total	3,2%	0,2%	1,4%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	4,8%
	Asalariados	Count	34374	37641	0	100784	265555	0	332699	127437	898490
		% within ESO_14_03	45,6%	65,6%	0,0%	100,0%	100,0%	0,0%	100,0%	91,8%	69,8%
		% of Total	2,7%	2,9%	0,0%	7,8%	20,6%	0,0%	25,8%	9,9%	69,8%
	Cuenta propistas	Count	0	17222	127890	0	0	144753	0	10703	300568
		% within ESO_14_03	0,0%	30,0%	76,8%	0,0%	0,0%	96,3%	0,0%	7,7%	23,3%
		% of Total	0,0%	1,3%	9,9%	0,0%	0,0%	11,2%	0,0%	0,8%	23,3%
	Familiares no remunerados	Count	0	89	20462	0	0	5565	0	630	26746
		% within ESO_14_03	0,0%	0,2%	12,3%	0,0%	0,0%	3,7%	0,0%	0,5%	2,1%
		% of Total	0,0%	0,0%	1,6%	0,0%	0,0%	0,4%	0,0%	0,0%	2,1%
Total	Count	75322	57400	166421	100784	265555	150318	332699	138856	1287355	
	% within ESO_14_03	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
	% of Total	5,9%	4,5%	12,9%	7,8%	20,6%	11,7%	25,8%	10,8%	100,0%	

Sector Torrado \* CSO Crosstabulation

			CSO			Total
			CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE BAJA	
Sector Torrado	Sector público	Count	7608	122353	59262	189223
		% within CSO	10,1%	20,7%	9,5%	14,7%
		% of Total	0,6%	9,5%	4,6%	14,7%
	Sector privado	Count	67714	467807	438511	974032
		% within CSO	89,9%	79,3%	70,5%	75,7%
		% of Total	5,3%	36,3%	34,1%	75,7%
	Sector doméstico	Count	0	0	124100	124100
		% within CSO	0,0%	0,0%	20,0%	9,6%
		% of Total	0,0%	0,0%	9,6%	9,6%
Total	Count	75322	590160	621873	1287355	
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
	% of Total	5,9%	45,8%	48,3%	100,0%	

## Sector Torrado \* ESO\_14\_03 Crosstabulation

			ESO_14_03							Total	
			DIRECTORES DE EMPRESAS	PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA	PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENEDORES ASALARIADOS	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS		EMPLEADOS DOMESTICOS
Sector Torrado	Sector público	Count	7608	16278	0	53186	52889	0	51591	7671	189223
		% within ESO_14_03	10,1%	28,4%	0,0%	52,8%	19,9%	0,0%	15,5%	5,5%	14,7%
		% of Total	0,6%	1,3%	0,0%	4,1%	4,1%	0,0%	4,0%	0,6%	14,7%
	Sector privado	Count	67714	41122	166421	47598	212666	149649	259205	29757	974032
		% within ESO_14_03	89,9%	71,6%	100,0%	47,2%	80,1%	99,5%	77,9%	21,4%	75,7%
		% of Total	5,3%	3,2%	12,9%	3,7%	16,5%	11,6%	20,1%	2,3%	75,7%
	Sector doméstico	Count	0	0	0	0	0	769	21903	101428	124100
		% within ESO_14_03	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,5%	6,6%	73,0%	9,6%
		% of Total	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%	1,7%	7,9%	9,6%
Total	Count	75322	57400	166421	100784	265555	150318	332699	138856	1287355	
	% within ESO_14_03	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
	% of Total	5,9%	4,5%	12,9%	7,8%	20,6%	11,7%	25,8%	10,8%	100,0%	

## Rama Torrado (año 2006, calculada a partir de CIU rev 3) \* CSO Crosstabulation

			CSO			Total
			CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE BAJA	
Rama Torrado (año 2006, calculada a partir de CIU rev 3)	Agropecuaria	Count	26956	98295	14588	139839
		% within CSO	35,8%	16,7%	2,3%	10,9%
		% of Total	2,1%	7,6%	1,1%	10,9%
	Industrias	Count	8478	40307	142802	191587
		% within CSO	11,3%	6,8%	23,0%	14,9%
		% of Total	0,7%	3,1%	11,1%	14,9%
	Construcción	Count	836	7406	72922	81164
		% within CSO	1,1%	1,3%	11,7%	6,3%
		% of Total	0,1%	0,6%	5,7%	6,3%
	Comercio y servicios	Count	38936	443297	390818	873051
		% within CSO	51,7%	75,1%	62,8%	67,8%
		% of Total	3,0%	34,4%	30,4%	67,8%
	No especificado	Count	116	855	743	1714
		% within CSO	0,2%	0,1%	0,1%	0,1%
		% of Total	0,0%	0,1%	0,1%	0,1%
	Total	Count	75322	590160	621873	1287355
		% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		% of Total	5,9%	45,8%	48,3%	100,0%

## Rama Torrado (año 2006, calculada a partir de CIU rev 3) \* ESO\_14\_03 Crosstabulation

			ESO_14_03							Total	
			DIRECTORES DE EMPRESAS	PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA	PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENEDORES ASALARIADOS	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS		EMPLEADOS DOMESTICOS
Rama Torrado (año 2006, calculada a partir de CIU rev 3)	Agropecuaria	Count	26956	1079	44522	458	52236	1258	10111	3219	139839
		% within ESO_14_03	35,8%	1,9%	26,8%	0,5%	19,7%	0,8%	3,0%	2,3%	10,9%
		% of Total	2,1%	0,1%	3,5%	0,0%	4,1%	0,1%	0,8%	0,3%	10,9%
	Industrias	Count	8478	3326	7044	3943	25994	40210	98337	4255	191587
		% within ESO_14_03	11,3%	5,8%	4,2%	3,9%	9,8%	26,7%	29,6%	3,1%	14,9%
		% of Total	0,7%	0,3%	0,5%	0,3%	2,0%	3,1%	7,6%	0,3%	14,9%
	Construcción	Count	836	771	2857	902	2876	36677	35949	296	81164
		% within ESO_14_03	1,1%	1,3%	1,7%	0,9%	1,1%	24,4%	10,8%	0,2%	6,3%
		% of Total	0,1%	0,1%	0,2%	0,1%	0,2%	2,8%	2,8%	0,0%	6,3%
	Comercio y servicios	Count	38936	52154	111744	95398	184001	72035	187847	130936	873051
		% within ESO_14_03	51,7%	90,9%	67,1%	94,7%	69,3%	47,9%	56,5%	94,3%	67,8%
		% of Total	3,0%	4,1%	8,7%	7,4%	14,3%	5,6%	14,6%	10,2%	67,8%
	No especificado	Count	116	70	254	83	448	138	455	150	1714
		% within ESO_14_03	0,2%	0,1%	0,2%	0,1%	0,2%	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%
		% of Total	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%
	Total	Count	75322	57400	166421	100784	265555	150318	332699	138856	1287355
		% within ESO_14_03	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		% of Total	5,9%	4,5%	12,9%	7,8%	20,6%	11,7%	25,8%	10,8%	100,0%

ncuartiles \* CSO Crosstabulation

			CSO			Total
			CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE BAJA	
ncuartiles	1,00	Count	5439	93309	211888	310636
		% within CSO	7,3%	16,7%	35,3%	25,2%
		% of Total	0,4%	7,6%	17,2%	25,2%
	2,00	Count	10271	135971	164398	310640
		% within CSO	13,8%	24,3%	27,4%	25,2%
		% of Total	0,8%	11,0%	13,3%	25,2%
	3,00	Count	15791	154064	136350	306205
		% within CSO	21,2%	27,5%	22,7%	24,8%
		% of Total	1,3%	12,5%	11,0%	24,8%
	4,00	Count	43107	176653	87267	307027
		% within CSO	57,8%	31,5%	14,5%	24,9%
		% of Total	3,5%	14,3%	7,1%	24,9%
Total	Count	74608	559997	599903	1234508	
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
	% of Total	6,0%	45,4%	48,6%	100,0%	

Sexo \* ESO\_14\_03 Crosstabulation

			ESO_14_03							Total	
			DIRECTORES DE EMPRESAS	PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA	PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS		EMPLEADOS DOMESTICOS
Sexo	Hombre	Count	58434	27429	99516	34361	135213	98544	260168	10225	723890
		% within ESO_14_03	77,6%	47,8%	59,8%	34,1%	50,9%	65,6%	78,2%	7,4%	56,2%
		% of Total	4,5%	2,1%	7,7%	2,7%	10,5%	7,7%	20,2%	0,8%	56,2%
	Mujer	Count	16888	29971	66905	66423	130342	51774	72531	128631	563465
		% within ESO_14_03	22,4%	52,2%	40,2%	65,9%	49,1%	34,4%	21,8%	92,6%	43,8%
		% of Total	1,3%	2,3%	5,2%	5,2%	10,1%	4,0%	5,6%	10,0%	43,8%
Total	Count	75322	57400	166421	100784	265555	150318	332699	138856	1287355	
	% within ESO_14_03	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
	% of Total	5,9%	4,5%	12,9%	7,8%	20,6%	11,7%	25,8%	10,8%	100,0%	

AÑOS DE ESTUDIO \* ESO\_14\_03 Crosstabulation

			ESO_14_03							Total	
			DIRECTORES DE EMPRESAS	PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA	PEQUEÑOS PROPIETARIOS AUTONOMOS	CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS ASALARIADOS	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES ASALARIADOS	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS	OBREROS CALIFICADOS Y NO CALIFICADOS ASALARIADOS		EMPLEADOS DOMESTICOS
AÑOS DE ESTUDIO	0-6	Count	21619	552	64851	5093	52265	63082	112861	65612	385935
		% within AÑOS DE ESTUDIO	5,6%	0,1%	16,8%	1,3%	13,5%	16,3%	29,2%	17,0%	100,0%
		% within ESO_14_03	28,7%	1,0%	39,0%	5,1%	19,7%	42,0%	33,9%	47,3%	30,0%
	7-9	Count	13216	923	34571	8313	45447	44795	114724	42937	304926
		% within AÑOS DE ESTUDIO	4,3%	0,3%	11,3%	2,7%	14,9%	14,7%	37,6%	14,1%	100,0%
		% within ESO_14_03	17,6%	1,6%	20,8%	8,2%	17,1%	29,8%	34,5%	30,9%	23,7%
	10-12	Count	21815	3170	40260	20215	96654	32586	79872	24464	319036
		% within AÑOS DE ESTUDIO	6,8%	1,0%	12,6%	6,3%	30,3%	10,2%	25,0%	7,7%	100,0%
		% within ESO_14_03	29,0%	5,5%	24,2%	20,1%	36,4%	21,7%	24,0%	17,6%	24,8%
	13 Y MAS	Count	18646	52755	26739	67163	71189	9855	25242	5843	277432
		% within AÑOS DE ESTUDIO	6,7%	19,0%	9,6%	24,2%	25,7%	3,6%	9,1%	2,1%	100,0%
		% within ESO_14_03	24,8%	91,9%	16,1%	66,6%	26,8%	6,6%	7,6%	4,2%	21,6%
	Total	Count	75296	57400	166421	100784	265555	150318	332699	138856	1287329
		% within AÑOS DE ESTUDIO	5,8%	4,5%	12,9%	7,8%	20,6%	11,7%	25,8%	10,8%	100,0%
		% of Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

region * CSO Crosstabulation 2006						
			CSO			Total
			CLASE ALTA	CLASE MEDIA	CLASE BAJA	
region	Montevideo	Count	26980	271817	252718	551515
		% within CSO	35,8%	46,1%	40,6%	42,8%
		% of Total	2,1%	21,1%	19,6%	42,8%
	Noroeste	Count	8228	65156	68420	141804
		% within CSO	10,9%	11,0%	11,0%	11,0%
		% of Total	,6%	5,1%	5,3%	11,0%
	Central	Count	8403	49006	51650	109059
		% within CSO	11,2%	8,3%	8,3%	8,5%
		% of Total	,7%	3,8%	4,0%	8,5%
	Litoral	Count	10572	60873	64283	135728
		% within CSO	14,0%	10,3%	10,3%	10,5%
		% of Total	,8%	4,7%	5,0%	10,5%
	Sureste	Count	13728	107207	138982	259917
		% within CSO	18,2%	18,2%	22,3%	20,2%
		% of Total	1,1%	8,3%	10,8%	20,2%
	Suroeste	Count	7411	36101	45820	89332
		% within CSO	9,8%	6,1%	7,4%	6,9%
		% of Total	,6%	2,8%	3,6%	6,9%
Total	Count	75322	590160	621873	1287355	
	% within CSO	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
	% of Total	5,9%	45,8%	48,3%	100,0%	

### Salarios reales (1968/2014)

(índice base Dic. 95=100, promedio anual)

TOTAL	PÚBLICO	PRIVADO	
1968	160,7	n/d	n/d
1969	179,0	n/d	n/d
1970	176,8	204,1	160,2
1971	185,9	216,4	167,0
1972	154,1	176,3	140,7
1973	151,6	174,5	137,6
1974	149,6	170,0	138,5
1975	136,9	154,9	126,3
1976	128,9	148,6	117,0
1977	113,6	132,4	102,0
1978	109,5	128,5	97,8
1979	100,7	119,3	89,0
1980	100,3	126,4	83,3
1981	107,8	135,2	89,9
1982	107,4	135,1	89,3
1983	85,2	105,9	71,7
1984	77,4	92,5	68,1
1985	88,3	105,5	78,3
1986	94,3	110,6	84,5
1987	98,7	111,2	91,2
1988	100,2	111,7	93,3
1989	99,8	107,8	95,0
1990	92,5	97,8	89,3
1991	96,0	98,1	94,8
1992	98,1	97,3	98,6
1993	102,8	104,6	101,8
1994	103,7	105,2	102,9
1995	100,8	102,5	99,8
1996	101,4	105,3	99,8
1997	101,7	106,6	99,6
1998	103,5	110,0	100,8
1999	105,1	113,3	101,7
2000	103,8	111,6	100,5
2001	103,5	112,6	99,6
2002	92,4	100,8	88,8
2003	80,9	89,0	77,4
2004	80,8	91,4	76,3
2005	84,5	96,5	79,3
2006	88,2	99,7	83,3